

Salir adelante: conflicto, armonía y la práctica local del progreso en Santo Tomás
Apipilhuasco, Estado de México.

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



**“Salir adelante: Conflicto, armonía y la práctica local del
progreso en Santo Tomás Apipilhuasco,
Estado de México”**

Tesis para obtener el grado de Maestra en Antropología Social
Aki Kuromiya

Director: Dr. Roger Magazine Nemhauser

Lectores: Dr. Casey Walsh Henry
Dr. David Robichaux Haydel

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a quienes de una u otra manera hicieron posible mi permanencia en México y colaboraron para la realización de esta tesis. Entre ellos, quisiera mencionar a los socios del club Rotario de Kobe que me otorgaron la beca para estudiar en otro país. También es primordial nombrar a la doctora Leticia Gándara, quien me ayudó en los trámites legales para ingresar a la maestría cuando aún me encontraba en Japón.

La vida académica de México ha sido una experiencia maravillosa. Confieso que no fue fácil acostumbrarme el estilo de vida mexicano, pero pude disfrutar cada momento que pasé gracias a todos mis compañeros y a los profesores del Departamento de Ciencias Sociales, especialmente, a los profesores de la línea de investigación “Cambio y Continuidad de México rural”, doctores David Robichaux y Roger Magazine, quienes me proporcionaron el apoyo financiero durante mi segundo trabajo de campo. Asimismo, agradezco a mi director de tesis, doctor Roger Magazine, y a los lectores, doctores Casey Walsh y David Robichaux, pues sus comentarios, su constante orientación académica, y su conocimiento antropológico siempre fueron motores de mi crecimiento profesional. Es de suma importancia destacar que para el proceso de investigación de esta tesis, los moradores de Santo Tomás Apipilhuasco tuvieron un papel fundamental al haberme aceptado en sus casas y comprenderme en todos los sentidos.

Por último, agradezco el apoyo moral y económico de mi familia sin el cual no hubiera sido posible dedicarme a la antropología.

INDICE

| | |
|---|--------------------------------------|
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| ESTRUCTURA DE TESIS Y METODOLOGÍA | 13 |
| 1 Desarrollo, progreso y “salir adelante”; el contexto teórico y el planteamiento del problema | 18 |
| EL DESARROLLO Y EL PROGRESO; LAS CRÍTICAS EN LA ESCENA ACADÉMICA | |
| “SALIR ADELANTE”: DEFINICIÓN LOCAL DEL PROGRESO EN SANTO TOMÁS APIPILHUASCO | |
| LOS ESTUDIOS DEL DESARROLLO LOCAL; EL PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA | |
| ESTUDIO DE LA COMUNIDAD MESOAMERICANA Y LAS POLÍTICAS NACIONALES DEL DESARROLLO | ¡Error! Marcador no definido. |
| 2 Santo Tomás Apipilhuasco; los elementos de la competencia | 43 |
| ORGANIZACIÓN TERRITORIAL | ¡Error! Marcador no definido. |
| LA DIFERENCIACIÓN OCUPACIONAL | |
| LOS PARTIDOS POLÍTICOS | |
| ACCESO A LOS SERVICIOS URBANOS Y A LOS APOYOS DE GOBIERNOS | |
| LA COMPETENCIA DE “SALIR ADELANTE” | |
| 3 Recuento histórico de la región; cambio y continuidad | 84 |
| EL INICIO: DEL BARRIO AL PUEBLO | |
| LA HISTORIA DE LA “ENVIDIA” | |
| LA HISTORIA DE LA CARRETERA | |
| CAMBIO Y CONTINUIDAD | |
| 4 La carretera federal México-Veracruz; un arma de dos filos | 106 |
| LA CARRETERA TEXCOCO-CALPULALPAN | |
| LA VIDA DIARIA CON LA CARRETERA | |
| LA CARRETERA COMO UNA FUENTE DEL BENEFICIO | |
| LOS ACCIDENTES; EL CONTEXTO LOCAL | |
| EL PLAN DE LA AMPLIACIÓN; EL CONTEXTO POLÍTICO | |
| EL CONSENSO EN EL PUEBLO; ¿UN RECHAZO AL PROGRESO? | |

LA CARRETERA: UN ARMA DE DOS FILOS

5 Pueblo unido y pueblo separado; la dinámica de “salir adelante” 133

LOS CAMBIOS NEGATIVOS

EL BLOQUEO DE LA CARRETERA; 21 DE JUNIO DE 2004

EL PUEBLO UNIDO Y EL PUEBLO SEPARADO

Conclusión 149

BIBLIOGRAFÍA 153

ANEXOS 157

INTRODUCCIÓN

Éste es un trabajo dedicado a la perspectiva local del progreso y su práctica en un pueblo de la sierra de Texcoco, ubicado en el centro de México. Allí donde se mezcla las herencias de la época prehispánica con los elementos de la vida urbana, los moradores han experimentado transformaciones en distintas maneras. Mediante el trabajo en campo, he encontrado la forma en que los habitantes de esta comunidad se adaptan a las influencias del mundo externo, creando su propia perspectiva del progreso.

El tema de las transformaciones en las sociedades específicas ha sido uno de los aspectos más trabajados por los antropólogos. Especialmente en el caso de México, el tema de los cambios socioculturales y sus continuidades en los pueblos indígenas se ha enfocado a los distintos objetos; por ejemplo, las creencias, el idioma, las familias, el sistema de cargo, la economía, la estructura de poder, etcétera. En este trabajo, se describe el proceso de transformación con respeto al concepto de *progreso*. Mi objetivo es analizar los cambios en la vida cotidiana de los pueblerinos que son considerados como un avance para ellos.

Me interesa, en particular, el proceso de la transformación, el que consiste en las acciones de los habitantes del pueblo de Santo Tomás Apipilhuasco y sus ideas del progreso. El objetivo del análisis en este estudio no son las instituciones, la teoría, ni la ideología del término, sino las prácticas. En otras palabras, me enfoco a la manera en cómo los habitantes de una localidad realizan el mejoramiento de la vida diaria bajo la idea propia del “progreso”.

Con base en este objetivo, pretendo describir dos maneras totalmente opuestas de transformación que he observado en el pueblo de Santo Tomás Apipilhuasco; esto es, por un

lado, los habitantes del pueblo compiten entre sí creando la estratificación social para tener más riqueza material que otros, y por otro lado, ellos se reúnen creando la imagen de la comunidad cerrada para exigir al mundo externo la satisfacción de sus necesidades para lograr el progreso.

Esta complejidad en el modo de transformación tiene su punto de partida en la hipótesis de que la perspectiva del progreso varía según el contexto y de acuerdo con la posición de cada persona, ya sea por interés personal o por interés de grupo. Con base en esta premisa, a lo largo de toda la tesis se privilegia el análisis de los conflictos entre estas posiciones, así como el momento de establecer la unidad entre los habitantes superando los conflictos cotidianos para su propio progreso. De esta manera, se aclara la práctica concreta de lo que los habitantes de Santo Tomás Apipilhuasco nombran “salir adelante”.

El pueblo de Santo Tomás Apipilhuasco se encuentra en el municipio de Tepetlaoxtoc al noreste del Estado de México. Se sitúa a aproximadamente 2 600 metros sobre nivel del mar en la zona conocida como Sierra de Texcoco. El municipio colinda al este con el estado de Tlaxcala; al norte con los municipios de Acolman, San Martín de las Pirámides, San Juan Teotihuacan y Otumba; al oeste con el municipio de Chiautla; al sur con los municipios de Papalotla y de Texcoco (mapa 1).

Tepetlaoxtoc de Hidalgo es el pueblo cabecera y da nombre al municipio; se encuentra aproximadamente a 15 kilómetros de Santo Tomás. Estas poblaciones se encuentran comunicadas por la carretera federal, con un tiempo de recorrido en transporte público de 30 a 40 minutos.

Al este, el territorio de Santo Tomás colinda con el estado de Tlaxcala; al sudeste

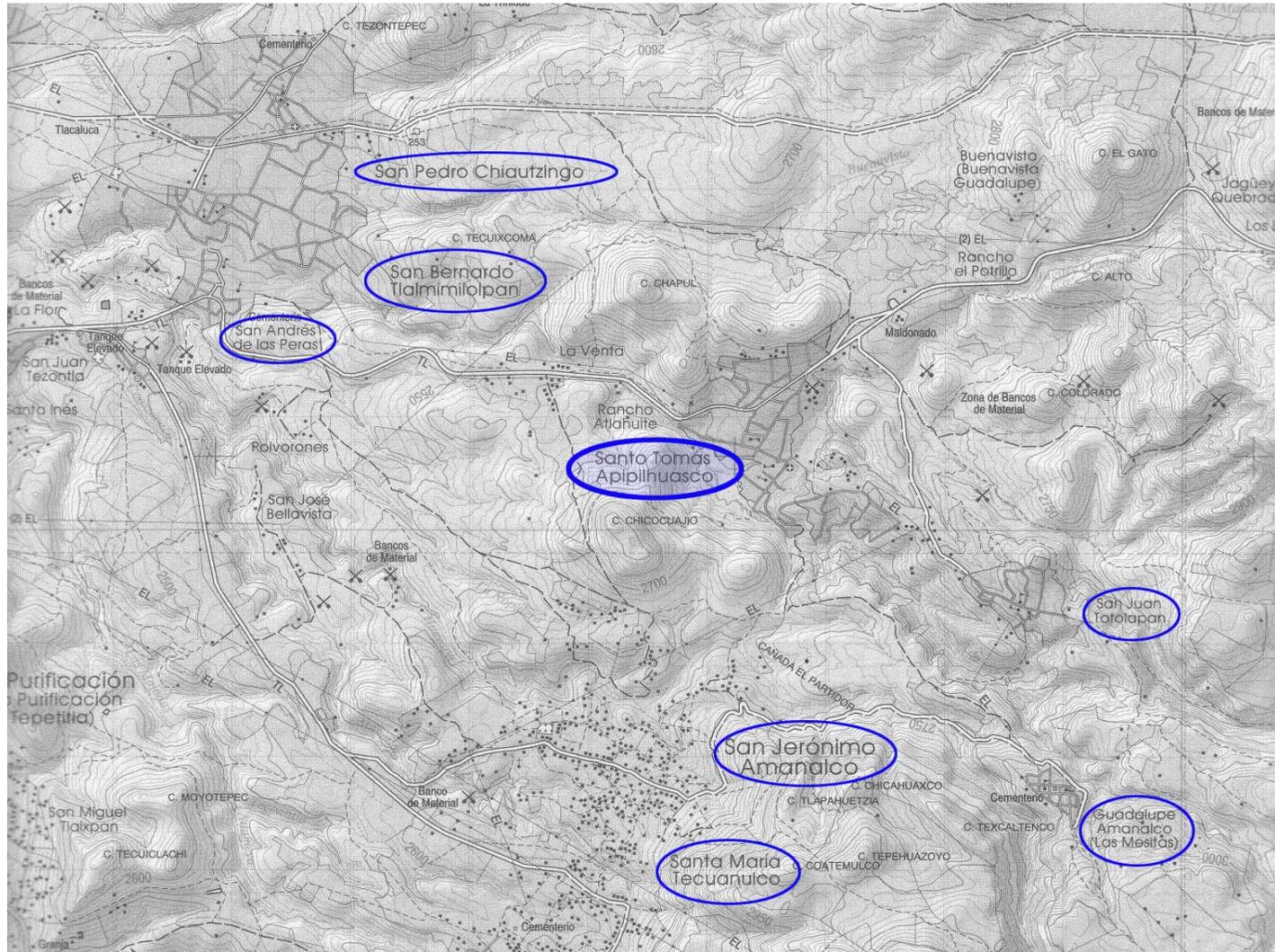
colinda con San Juan Totolapan, el cual antes fue el barrio,¹ al sur, la barraca que se llama Río Grande donde están los límites con San Jerónimo Amanalco y con la colonia Guadalupe que pertenecen al municipio de Texcoco; al oeste están ubicados San Andrés las Peras y San Bernardo Tlalmimilolpan; al norte colinda con el ejido de San Pedro Chiautzingo. Con San Juan Totolapan hay una calle pavimentada que comparte con Apipilhuasco, y con San Jerónimo también existe un calle de terrecería que atraviesa un monte (mapa 2).

¹ El barrio se refiere, en este caso, a una entidad política y administrativa subordinada a las autoridades políticas de Apipilhuasco. En los últimos años de la década de 1920, coincidiendo con la fecha de la primera repartición ejidal, Totolapan se separó de Santo Tomás y dejó de ser su barrio.

Mapa 1: Ubicación del municipio en el Estado de México



Mapa 2 Los pueblos vecinos de Santo Tomás Apilhuasco



Fuente: INEGI

Sin duda, Santo Tomás es uno de los pueblos más grandes de esta región. Actualmente, de acuerdo con los datos del censo parroquial del año 2004, Apipilhuasco tiene 6 150 habitantes con aproximadamente 600 familias. En las conversaciones que establecí con las informantes, mencionaron que su pueblo tenía más habitantes, de siete mil a ocho mil. (No creo que valga la pena discutir el número exacto de habitantes pues es muy ambiguo.) Existen varias familias originarias de Santo Tomás que viven en Texcoco, en la ciudad de México, o en otras ciudades y muchos de ellos regresan al pueblo cada fin de semana y en vacaciones, la mayoría cooperan en las fiestas patronales al igual que las familias que viven en el pueblo; por eso, creo que la diferencia entre el censo parroquial y la estimación de la gente se debe a cómo se cuentan a los familiares que viven fuera.

Todos los pobladores se expresan en español aunque hace 50 años hablaban el idioma náhuatl. Jaime, un señor de 93 años de edad, es el único que domina perfectamente los dos idiomas. Muchos ancianos entienden las palabras de náhuatl pero no pueden hablarlo. “Apipilhuasco” es un nombre náhuatl que significa, según Jaime, “agua que está manando entre arena y piedra”.



Un paisaje de Santo Tomás Apilhuasco

La primera vez que llegué al pueblo de Santo Tomás, en el verano de 2004, me llamó la atención el hecho de que una carretera dividiera al pueblo en dos partes. Antes de mi llegada a México, había trabajado con una ONG de Japón, donde investigué los efectos negativos de la construcción de los circuitos carreteros del Plan Puebla Panamá en las comunidades de México y de los países centroamericanos. Así, para iniciar, las primeras preguntas que me planteé hacían referencia a esta carretera; entre otras, ¿cuando se la construyó? ¿Cómo se construyó? ¿Cómo cambió la vida diaria antes y después de la construcción?

Al contrario de lo que yo suponía, cuando los pueblerinos hablaban de las

transformaciones que ocurrieron con la construcción de la carretera, se referían a los efectos positivos que los condujeron hacia un tipo de vida moderno. Además, el tema de los cambios era abordado espontáneamente por los informantes. Este hecho me ayudó a definir el objeto de investigación, pues era obvio que para los moradores de Santo Tomás, el progreso es una parte del núcleo de su vida cotidiana.

En sus conversaciones, el proceso hacia la vida moderna se expresaba frecuentemente con la palabra “salir adelante”. Esta expresión me sonaba muy interesante ya que indica literalmente “salir del lugar donde se está, impulsándose hacia adelante”, y muestra su versión local de progreso. Por tanto, en el presente trabajo, trato la expresión de “salir adelante” como una palabra clave para analizar la perspectiva local del progreso y su práctica. Para definir el objeto de investigación fue indispensable preguntarme sobre el significado de esa expresión local en relación con el progreso. Al parecer, “desarrollo”, “progreso”, “modernización”, “civilización”, y “salir adelante” son sinónimos para ellos, pues son usados para referir al mismo fenómeno. No obstante, conforme fui avanzando en la investigación, me di cuenta de que para ellos “salir adelante” representaba más que una idea o un concepto abstracto, significaba cambios materiales y tangibles para el pueblo.

La dinámica de los cambios que muestro aquí tiene que ver con la estructura del pueblo, principalmente con su organización territorial. El pueblo se divide por subunidades llamadas “zonas”. Entender esta estructura no fue una tarea fácil, ya que ésta se basa en el sistema familiar y en una historia compartida. Su importancia para esta tesis radica en el hecho de que se convierten en grupos de interés y en una estratificación social en cuanto al nivel de “salir adelante”. Ellos son grupos de poder dentro del pueblo, y, luchan entre sí para sobresalir por encima de los demás.

Con *lucha entre grupos* me refiero a las competencias y las negociaciones de intereses

personales relacionados con las nociones del progreso. Este proceso es lo que destaco, a lo largo de mi trabajo, como la práctica de “salir adelante”. Insisto en que la práctica del progreso en el caso de Santo Tomás Apipilhasco no es una formula homogénea ni se lleva a cabo armónicamente, sino al contrario. Cuando uno dice “salir adelante” implica este tipo de lucha y negociación.

Sin embargo, la dinámica de “salir adelante” es mucho más compleja, y este concepto local puede revestir, en algunas ocasiones, una contradicción. Mientras que en lo general, para poder obtener más riqueza material para la comodidad personal, han existido los conflictos entre los vecinos, “ser un pueblo unido” es otra estrategia del progreso, y también es visto como un paso hacia la mejor calidad de vida.

La observación de las transformaciones locales desde el punto de vista de “salir adelante” nos mostrará que existe una concepción local del término *progreso* distinto del que manejan los políticos y los académicos. Mientras que en los ámbitos político y académico el progreso se refiere a un estado avanzado de riqueza económica y material lograda mediante los proyectos amplios, para los apipilhuasqueños, el progreso está relacionado con los cambios logrados, en las escenas cotidianas, por su propio esfuerzo para obtener la mejor calidad de vida. El objetivo principal es analizar los elementos que influyen en las ideas locales y cómo interactúan entre las distintas perspectivas.

ESTRUCTURA DE TESIS Y METODOLOGÍA

Para lograr el objetivo de la presente tesis, organicé los capítulos como se detalla a continuación.

En el primer capítulo, defino la expresión local de “salir adelante” en la forma que lo

utilizan los Apipilhuasqueños. También profundizo en el tema del progreso con base en algunas lecturas sobre el desarrollo local.

En el capítulo dos, muestro las características generales de Apipilhuasco; su ubicación, vegetación, clima, y la organización social y religiosa. El elemento en el que haré hincapié será la organización territorial del pueblo en subunidades que los lugareños llaman “zonas”, y los elementos que crean la estratificación social entre ellos.

Esta parte está basada en datos que recogí en mi primer trabajo de campo en el verano de 2004. En esa estancia básicamente me dediqué a recolectar los datos generales del pueblo a partir de la observación participante y conversaciones informales con los moradores. La participación en los espacios públicos, en la delegación y la iglesia así como en grupos familiares, me ayudaron mucho, no sólo para conocer la vida diaria de los pueblerinos sino también para que ellos me conocieran. En esta instancia, realicé un censo de 30 casas preguntando cuántos miembros vivían en la misma casa, sus relaciones y la actividad económica principal de la familia, entre otras cuestiones; realicé un croquis general, las genealogías de tres casos, y apliqué un cuestionario a aproximadamente 60 alumnos de secundaria sobre las actividades económicas de sus padres, las impresiones de su pueblo natal, etcétera.

En el capítulo tres, reconstruyo una parte de la historia del progreso de Santo Tomás en torno al contexto regional. Veremos que entre los pueblos vecinos siempre han existido conflictos y competencias para obtener beneficios del progreso, aspecto que existe desde la época colonial. La reconstrucción de la historia regional del progreso nos mostrará tanto la continuidad en el modo de la transformación, como los cambios en sus ideas del progreso. Este capítulo consiste en datos documentales de instituciones públicas, como Archivo General de la Nación (AGN), Registro Agrario Nacional (RAN), y Archivos Municipales de Tepetlaoxtoc

(AMT). Los datos que recolecté en estas instituciones sirvieron para reconstruir la historia antigua y reciente del pueblo, incluyendo los censos agrarios, me ayudaron a entender la historia del pueblo en el contexto más amplio.

En este capítulo, describo cuándo Santo Tomás se independizó de la cabecera municipal en el siglo XVIII. En este proceso, se puede apreciar la lucha que existió por el manejo de los recursos naturales y humanos entre Santo Tomás y Tepetlaoxtoc.

Posteriormente tomo datos de las décadas de 1920 a 1980; a este periodo lo denominaré “la historia de la envidia en los pueblos de la región”, pues los comentarios de los informantes que recuerdan ese tiempo indican que el mecanismo que funcionaba para la inserción de los programas enfocados al progreso local² a la región era las envidias de los pueblerinos entre vecinos y entre pueblos.

También, me enfocaré al análisis de los documentos oficiales que tratan sobre la construcción de la carretera federal, la cual tomó importancia en los años cincuentas. En esta descripción, se muestra de una manera obvia, que los vecinos de esta región luchaban para tener comunicaciones con las ciudades más que otros pueblos vecinos y sus perspectivas del progreso.

A partir de la revisión de la historia de la región, encontraremos varios enfrentamientos entre los pueblos vecinos. En este proceso, un pueblo se describe como una unidad donde todos los miembros tienen la misma opinión y la representan unos cuantos. Sin embargo, en realidad, en el momento de los enfrentamientos entre los pueblos, de forma paralela, existen confrontaciones entre los miembros dentro del pueblo para definir el comportamiento colectivo frente a otros.

El capítulo cuatro consiste en los datos que obtuve durante mi segundo trabajo de

² Sobre los programas de desarrollo en este periodo, ver anexo 3.

campo que realicé de febrero a mayo de 2005. Como ya había preparado mi proyecto de investigación, en esa estancia me centré en entrevistas a profundidad, en este caso, las opiniones acerca de la carretera y su ampliación. Comencé con el levantamiento del croquis completo para saber el número de casas y los comercios que hay en el pueblo. Las entrevistas se aplicaron de manera formal e informal, y en las conversaciones diarias.

En este capítulo, analizo cómo se llegan a realizar los consensos a partir de las negociaciones entre los habitantes con distintas opiniones. El caso concreto se tomará desde el proyecto de la ampliación de la actual carretera libre. Los apipilhuasqueños que viven en la orilla de esta vía mostraron su posición en contra de esta ampliación porque pensaron que aumentarían los accidentes ocasionados por trailers, y perjudicarían sus terrenos. Pero la mayoría de los moradores pensaban que por la ampliación, el pueblo tendrá más oportunidad de trabajar y comunicarse con el mundo exterior. Después de varias reuniones que hubo en el pueblo, los delegados entregaron un documento a la Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT) donde explicaron el rechazo de la ampliación por la parte de los apipilhuasqueños. En este capítulo presento detalladamente el proceso para lograr “una decisión colectiva”, es decir, cómo se creó el consenso al interior del pueblo a partir de las luchas entre los grupos de interés.

En el capítulo cinco, muestro que para los Apipilhuasqueños “salir adelante” significa mucho más que alcanzar un estilo de vida moderno con riqueza material. En mi primera estancia en el pueblo, como se explica, hubo un bloqueo de la carretera debido a la muerte de un pueblerino. Tuve la oportunidad de participar en esa ocasión y observé otra dinámica y otra perspectiva del progreso que manejan ellos; es decir, “ser un pueblo unido”. En este último capítulo etnográfico, describo este acontecimiento detalladamente, y analizo la contradicción que hay en la perspectiva local del progreso.

En la conclusión, resumo los capítulos anteriores buscando proponer la diferencia entre el concepto local manejado en Santo Tomás y el concepto universal manejado en la escena política y académica.

1

Desarrollo, progreso y “salir adelante”; el contexto teórico y el planteamiento del problema

*Los últimos cincuenta años pueden ser denominados la era del desarrollo.
Esta época está llegando a su fin.
Ha llegado el momento de escribir su obituario.
Wolfgang Sachs (2001)*

*El desarrollo se ha evaporado.
La metáfora abrió un campo de conocimiento
y por un tiempo dio a los científicos algo en qué creer.
Después de algunas décadas,
está claro que este campo de conocimiento
es una tierra minada, inexplorable.
Ni en la naturaleza ni en la sociedad existe una evolución que imponga
como ley una transformación hacia “formas cada vez más perfectas”.
La realidad está abierta a la sorpresa.
Gustavo Esteva (2001)*

“Ahora ya tenemos transportes, muy poca, pero gracias a eso, tenemos la comodidad. Mi pueblito salió adelante”. María, una señora de 54 años de edad expresó esto con mucho cariño hacia su pueblo natal, Santo Tomás. Como esta expresión, oí otras en varias ocasiones que surgían espontáneamente de los apipilhuasqueños. “Salir adelante” es una frase común y, por lo tanto, clave para referirse a los cambios que ha tenido el pueblo. Asimismo, un informante mío dijo con respeto a la carretera que pasa por el núcleo poblacional: “por tener ella, somos más civilizados que otros pueblos metidos (de la carretera)”. Civilización y modernización son los términos que también utilizan los lugareños para referirse a los cambios que han pasado en el

pueblo.

Aunque era muy raro, también se escuchaba la palabra “desarrollo” y “progreso” en las conversaciones que tuve con los moradores. Un comerciante del pueblo me dijo como sigue: “...nuestros antecedentes nos levantaron y nosotros tenemos que seguir adelante. En ese sentido, la carretera es muy importante, porque nos trae todo, desarrollo, beneficio, y servicio. Antes de que hubiera la carretera, el pueblo era muy marginado, la carretera vino a desarrollar el pueblo socialmente, económicamente y culturalmente.”

Si en realidad el desarrollo y el progreso están llegando a su momento final, como señalan Sachs (2001), Esteva (2001), Sbert (2001), Escobar (1995) entre otros, ¿cómo se podría explicar los entusiasmos de los apipilhuasqueños de ser más modernos, más civilizados y más desarrollados? Más bien, ¿se está refiriendo al mismo fenómeno, el que dicen los apipilhuasqueños y el que manejan los académicos?

Al plantear este capítulo, tomé la última pregunta. Recientemente tanto el “desarrollo” como el “progreso” son criticados por su manejo en el discurso político donde aparece como ideología o hegemonía; según las críticas, ambos son palabras estratégicas que impulsan en todo el mundo los mismos fines, que es la “occidentalización”. Por ello, los estudios postmodernos (Sachs, 2001; Escobar, 1995; entre otros) insisten en que el desarrollo ha llegado a su momento de muerte. Sin embargo, Edelman (1990) afirma que el “desarrollo” se concibe de distinta manera en distintos contextos; por tanto, los apipilhuasqueños lo entienden de otra manera, con su lógica. Por otro lado, Casey Walsh (2003:32) declara que el término *desarrollo* no se ha utilizado por toda la gente en todo su contexto, ni las palabras “desarrollo” y “progreso” tienen solamente un significado. Siguiendo con el planteamiento de estos autores, mostraré qué significa para los apipilhuasqueños, *desarrollo* y *progreso* cuando hablan de “salir adelante”.

En la primer parte del presente capítulo, muestro las críticas hacia el desarrollo y el progreso que tuvieron los estudios posmodernos para analizar la causa de que el desarrollo sea considerado un tema complejo y problemático. Posteriormente, defino el concepto “salir adelante” buscando la posibilidad de que exista otro modo de entender el desarrollo. Una vez definido, reviso algunos estudios que tratan sobre el desarrollo local para plantear los problemas que constituyen el argumento teórico a lo largo de los siguientes capítulos. Al final, menciono los estudios antropológicos que se han realizado en México con respecto a la política nacional de desarrollo, para analizar los problemas que se encuentran en las descripciones acerca de los pueblos rurales frente a los cambios.

EL DESARROLLO Y EL PROGRESO; LAS CRÍTICAS EN LA ESCENA ACADÉMICA

Según Gustavo Esteva (2001), el desarrollo, en el lenguaje ordinario, describe un proceso mediante el cual se liberan las potencialidades de un objeto u organismo, hasta que alcanza su forma natural y completa. De aquí, se deriva el uso metafórico del término para explicar el crecimiento natural de plantas y animales.

La misma palabra se ha utilizado en la esfera política a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, y en los años noventa, aparecieron los estudios que criticaban este manejo político. En el año 1949, el presidente de Estados Unidos, Harry Truman, utilizó por primera vez, en un discurso oficial, el término de “subdesarrollo” que implica lo opuesto de “desarrollo” (Gardner y Lewis, 2003:26). En este discurso político, se modificó el significado original de esta palabra, la cual indicaba únicamente la transformación hacia un estilo de vida occidental partiendo de la riqueza material y económica que se basa en el sistema económico y político particular, el sistema capitalista y la democracia. Con esta definición, el desarrollo se puede

medir por cifras como PIB (Producto Interno Bruto), la producción *per capita* de bienes materiales, etcétera. Sachs (2001:17) dice irónicamente: “desde el comienzo, la agenda secreta del desarrollo no era otra cosa que la occidentalización del mundo”.

Aunque la consolidación de “la sociedad moderna”, con riqueza material e inmaterial, ha sido una gran meta de los países occidentales durante mucho tiempo,¹ los estudios posmodernos se enfocan hacia la ideología política del “desarrollo” y a su uso en los momentos recientes, ya que éste representa al mundo en un estado de cambio lineal donde los países occidentales, y los Estados Unidos, se representan como “avanzados”, y los países poscoloniales se encuentran atrapados por el tradicionalismo estático que sólo la tecnología moderna y el capitalismo pueden transformar.

Arturo Escobar (1995: vii) designa a esta “fórmula mágica” como un discurso semejante al de “Orientalismo” que planteó Edward Said (2002 [1978]). Según el planteamiento de Said, en los siglos de XVI y XVII, los países occidentales crearon ciertas imágenes de las naciones orientales para sostener la colonialización en estos pueblos “exóticos”.² Del mismo modo, el discurso de desarrollo creó los países “subdesarrollados” y del “Tercer Mundo” por medio de representaciones. Los occidentales implantaron un mapa del mundo donde aparece una dicotomía para dividirlo en dos partes; “desarrollados” y “subdesarrollados”, “Norte” y “Sur”, o “El Primer Mundo” y “El Tercer Mundo”.

Esta división conlleva otro tipo de dicotomías; mientras que las sociedades modernas y desarrolladas son percibidas como seculares, universalistas y motivadas por las ganancias, las sociedades subdesarrolladas se conciben como sumergidas en la tradición, particularistas y desmotivadas para obtener ganancias.

¹ Cowen y Shenton (1996:11) afirma que la raíz de la palabra o la idea del desarrollo ya había aparecido antes de 1850 en Europa.

² Said define el orientalismo como sigue; “El orientalismo expresa y representa, desde un punto de vista cultural e incluso ideológico, esa parte como un modo de discurso que se apoya en unas instituciones, un vocabulario, unas enseñanzas, unas imágenes, unas doctrinas e incluso unas burocracias y estilos coloniales” (Said, 2002 [1978]:20).

Por otra parte, en este discurso, el “progreso” ofrece una imagen de donde uno tiene que llegar y sostiene el desarrollo como un medio para llegar a este fin. Según Sbert (2001), “el progreso es una fe del hombre moderno”. En este discurso, Sbert indica la posibilidad del concepto “progreso” fuera del discurso político, pero por combinarse con el desarrollo, éste también se convirtió en una ideología. Lo argumenta como sigue:

Con la oportuna invención del desarrollo, el término progreso se aplicaría únicamente al primer mundo, sus grandes logros y sobretodo, a la perspectiva de infinitas conquistas que le ofrece su ciencia y tecnología, inalcanzable para los demás. Estos quedarían definidos nuevamente sólo por aquello de lo que carecen: como subdesarrollados tendrían que desarrollarse antes de poder empezar a pensar en el progreso, que así quedaba todavía un escalón más arriba” (Sbert, 2001:335).

Las críticas de parte de los estudios, antes revisados, no atacan solamente al discurso del desarrollo, sino también a la manera de efectuarlo bajo tal discurso. En realidad, para muchos gobiernos y expertos, después de la Segunda Guerra Mundial, alcanzar a los países occidentales era realmente una meta importante y se han realizado numerosos proyectos del desarrollo.

La ruta para ser un “país desarrollado” era la industrialización con ello sería posible aumentar las fuentes de trabajo y los ingresos personales. Se pensaba que el crecimiento económico basado en la industrialización traería los cambios positivos en otros aspectos, como salud, educación, servicios urbanos, etcétera; es decir, la industrialización era un camino hacia la urbanización. Se esperaba que esta escala evolutiva llegara a la modernización; lo moderno como occidente.

Escobar (1995) muestra cómo funcionan los programas tomando el ejemplo de un proyecto que se llevó a cabo en los años sesenta en la región rural de Colombia. El proyecto “Plan Nacional de Alimentación y Nutrición” se había creado por el gobierno colombiano con

el apoyo internacional de la “*Inter-Agency Project for the Promotion of National Food and Nutrition Policies (PIA/PNAN)*” creado por varias agencias de la ONU. El proyecto tenía un enfoque en la pobreza y la desnutrición que existía en el campo rural de Colombia, para este fin instauraron dos programas: i) Programa de Desarrollo Rural Integrado (DRI), consistía en una serie de programas para aumentar la producción y la productividad de los pequeños campesinos; y ii) otros programas de nutrición y salud con el objetivo de mejorar la alimentación y la utilización biológica de alimentos (Escobar, 1995:134).

Analizando varios programas que se aplicaron por medio de los planes nacionales, Escobar explica el resultado, concluye que la mayor parte de los campesinos y los trabajadores rurales en Colombia siguen siendo pobres y el esfuerzo del gobierno no ha cambiado su situación; los apoyos y las inversiones financieras, tecnológicas e intelectuales se quedaron en el sector capitalista moderno (Escobar, 1995:150). El fracaso se debe al descontrol del poder que tiene el sector capitalista por parte del gobierno; pero lo que se cuestiona en su libro es el proceso de la planeación donde los problemas reales del campo rural se quedan afuera.

Según el autor, en el proceso de planeación de los programas, hay una separación del tiempo y espacio entre los que producen los conocimientos (los investigadores), los que utilizan los conocimientos (planeador del programa) y el campo investigado. Esta separación hace imposible producir los conocimientos profundos y significativos para el político. A lo largo de este proceso, las instituciones aparecen como una agencia de poder, el poder que domina a sus “clientes”, que son, en este caso, los pequeños campesinos, los pobres, y los desnutridos. Así el programa de desarrollo y las instituciones como el gobierno o las agencias internacionales nunca se separan de la estructura de poder (Escobar, 1995:152).

De igual manera, los apoyos internacionales han recibido críticas, porque sus ayudas hacia los países subdesarrollados eran otra forma de control político y económico que el Norte

ejercía sobre el Sur (Gardner y Lewis, 2003:36); Para Gardner y Lewis fue un “nuevo colonialismo”. Era una continuación de las relaciones coloniales bajo una política internacional que tomaba la forma de apoyo voluntario.

“SALIR ADELANTE”: DEFINICIÓN LOCAL DEL PROGRESO EN SANTO TOMÁS APIPILHUASCO

Desde mi punto de vista, las críticas revisadas cayeron en la misma equivocación que el discurso político al definir el desarrollo sólo como “la occidentalización” del sistema económico y político, y también, del estilo de vida. Por otro lado, el estudio de Edelman (1990:10) sobre el movimiento campesino de Costa Rica empieza cuestionando si “desarrollo” siempre significa lo mismo que lo que denota en el ámbito político. Él critica un comentario de Escobar acerca de la descripción que hizo Thayer Scudder (1988:366), quien comentó que “la mayor parte de la población mundial quiere el desarrollo para ellos y para sus familias” (Edelman, *op. cit.*:10, traducción mía). Escobar lo ataca al cuestionar “¿cómo Scudder puede demostrar este punto? [...] no es difícil demostrar [...] que se expanden las resistencias a los proyectos de desarrollo en muchas partes del Tercer Mundo” (Escobar, 1991:670, Edelman, *op. cit.*, traducción mía). Edelman anota que Scudder y Escobar no se están refiriendo a la misma cosa con el “desarrollo”; mientras que Scudder se refiere a éste como “impulso de estar mejor” o “mejorar la calidad de vida”, para Escobar, significa el discurso destructivo y sus asociaciones institucionales.

Edelman aclara que la mayor parte de la población mundial sí desea mejorar su calidad de vida y que la oposición a los proyectos, en lo general, se deben a la percepción local de que el proyecto amenaza su calidad de la vida. Es decir, la resistencia de los habitantes locales no es el rechazo del desarrollo, sino una lucha para proteger su calidad de vida y vivir mejor en sus

contextos y en sus percepciones.

Del mismo modo, el progreso, como un fin esperado, tiene una historia más larga que el discurso del desarrollo, y fuera del discurso político. Por ejemplo, Robert Redfield y Alfonso Villa Rojas (1936) realizaron su investigación en Chan Kom, un pueblo del estado de Yucatán, México, acerca de su grado de progreso. Ellos analizan este pueblo desde varios aspectos de la vida diaria, como la economía, la división del trabajo, la familia, las creencias, entre otros, para reconocer su grado de civilización y ubicarla en la escala del proceso de transformación, que es “*folk-urbano*” relacionada con su distancia física desde la ciudad cercana. En su monografía, reporta Redfield que Chan Kom representa la cultura básica de *folk*, que consistía en las características de la comunidad pequeña donde la gente se dedica a la agricultura y comparte una cultura homogénea transmitida por la tradición oral (Redfield y Villa, 1936:1).

En esta localidad, según los autores, los Estados Unidos son conocidos como “un país lejano con un gran riqueza y poder fabuloso; es una estrella lejana que ha ligado el sentimiento de la reforma en Chan Kom con el vagón del progreso” (Redfield y Villa, 1936:11, traducción mía).

Desde su descripción, podemos imaginar que para los de Chan Kom la civilización con la construcción de los edificios modernos, los servicios educativos y las vías de comunicaciones son un fin esperado; es decir, el “progreso”. Sin embargo, no sabemos cuando una persona del pueblo imaginaba a los Estados Unidos como un país de gran progreso, realmente ¿qué tipo de progreso se imaginaba en su cabeza? El autor describe que “Chan Kom ha definido ‘progreso’ por sí mismo con base en las circunstancias complejas que solamente puede entender imperfectamente” (Redfield y Villa Rojas, 1936:6); pues, ¿ellos pensaban un progreso como “occidentalización”?

En el libro de Leslie, publicado en 1960, aclara la visión local de civilización. Este

investigador realizó su trabajo de campo en Mitla, un pueblo del estado de Oaxaca, y encontró que los lugareños se expresaban como: “ahora somos civilizados (*Now we are civilized*)” el cual dio el título al libro. El autor explica la noción de civilización para ellos como sigue:

[...] cuando los mitleños declaran “ahora somos civilizados”, ellos frecuentemente tenían en su mente la noción de que su pueblo era abierto, una comunidad pacífica donde la gente empezaba a vivir en un estilo de vida urbano (Leslie, 1960:25, traducción mía).

Leslie tampoco describe qué es concretamente “el estilo de vida urbano” para los mitleños, pero esta noción implica que la civilización no es cuestión de cifras económicas o de infraestructura, sino, es la característica del pueblo como “abierto” y “pacífico”.

A partir de las dos lecturas, sabemos ahora, que en cada localidad existe una noción local de “progreso”. Este concepto está influido por el discurso formal y político del desarrollo, y se puede clasificar en la misma categoría del término. Sin embargo, las nociones locales varían dependiendo del contexto rural en el que se encuentra cada pueblo. Así, pueden existir varios conceptos locales de progreso como un fin que difiere del planteado originalmente por los proyectos; el concepto de “salir adelante” en Santo Tomás sería uno de ellos.

En Santo Tomás Apipilhuasco, aunque existen programas del gobierno mexicano bajo el nombre de desarrollo,³ nunca ha llegado un programa especialmente destinado al progreso de este pueblo.

³ Los programas principales de apoyos gubernamentales con que se cuenta en Apipilhuasco son: DIF (Desarrollo Integral de la Familia), Oportunidades y PROCAMPO. Respecto a las actividades concretas en el pueblo, la explicación se encuentra en el capítulo 2.

Sin embargo, los apipilhuasqueños están muy conscientes de que en el pueblo se está cambiando necesariamente su estilo de vida hacia la urbanización debido a las influencias de las urbes cercanas. El estilo de vida urbano se refiere a contar con las infraestructuras básicas y necesarias, servicios como el agua potable, la luz, el drenaje, el teléfono, entre otras; asimismo, instituciones educativas, como primaria, secundaria, etc., y vías de comunicaciones, como la carretera y los transportes. Los pobladores han venido luchando para obtener estas comodidades en su vida diaria: esto es el proceso al que se refieren cuando dicen “salir adelante”.

Por tanto, “salir adelante” se puede definir como el proceso de ganar la comodidad material para vivir en mejores condiciones, como dicen los lugareños. “La comodidad” es un aspecto clave de salir adelante. En sus perspectivas, tener más comodidad es progreso; por ejemplo, tener licuadora para moler el chile, en vez del molcajete, le da una comodidad más; o tener tractor para barbechar el terreno en vez de la yunta, le da otra comodidad. Todos estos procesos son lo que les asegura el progreso. Sus perspectivas de “progreso” no siempre son la industrialización y la urbanización, sino, simplemente “vivir mejor que ahora”.

En este sentido, “salir adelante” no es una fórmula homogénea, ya que, dependiendo de cada persona, de diferentes contextos y de cualquier otro elemento, el criterio que define “lo mejor” cambia. En realidad, en el pueblo existen varias perspectivas y luchan entre ellos. En este trabajo muestro por qué difieren las perspectivas entre los propios habitantes, qué elemento influye a la diferencia, y, cómo se interrelacionan las distintas perspectivas. A continuación, veremos los estudios sobre el desarrollo local para aclarar los problemas.

LOS ESTUDIOS DEL DESARROLLO LOCAL; EL PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA

Como vimos en el estudio de Escobar, la mayoría de los proyectos de desarrollo realizado han

terminado sin tener el resultado que habían esperado en su planteamiento. No obstante, a pesar de que hayan terminado fracasando y recibiendo críticas, el desarrollo sí ha cambiado varios aspectos de la vida real. El libro de James Ferguson, *The Anti-Politics Machina* (2001[1990]) expone claramente este punto.

En primer lugar, el autor muestra el mecanismo de la creación de Lesotho como un país subdesarrollado en las descripciones que se encuentran en los reportes del Banco Mundial. En este reporte, Lesotho se representa como un país tradicional basado en la agricultura de autoconsumo. De esta manera, según el autor, se crea un “cliente” adecuado para la intervención del desarrollo (Ferguson, 2001:73).

Durante la mitad de los setenta, en Lesotho se llevó a cabo un proyecto enfocado a la región de Thaba-Tseka. Este proyecto consistía en varios programas enfocados a mejorar la agricultura, principalmente la comercialización del ganado porcino, la producción de cereales comerciales y la descentralización política. A pesar de la gran cantidad de inversión por las instituciones internacionales, los proyectos terminaron fracasando.

El análisis de Ferguson no se dirige a la causa de este fracaso, sino a los “efectos secundarios” del desarrollo en la región. El autor argumenta que, “lo más importante sobre el proyecto de ‘desarrollo’ no es qué tanto fracasa sino qué lo que provoca” (2001:254, traducción es mía). De acuerdo con este planteamiento, él constata que “el proyecto no trajo la producción de cereales ni la conservación de los ganados pero se construyó el camino que conecta Thaba-Tseka directamente con la capital; esto tampoco trajo ‘descentralización’ o ‘participación popular’, pero fue un instrumento para establecer nuevos distritos administrativos y dar más poder al Gobierno de Lesotho en esta área que nunca lo había tenido” (Ferguson, 2001:252, traducción es mía); concluye que el proyecto resultó útil para expandir el control político y militar del gobierno en los lugares alejados de la capital. Así, aunque el programa de desarrollo

agrícola ha fracasado, la estructura política, económica y cultura sí ha cambiado por la influencia del programa.⁴

Ferguson se inclina hacia que las instituciones nacionales e internacionales se encargan de plantear y aplicar los proyectos creando los clientes del desarrollo. En este paso, este concepto se transforma en acciones que tienen influencias directamente en el lugar donde se aplica; así, aunque los programas terminan fracasando en el sentido de que no se lograron los resultados (como el aumento de productividad) que esperaban, sí cambian las estructuras locales. La importancia de la investigación sobre el desarrollo es cómo y en qué modo cambió la vida diaria de los “objetos” mediante los proyectos de desarrollo.

En su estudio, sin embargo, falta analizar la estructura del poder dentro de la región, así como la perspectiva local del progreso; los elementos que considero como principios para investigar la aplicación de los proyectos y de las adaptaciones por parte de los “clientes” u “objetos”.

Los estudios recientes sobre el desarrollo local muestran el otro modo de interacción entre las estructuras locales y las influencias externas. El estudio de Maekawa (2000), por ejemplo, muestra cómo ha transformado la cultura local de las islas Batu, y al mismo tiempo analiza cómo se interpreta el sistema moderno por la cultura local. Al entrar la economía de tipo capitalista a estas islas, el análisis del libro se centra en el papel de empresarios locales, quienes levantaron su empresa privada como el hombre intermediario entre la cultura tradicional y la

⁴ Ferguson sigue su análisis del “efecto secundario” del desarrollo desde otro punto de vista. Él propone considerar que el principal efecto del proyecto tratado es la expansión e inserción del poder estatal, así el aparato del desarrollo en Lesotho es una máquina para refortalecer y expandir el ejercicio del poder burocrático tomando el problema de la pobreza como un punto de entrada (2001[1992]:255). Sin embargo, mientras su aplicación, el “desarrollo” industrial nunca aparecía como algo político. Así, tomando la idea de Foucault (1979) “*instrument-effect*” de cárcel; efectos que son, al mismo tiempo, instrumentos para el poder, Ferguson concluye como sigue: “El ‘*instrument-effect*’, entonces, es doble *pliege*: al lado de los efectos institucionales de expandir el poder burocrático del Estado están los efectos conceptuales o ideológicos de depolitización tanto de la pobreza como del Estado [...] En Lesotho, por lo menos, el aparato del ‘desarrollo’ a veces casi parecía capaz de tirar como una buena trompa: la suspensión política desde hasta las más sensible operaciones. Si el ‘*instrument-effects*’ de un proyecto del ‘desarrollo’ termina formando cualquier tipo de coherencia estratégica o entorno inteligible, éste es: the anti-politics machine” (Ferguson, 2001:256, la traducción es mía).

cultura capitalista. Lo que hacen los empresarios locales, según Maekawa (2000:131), es “la localización del sistema moderno”.

Dos de tres empresarios locales en la isla de Batu, eran de las familias más poderosas que han sido los líderes políticos y económicos de la isla desde mucho antes de la llegada del sistema capitalista. Maekawa explica que ellos tomaron iniciativas del comercio de la pesca para mantener sus poderes y prestigios dentro de la isla; es una adaptación estratégica al sistema moderno para un objetivo tradicional. De igual modo, para los lugareños, el dinero que ganan en las empresas bajo la lógica del sistema capitalista se utiliza para las actividades rituales y tradicionales. El autor concluye que a lo largo del proceso de la adaptación, el sistema externo (la economía capitalista basada a la lógica del mercado) se “interpreta” por el sistema social y cultural de la localidad (la economía tradicional basada a la reciprocidad), y así, se ha provocado el florecimiento de las actividades tradicionales como las rituales (Maekawa, 2000:232).

Por su parte, Pigg (1992) investiga el proceso del desarrollo en Nepal, y muestra cómo este concepto se encuentra con un contexto local y se interpretan o se reproducen bajo sus propios criterios.

La autora analiza que el desarrollo en la región provinciana de Nepal no implica replegarse al modo de vida occidental, sino, para muchos de los habitantes rurales, un lugar desarrollado es donde “la gente no necesita cargar (cosas con su propia fuerza)” (Pigg, 1992:507, traducción mía). Esto implica una mejor condición de vida. Del mismo modo, los que están en lugares desarrollados, consideran a los que están alejados de la civilización como “la gente que no comprende” (*Ibid.*, traducción mía).

En su análisis, la autora observa que el concepto de desarrollo se interpreta dependiendo de los contextos en los que se encuentra, el proceso que ella llama “Nepalización”;

es decir, el proceso de las transformaciones, no tanto como un choque de dos sistemas culturales sino como una interacción de éstos que modifica las perspectivas tanto locales como nacionales.

De acuerdo con el planteamiento de Maekawa y Pigg, en el caso de Apipilhuasco, la interacción de lo externo y lo interno es específica, modificando ambos lados. Aunque no haya un programa de desarrollo que cambie radicalmente el sistema local, las influencias externas (como la de las culturas urbanas por la cercanía geográfica y por los medios de comunicaciones y los programas gubernamentales) nunca se aplican al pueblo saltándose el contexto local, es decir, la competencia por el progreso.

Esta competencia, además, existe siempre en la vida cotidiana del pueblo a veces en forma visible y a veces invisible. Su permanencia se debe a que, como mencioné anteriormente, para los apipilhuasqueños, “salir adelante” es un valor primordial de su vida. James Maffie (2005), filósofo que investiga el mundo nahua de la época de la conquista, propone que la filosofía de los nahuas es la filosofía del “*way-seeking*” (búsqueda del camino), definida de esta manera: “la filosofía de la búsqueda del camino está derivada principalmente por responder la cuestión pragmática ‘¿dónde está el camino?’” (Maffie, 2005:18). Desde esta perspectiva, el autor muestra la teoría del valor de los nahuas. Según su argumento, la prosperidad de los humanos era el valor más importante para los nahuas de ese tiempo (Maffie, 2005:19). Siguiendo la teoría de Maffie, propongo que para los apipilhuasqueños también la prosperidad de ellos, es decir, el progreso es un interés principal de la vida diaria.⁵ Por lo mismo, los moradores compiten entre ellos para obtener la prosperidad más que otros, y por ello, mi

⁵ Los datos históricos (capítulo 3) y sus costumbres actuales nos sugieren que los antepasados del pueblo de Santo Tomás Apipilhuasco eran náhuatl. Mulhare (2001:29) propone el concepto “pos-nahua” para los pueblos actuales con las costumbres heredadas desde la época de los náhuatl, lo explica como sigue: “una población de descendencia indígena que, hasta principios del siglo XX, hablaba náhuatl, usaba un vestuario distintivo, y se ganaban la vida como agricultores, posteriormente abandonaron estas costumbres, sin embargo, no abandonaron su identidad micro-étnica”. Confrontando la definición de “pos-nahua” y los datos históricos y etnográficos que capté en el campo, podría definir al pueblo de Santo Tomás como uno de los pueblos “pos-nahua”.

propósito es analizar su lógica propia del progreso.

ESTUDIO DE LA COMUNIDAD MESOAMERICANA Y LAS POLÍTICAS NACIONALES DEL DESARROLLO

En México, la política de desarrollo y los estudios antropológicos sobre la comunidad rural tienen una relación muy especial a lo largo de la época posrevolucionaria. Casey Walsh (2005:57) afirma que en este país, “a principios del siglo XX, el pensamiento y la acción de desarrollo es un esfuerzo político e intelectual de remediar el desorden social y coordinar las fuerzas productivas, y sólo puede ser entendido en su contexto social”. Por ello, creo que vale la pena mostrar esta relación para ubicar los problemas más particulares, y ubicar mi trabajo dentro de este contexto.

Como se verá en este apartado, la historia del uso del término y de la idea de “desarrollo” y “progreso” en la política mexicana es muy larga. Principalmente se destaca su manejo político a partir del fin de la Revolución mexicana. En este periodo, la mayor preocupación del país era la integración cultural y territorial.

En México existen varios grupos étnicos y culturales que han sido considerados indígenas. Durante los años de aplicación del indigenismo, se consideraba que esta diversidad era un obstáculo para crear un Estado fuerte que fuera relevante en el ámbito internacional.

Esta idea no era tan nueva. En 1916, Manuel Gamio publicó el libro *Forjando Patria* el cual ofreció la ideología a la política posrevolucionaria basada en la idea del progreso. En su libro, se define a la Patria como:

1º Unidad étnica en la mayoría de la población, es decir, que sus individuos pertenecen a la misma raza o a tipos étnicos muy cercanos entre sí. 2º Esa mayoría posee y usa un idioma común, sin perjuicio de poder contar con otros idiomas o dialectos secundarios. 3º Los diversos elementos, clases o grupos sociales ostentan manifestaciones culturales del mismo carácter esencial por más que difieran en aspectos e intensidades de acuerdo con las especiales condiciones económicas y de desarrollo físico e intelectual de dichos grupos (Gamio, 1992 [1916]:8).

Con esta definición, para forjar Patria en México, su análisis se dirige hacia las pequeñas patrias mexicanas que consisten en las poblaciones indígenas, separadas del centro de México. El autor, aunque no emplea el término exacto, indica la necesidad de desarrollo para hacer de México una Patria, diciendo que para la integración cultural de la raza indígena se necesita cambiar su alimentación, educación, etcétera, para que la raza indígena pueda alcanzar la cultura occidental. La siguiente línea aclara su idea;

Naturalmente que ni unos ni otros están en lo justo. El indio tiene iguales aptitudes para el progreso que el blanco; no es ni superior ni inferior a él. Sucede que determinados antecedentes históricos, y especialísimas condiciones sociales, biológicas, geográficas, etc., etc., del medio en que vive lo han hecho hasta hoy inepto para recibir y asimilar la cultura de origen europeo [...] si mejoran su alimentación, su indumentaria, su educación y sus esparcimientos, el indio abrazará la cultura contemporánea al igual que el individuo de cualquier otra raza (Gamio, 1992:24).

Al igual que en la esfera mundial donde la occidentalización era la única manera de desarrollar, es obvio que para Gamio y muchos expertos mexicanos del indigenismo, alcanzar a los países occidentales por medio de la integración del país cultural y geográficamente era el único futuro deseable para su país.

El discurso político acerca del desarrollo representa las culturas indígenas creando una

dicotomía entre ella y la cultura nacional donde “la cultura nacional representaba a Occidente, a la ciencia y a la técnica, al pensamiento racional, la cultura india era lo primitivo, la tecnología simple y atrasada, el pensamiento mágico” (Aguirre Beltrán, 1991b [1967]:9).

En los años cincuenta a sesenta, el desarrollo significó la integración del país para crear una cultura nacional a través del cambio material, social, y cultural de las comunidades indígenas como se anota en la siguiente cita: “surgen conceptos como el de la ‘asimilación’ de las comunidades étnicas al desarrollo general, en el que aparece como condición más o menos determinante suprimir los rasgos originarios, el de ‘incorporación’ [...] y de la ‘integración’ ” (INI, 1978:10). Los movimientos intelectuales de este periodo que se han enfocado a la investigación de los pueblos indígenas fueron nombrados como “indigenismo”, a iniciativa del Instituto Nacional de Indigenista (INI)⁶ que se fundó durante el gobierno de Miguel Alemán Valdez.

Por un lado, para los gobiernos mexicanos posrevolucionarios, el desarrollo estaba basado en la economía agraria, y su estabilidad eran los principales objetivos del país; a través de esto, esperaba lograr un desarrollo social con equidad. Por otro lado, respecto a la ideología nacional, se seguía el pensamiento de Gamio, es decir, la integración geográfica y cultural del país. Por tanto, la política tenía dos ejes; la industrialización para la estabilidad macroeconómica y la elevación del nivel de vida rural (Ortiz, 1998:41).

Los antropólogos mexicanos habían cuestionado la aplicación del modelo occidental del desarrollo en México y a su integración cultural. Al explicar los fracasos de la política económica en México, Aguirre Beltrán, en su libro de *Regiones de refugio* (1991b:27), muestra

⁶ INI se estableció en el año 1948, bajo la dirección de Alfonso Caso con el objetivo de crear una institución nacional especializada para atender los problemas étnicos. (INI, 1978:11) La raíz de esta institución se encuentra al final de la Revolución Mexicana; a partir de ese momento se origina una serie de repleciones de carácter cultural y social sobre el indígena. Inició con Dirección de Antropología y Poblaciones Regionales, creada en 1917 por Manuel Gamio, sigue el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas de la época del Presidente Lázaro Cárdenas. Son las instituciones antecedentes de INI. En el sexenio de Presidente Fox se cambió su nombre y ahora se llama Comisión de Desarrollo para los Pueblos Indios.

el dualismo que existe en su país: “1) la sociedad moderna de tipo industrial y cultura compleja, representada por la población extranjera metropolitana y sus descendientes, que constituía en la *élite* gobernante, y 2) la sociedad tradicional o arcaica, representada por los indígenas, que formaba la masa sometida”. Según el autor, el fracaso del desarrollo nacional se debe al hecho de que el avance económico tipo occidental se podía aplicar solamente a la sociedad moderna, y como consecuencia, aumentó la distancia que separa el sector moderno del sector arcaico. Él insiste en que hay otro modelo para los países que tienen dualidades (indígena y mestizo, pobre y rico, tradición y moderno) en su sistema y su estructura, y, que México es el primer país que estableció la teoría y la práctica del desarrollo en el sector tradicional.

Aguirre Beltrán afirma que la revolución mexicana fue el primer momento significativo para el desarrollo de las comunidades, ya que, esto logró cierta integración de comunidades indígenas a la sociedad nacional; cambiando su estatus de indio a campesino. La repartición de terrenos ejidales se continuó, y se gestionó la ampliación de los ejidos con la idea de que la dotación de tierras pudiera ser un hecho fundamental para la integración territorial de la economía agraria (Serrano, 1991:14). El segundo momento que menciona es la sistematización de la educación destinada a alfabetizar a las poblaciones rurales. En este sistema, los maestros rurales tenían una iniciativa suficiente de actuar como promotor para lograr los cambios de lo antiguo a lo nuevo sin que se manifestaran los graves trastornos de personalidad y estructura de la población indígena (Aguirre Beltrán, 1991b:29). La tercera contribución era la reforma agraria donde se repartió el terreno ejidal. Con esto, los campesinos aparecieron con un estatus social y el goce de poder. El autor evalúa estas prácticas del desarrollo rural en México como un camino hacia la integración del país, la cual asegura, finalmente, el desarrollo nacional.

Por su parte, Rodolf Van Zantwijk (1991 [1965]:271) critica directamente a la

integración nacional por la uniformidad cultural, y propone el “pluralismo cultural” como una solución alternativa. Él menciona las diferencias entre los modelos de desarrollo que manejan el gobierno y los antropólogos indigenistas, y lo que quieren los habitantes de Ihuatzio, Michoacán. No obstante, Van Zantwijk (1991:288) confirma al final de su libro que el desarrollo económico era la más urgente e indispensable condición para lograr el progreso en otras direcciones, y que por la integración económica aparecería la integración social dentro de las unidades regionales y nacionales más grandes.

En estos estudios, los pueblos mexicanos fueron caracterizados como una unidad homogénea y siempre opuestos a los cambios. Por ejemplo, George Foster (1992: 100) muestra la transformación de las comunidades tradicionales debido a programas nacionales, incluyendo las dimensiones psicológicas que están subyacentes en los procesos del cambio. Se demuestra el mecanismo del cambio sociocultural por dos fuerzas opuestas: la fuerza que promueve los cambios (los estímulos) y la fuerza que conserva el *status quo* (las barreras). Según su argumento, los estímulos se traen de fuera de las comunidades, y en la práctica de los programas nacionales, se enfrentan con las barreras sociales, culturales y psicológicas que existe en el interior. Su esquema configura una imagen de las comunidades cerrada y cooperativa donde las fuerzas interiores aparecen espontáneamente, y siempre se dirigen a la conservación de sus tradiciones resistiendo los cambios.

Con este argumento, el progreso de las comunidades se podía llevar a cabo únicamente por las fuerzas externas ya que las poblaciones son conservadoras de su estilo de vida tradicional. El modelo de las transformaciones es un choque de las fuerzas externas como estímulos del desarrollo con las fuerzas internas como barreras.

Por otra parte, el mismo autor propone una característica representativa de los campesinos rurales. Es “la imagen del bien limitado”:

Por "imagen del bien limitado" quiero expresar que amplias áreas del comportamiento campesino están modeladas de tal manera que sugieren que los campesinos perciben su universo social, económico y natural —es decir, su medio— como uno en donde todas las cosas deseadas en la vida, como la tierra, la salud, la riqueza, la amistad, el amor, la virilidad, el honor, respeto y status, poder e influencia, seguridad y protección, *existen en una cantidad finita y limitada y son siempre escasos* (Foster, 1965:64)

Siguiendo esta definición, el autor examina varios comportamientos de los campesinos de tzintzuntzan, el estado de Michoacán y de los estudios de campesinos en otros países. Por medio de su análisis, él explica por qué el desarrollo económico no se puede realizar en el campo mexicano como se esperan:

Analizándolas a la luz del bien limitado, las sociedades campesinas no son conservadoras ni atrasadas. Frenan el progreso económico nacional por una irracionalidad económica y no por falta de características psicológicas en cantidades adecuadas [...] Son conservadoras porque se considera el progreso individual como la amenaza suprema a la estabilidad comunal y todas las formas culturales *deben* conspirar para desalentar cualquier cambio de *statu-quo*." (Foster, 1965:83).

En su pensamiento, se indica que el progreso crea una estratificación social por obtener uno la riqueza material dentro del pueblo, ya que se piensan que se puede tener la riqueza solamente quitándolo desde los otros. Por lo tanto, la comunidad tiene mecanismo de mantener el equilibrio por medio de las envidias o los celos que toma forma de agresión directa e indirecta dentro de la comunidad. En la propuesta de Wolf sobre la comunidad cerrada y cooperativa también menciona que la envidia institucional (rumor, brujería, etc.) funciona para que una persona no monopolice la riqueza económica y material (Wolf, 1955). Sin embargo, como mencioné anteriormente, en el caso de Santo Tomás Apipilhuasco, las envidias provoca

la competencia entre los habitantes, y esto impide uno a tener más riqueza que otros. El choque entre las fuerzas externas e internas, planteado por Foster, ayuda muy poco para entender la dinámica del progreso en el pueblo aquí estudiado, lleno de los conflictos, de desigualdades y con estratificación social. Los cambios socioculturales en Santo Tomás Apipilhuasco se tienen que ver desde las luchas entre los propios habitantes y sus intereses personales.

Por ejemplo, el libro de Xochitl Leyva (1993) analiza el impacto del desarrollo agroindustrial, sobre la estructura social en la región norte del estado de Michoacán, México. La autora analiza la estructura del poder en esta región, principalmente el caciquismo surgido en la época colonial y que aún continúa. Al entrar la agricultura de tipo capitalista, en el escenario regional aparecieron la división del trabajo, la diferenciación social y la polarización social que fortalecieron los poderes de la familia de caciques ejidales. En su descripción, es obvio que los apoyos estatales y recursos se han distribuido y aprovechado de manera desigual entre las localidades de la región debido a las estructuras sociales previamente existentes, y, a la ubicación; una está más cerca del centro con la vía de comunicación que otras. Leyva muestra este proceso como la lucha por el poder, y afirma que “la lucha por el poder (la política) en el centro-norte michoacano se inscribe en un contexto histórico de desigualdad social. Dicha lucha se expresa como la disputa por controlar los recursos estratégicos, el acceso a ellos y su distribución” (Leyva, 1993:33).

Es muy claro ahora, que el proyecto de desarrollo cambia la estructura socioeconómica de la localidad, pero no de cualquier manera. En el caso de los municipios michoacanos refortaleció los poderes de los antiguos caciques. Para saber cómo y por qué cambian estos elementos en un ámbito determinado, es necesario analizar sus estructuras previas y sus contextos específicos, como la ubicación, la historia, y otros.

Por su parte, Coronado *et al.* (1984) investiga las transformaciones lingüísticas, y

socioculturales de una comunidad náhuatl que se encuentra en el estado de Hidalgo, México. Ellos enfocan los cambios en el pueblo, y plantean dos modos de transformaciones de los pueblos subordinados a la cultura nacional; la pérdida y la refuncionalización. Con la pérdida se refiere a los cambios de la organización interna, al grado de perder su configuración específica basada en una organización de tipo comunitario. Con la segunda, explica que al introducirse elementos externos a la comunidad, ésta se ha ido adaptando a las formas previamente existentes (Coronado *et al.*, 1984:30). Definiendo dos formas de cambios, los autores insisten en que en cualquier caso, este proceso de transformación se presenta como un hecho conflictivo.

Los procesos conflictivos que registran los autores ocurren entre los elementos previamente existentes en la comunidad y las influencias de la cultura nacional. En el caso de la Ex Hacienda Ocotas, al no haber exclusión total entre una y otra, se manifiestan situaciones de bilingüismo. No obstante, los autores aseguran que la tendencia más generalizada es dar preferencia a la cultura nacional y a la lengua española, ya que de ella depende la supervivencia de estos grupos subordinados al sistema económico de producción capitalista (*Ibíd.*).

De igual manera, los pueblerinos de Santo Tomás tienen preferencia por la cultura moderna, y en este caso, la lucha surge entre los habitantes más por esa preferencia que por los elementos nuevos y antiguos. Considerando la historia del mismo pueblo donde ellos han sido subordinados económicamente, políticamente, y culturalmente al mundo exterior, que veremos en el capítulo tres, la competencia entre ellos se puede interpretar la lucha para supervivencia, al igual que los habitantes de Ex Hacienda de Ocotas.

La competencia en sí, es percibida más fácilmente mediante sus lenguajes comparativos. Ellos se distinguen por quién es más moderno, quién no lo es, y por qué. Como lo anoté en la primera parte de este capítulo, para muchos apipilhuasqueños, ellos son más

civilizados que otros pueblos vecinos por el hecho de tener una carretera cercana.

Parece que este fenómeno de comparar con alguien no es exclusivo de Santo Tomás. Judith Friedlander (1977 [1975]:103) se fijó la forma de definir “al indio” entre los hueyapeños. Dice “una característica sobresaliente de la definición que los hueyapeños dan de la condición de indio es la índole comparativa del concepto. Una persona es más o menos india en relación con otra”. Su estudio nos da un clave para entender por qué los apipilhuasqueños compiten de manera permanente, esto es porque, para ellos, compararse con alguien o con algún pueblo vecino es la única medida del progreso.

Los estudios que describen las comunidades como cerradas y corporativas han sostenido la política del indigenismo, y terminaron recibiendo la gran crítica en los años setenta. *De eso que llaman antropología mexicana* (Warman *et al*, 2002 [1968]) es un libro que tiene la intención de criticar a la antropología mexicana de entonces que creó la base del indigenismo: el indigenismo no era otra cosa más que eliminar la cultura indígena y finalmente acabar con la población indígena bajo la ideología de desarrollo.

Del mismo modo, Guillermo Bonfil Batalla (1990 [1987]) crítica en su libro *México Profundo* los programas del desarrollo en los años posrevolucionarios. Bonfil Batalla muestra dos tipos de México, el México imaginario y el México profundo. a lo que llama México imaginario es la sociedad mexicana que se organiza según normas, aspiraciones y propósitos de la civilización occidental. Por el contrario, el México profundo son los indios; la persistencia de la civilización mesoamericana que encarna en los pueblos definidos (Bonfil, 1990:9-10).

Desde el encuentro con los europeos, en México se separan estas dos sociedades, y dice Bonfil, que la historia de México desde entonces es la historia del conflicto entre estas sociedades. Es decir, el México imaginario ha ocupado el poder en México todo el tiempo, y ha tratado de dominar el México profundo, y éste ha resistido, a veces de una forma violenta. Los

programas de desarrollo es la continuación de este esquema de dominación. En la siguiente línea muestra el punto preciso donde el indigenismo reproducía el dominio del México imaginario sobre el México profundo:

La definición de qué es lo “bueno” y lo “malo” de las culturas indias, qué es lo aprovechable y lo que se debe desechar, no es, por supuesto, cuestión en la que cuenta la opinión de los propios indios: es un asunto, como toda la política indigenista, en el que sólo tienen voz los no indios, los “nacionales”, los que ejercen el control cultural en el país y aspiran generalizarlo (Bonfil, 1990:172).

Su crítica hacia el indigenismo la podemos aplicar directamente a la política de desarrollo; en la cual, en la definición que maneja de qué es lo avanzado y lo atrasado no cuentan la opinión de los lugareños. Sin embargo, como se verá a lo largo del presente trabajo, la perspectiva del progreso que tienen los lugareños es muy diversa y dinámica, y, también construye el interés principal de ellos; por esto, solamente lo podemos entender analizando el contexto particular en que se encuentra.

En este capítulo definí el concepto “salir adelante” que indica el mejoramiento del estado actual en el sentido de obtener el bienestar material e inmaterial. También planteé los problemas en los estudios de desarrollo local que trato de discutir a lo largo de mi trabajo. En el siguiente capítulo, empezaré con la descripción de la organización territorial de Santo Tomás Apipilhuasco, donde se aclara que la comunidad no está cerrada ni corporativa, sino al contrario.

2

Santo Tomás Apipilhuasco; los elementos de la competencia

Tal como planteó Daniele Dehouve (2001) en su libro *Ensayo de geopolítica indígena*, la realidad de las comunidades mesoamericanas está lejos de ser cerrada y corporada. La autora (2001:6), recordando su primer trabajo de campo en los pueblos de la sierra de Guerrero (en los años de 1974 y 1976), dice que “desde entonces había la imagen de una comunidad indígena ciertamente no cerrada, sino abierta a todos los cambios políticos y legales promovidos por el Estado”. También menciona que la teoría que caracteriza a la comunidad indígena por su cohesión interna y su gusto por la tradición es de poca ayuda para entender la cambiante realidad actual.

La imagen de la comunidad cerrada y corporada se tomó del planteamiento de Eric Wolf (1955, 1957) que propone la tipología de las comunidades campesinas. Esto es el resultado de su análisis sobre las comunidades campesinas no tanto con sus componentes culturales sino con sus estructuras sociales. Wolf establece una tipología donde las comunidades mesoamericanas aparecen como comunidades cerradas y corporada. Según su definición, la estructura de este tipo de comunidad muestra un alto grado de persistencia hacia los cambios y los factores externos (Wolf, 1955:456; 1957:4). En el interior de las comunidades, se mantiene el equilibrio de riqueza evitando la estratificación social y las culturas tradicionales, con varias obligaciones y responsabilidades que tienen sus miembros;

por ejemplo, el sistema de cargos. Además, las comunidades cerradas y corporativas están aisladas social y culturalmente desde la sociedad más amplia en la que ellas existen (Wolf, 1957:5).

Aunque la descripción de Wolf no menciona literalmente, la tipología de la comunidad cerrada y corporada creó una imagen de las comunidades indígenas que se caracteriza por su equilibrio y su gusto a las tradiciones rechazando las ideas, influencias y factores nuevos. Así, la imagen de la comunidad cerrada y corporada reforzaba el discurso de los impedimentos al desarrollo. En este capítulo, elaboro una descripción de Santo Tomás Apipilhuasco mostrándolo como un pueblo abierto y dinámico.

Mi descripción se centra en la organización territorial del pueblo y los conflictos que existen siguiendo a esta formación. Los conflictos aparecen alrededor de los componentes para mejorar la vida diaria; por ejemplo, los trabajos, las infraestructuras comunales, los servicios urbanos, los apoyos gubernamentales, etc. Todos estos elementos están considerados por los lugareños indispensables para salir adelante, debido a que éstos definen el estilo de vida de cada uno y su calidad. Describiendo los componentes y cómo surgen los aprietos dentro del pueblo, aclaro que la dinámica de salir adelante no es una fórmula homogénea, sino que provoca la desigualdad entre los propios habitantes.

En la primera parte del capítulo describo la organización territorial del pueblo que consiste en las “zonas”. Posteriormente, muestro los componentes que han creado las diferencias entre las subunidades y que son, al mismo tiempo, los elementos importantes para salir adelante.

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

Características geográficas

La superficie total del pueblo es de 4 021 hectáreas según los datos del Comité Ejidal. Dentro de este terreno, es muy clara la división entre el núcleo poblacional y los campos de cultivos, así como de la sierra alta. Esta división amplia del territorio es la base para entender la diferencia entre los lugareños. El núcleo poblacional se rodea por diferentes condiciones naturales que definen las ventajas de cada grupo. Por ejemplo, si uno vive cerca del bosque tiene una ventaja ante los otros por tener fácil acceso a los recursos forestales, y si vive cerca de manantial, tiene otro tipo de ventaja.

En la parte del núcleo poblacional, se encuentran algunos campos cultivados entre numerosas casas; unas parcelas de magueyes y de maíz junto con otros alimentos de consumo cotidiano (frijoles, habas, cebadas para el ganado, etc.). Dos barrancas atraviesan este territorio; una de éstas cruza por el centro del pueblo, en general no tienen agua, solamente cuando llueve mucho corre el agua desde sudeste hacia noroeste. La otra barranca recorre casi el límite oeste del pueblo, la gente lo llama “riachuelo”, ya que tiene muy poca agua. Dentro de esta barranca hay un manantial que se llama “Meyal”.

Todos los cerros que están alrededor de la parte central del pueblo, cuyos picos están por de bajo de los 2 800 metros sobre el nivel del mar están erosionados. Esta parte no es para el cultivo ni para la vivienda, solamente se utiliza ocasionalmente para la agricultura de nopales y de magueyes, y hay una mina de arena.

Los principales campos de cultivo se sitúan más arriba y están hacia el sudeste del pueblo, entre 2 800 y 2 850 msnm. Para llegar a esta parte, hay que pasar por el centro de San Juan Totolapan; desde el centro de Apipilhuasco es más de una hora de viaje en coche a lo largo

de bosques; pasando esta parte, se llega al campo de cultivo donde están las tierras ejidales.¹

La sierra alta está al sudeste del pueblo, como a 3 000 msnm; es una parte de la montaña llamada Tlamacas, cuya cumbre se localiza a 3 170 metros (Cando, 1999:22). Este lugar se puede ver desde el centro del pueblo en dirección sudeste. Su vegetación consiste en varios tipos de pino, ahuejote, oyamel, aire y encinos, entre otros, que se mezclan con la vegetación semidesértica, como la biznaga. Debido a la Ley de dotación ejidal, esta sierra fue entregada al pueblo en 1937; aunque pertenece al estado de Tlaxcala, los de Apipilhuasco no pierden el control de esta zona.

Los grupos localizados del parentesco

La parte del núcleo poblacional es muy amplia comparada con otros pueblos vecinos como San Juan Totolapan, además en esta superficie están concentradas las casas y no están dispersas como los pueblos de la sierra de la región.²

Me comentaron los señores que hace 50 años, cuando todavía había pocas casas, el pueblo se dividía a dos partes, “arriba” y “abajo”, partiendo de una barranca que pasa por el centro. Según un informante anciano, arriba se llamaba “atolero”, y abajo se llamaba “mesonero”. Atolero y mesotero fueron como un apodo de las dos partes. Eso, aunque fue una división geográfica, también correspondía a los grupos de intereses y existían conflictos permanentes y siempre se habían llevado la contraria unos a otros. Dice que había dos tiendas de abarrotes, una en atolero y otra en mesotero, aunque entre estas dos tiendas habían menos de 50 metros de distancia, los habitantes de una parte solamente acudía a la de su zona; si vivías en atolero, tenías que ir a la tienda de esa sección y viceversa, porque si iban a la tienda de otro

¹ La referencia sobre la tierra ejidal, la explicaré más adelante.

² Pérez Lizaur en su monografía de cuatro comunidades la región Acolhuacan (1975), se divide el Acolhuacan septentrional a cuatro zonas topográficas de acuerdo con las características geográficas como sigue: la sierra, la franja erosionada, el somontano, y la llanura. Según su descripción, los pueblos de la sierra tiene un tipo de poblamiento es disperso. (Pérez, 1975; 14)

lado, no querían venderles.

Nadie me ha podido explicar por qué existía esta rivalidad. Lo que me han dicho es que fue así desde siempre. Llegué a una explicación posible a partir de los comentarios de los moradores, esto puede deberse al hecho de que los de arriba tenían más terreno de cultivo y geográficamente estaban más cerca del monte donde recolectaban la leña para vender o para elaborar el carbón. La parte de abajo es donde pasaba la carretera que conducía a la ciudad, ahí donde la mayoría tomaba el transporte público. Para los habitantes de abajo, el acceso a la ciudad siempre ha sido más fácil que para los de arriba, quienes tenían que subir y bajar a una vereda con su burro para tomar el transporte.

El recuento histórico indica que en el pueblo permanecía el antagonismo entre las dos partes por la ventaja que poseía, las cuales fueron indispensables desde entonces para la vida de los lugareños. Bajo este esquema, en el pueblo han existido los conflictos internos permanentemente generados por las ventajas para obtener el bienestar y por las riquezas materiales en la vida cotidiana, más que otras condiciones.

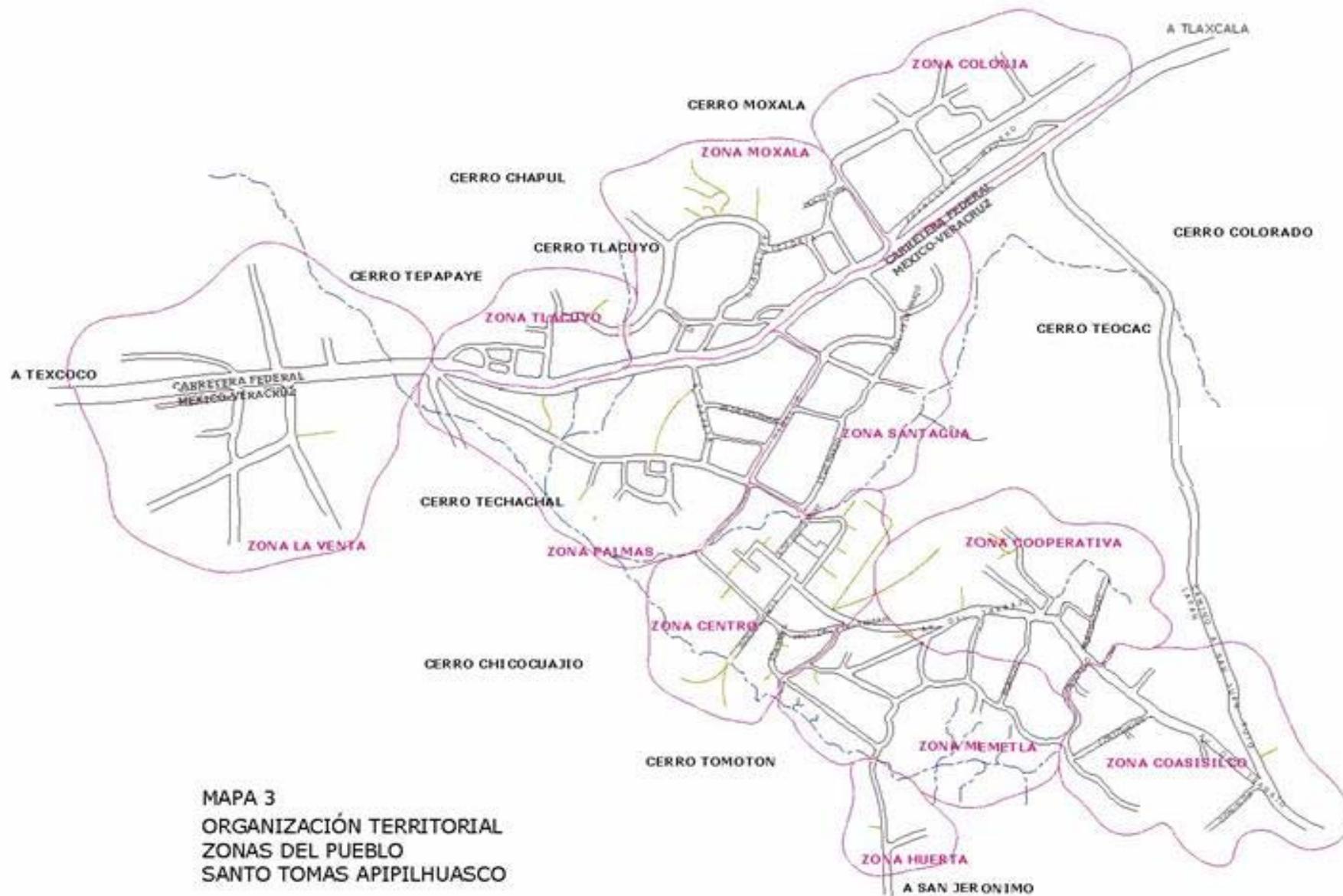
Actualmente, sigue existiendo esta división de una manera más diversa; ahora son subunidades que los lugareños llaman “zonas”. En general, hablan de 11 zonas: La Venta, Tlacuyo, Moxala, Colonia, Santagua, Palmas, Centro, Memetla, Huerta, Cooperativa, y Coasisilco (mapa 3). Éstas se pueden relacionar como grupos localizados del parentesco, como plantearon Nutini (1968:114), Robichaux (1995, 2005), entre otros. En términos generales, estas subunidades consisten en los miembros del linaje patrilineal que viven en la misma extensión territorial, y además, son los elementos básicos de la vida diaria de los pueblerinos mesoamericanos.³ Por ejemplo, Nutini (1968:121) definió como grupos de linajes localizados y semilocalizados; a todos los miembros del linaje (localizado) o algunos miembros del linaje

³ Por ejemplo, Hunt y Nash (1967:264-266] muestran la función de los barrios en las comunidades mesoamericana respecto a lo económico y lo político. Por su parte, Nutini (1968:117] afirma la importancia de los grupos localizados del parentesco por ser una unidad religiosa en San Bernardino Contla.

(semilocalizado) que viven en la misma área geográfica.

A pesar de varias excepciones a los principios patrilineales descritos por Nutini y Robichaux, la estructura de las zonas está hecha por las reglas del sistema familiar mesoamericano.⁴ Por ejemplo, en el caso de Tlacuyo y La Huerta, cuyo inicio se remonta a la casa de una familia nuclear, el padre de esta familia fraccionó su tierra entre sus hijos varones casados para que construyeran sus propias casas. En el caso de la Huerta, todos tiene el mismo apellido “Raymond”. En todas las zonas se encuentran los linajes agnaticios de la familia fundadora de ese lugar.

⁴ Según Robichaux (1995, 2005], la estructura de los grupos locales, o localizados en su palabra, es común y compartida por los pueblos mesoamericanos contemporáneos. Él lo llama específicamente como patrilineas limitados localizados. Él ofrece este sistema específico como el sistema familiar mesoamericano que consiste en tres principales reglas que son: residencia virilocal inicial, herencia de la vivienda por ultimogenitura masculina, y patrilinea limitada localizada, que explica el ciclo de desarrollo del grupo doméstico como sigue: “los hijos mayores generalmente residen virilocalmente por un periodo que varia de acuerdo con un número de factores (...) Las hijas, por su parte, excepto las hijas únicas o las que no tiene hermanos varones, se integran al grupo doméstico de su marido. La residencia virilocal no es permanente puesto que mientras los hijos menores se casan y traen a casa a su esposa, los mayores van construyendo sus propias viviendas, generalmente, pero no siempre, en un terreno cedido por su padre, por lo regular en el vecindario de la casa de su progenitor. Todos esperan pasar por esta fase salvo el ultimogénito (...) Él y su esposa permanecen en casa, se encargan del cuidado de los padres en sus últimos días y él hereda la casa” (Robichaux, 2005:195-196]. Las excepciones de este caso, son, por ejemplo, las parejas que viven en la casa de la familia de la esposa, o la viuda y sus hijos —ya casados— viven en el terreno de los padres de la viuda, etc.



MAPA 3
ORGANIZACIÓN TERRITORIAL
ZONAS DEL PUEBLO
SANTO TOMAS APIILHUASCO

Es importante notar que esta división es informal en el sentido de que no se registra oficialmente ni en la delegación ni en el municipio, además, existen varias casas que no coinciden con alguna zona de las antes mencionadas. Sin embargo, las zonas son importantes para las funciones económicas, políticas y religiosas del pueblo, como indican varios estudios sobre los grupos localizados de parentesco (Nutini, 1968, 1976; Hunt, 1967, 1976; Robichaux, 1995, 2005; Standstrom, 2005 y otros).

En la vida cotidiana de los pueblerinos, las zonas cumplen una función administrativa; su importancia radica en la distribución del agua y en la organización del trabajo colectivo llamado faenas. La distribución del agua se lleva a cabo por turnos, y cada zona recibe el agua una vez cada dos semanas, con excepción del Centro, donde proveen de este servicio una vez a la semana pues en este lugar se concentran todas las instituciones públicas. Los trabajos comunales llamados faena se realizan por zonas donde existen de uno a tres cuadrillas por zona. Cada cuadrilla está integrada de 15 a 20 de grupos domésticos así como dos capitanes, quienes organizan los trabajos. Regularmente, las obras de la iglesia, de las escuelas o de otros edificios públicos son planeadas por el Comité de Participación Ciudadana con el fondo económico comunal en el que participa todo el pueblo, y el trabajo les toca a todas las cuadrillas por turno. En el caso de las obras exclusivas de zona, como pavimentar la calle, meter la tubería para el drenaje, etc., se realizan por las cuadrillas específicas de cada zona donde se realizarán las obras.

Lo más común es que la obra sea planteada por los vecinos y que cooperen entre ellos mismos. Emplean albañiles para construir la infraestructura de los servicios necesarios. Por ejemplo, los vecinos de Santagua empezaron a meter las tuberías de drenaje y pavimentar las calles en el verano de 2004. Los de la zona cooperaron con dinero para pagar la mano de obra; al mismo tiempo, un hombre que se registra como líder de la cuadrilla solicitó ayuda del

municipio de Tepetlaoxtoc por medio de los delegados. El apoyo se centro en materiales de construcción. Los fines de semana cuando los hombres están en la casa, participan en las obras de la zona y conforme avanza la obra, ellos siguen cooperando para complementar los gastos.

Las zonas de Santo Tomás Apipilhuasco

Cada zona se nombra de acuerdo con sus rasgos geográficos o alguna otra característica que llame la atención en ese lugar, y en algunas ocasiones son palabras en náhuatl. A continuación, describo cada una de las zonas de pueblo, y describiré las características relevantes agrupando de tres a cuatro zonas como un subgrupo.

Centro es la parte central tanto en ubicación dentro del pueblo como en su función en la vida diaria de los pueblerinos. Como explicaré más adelante, en esta zona están concentrados varios servicios e instituciones públicas. Históricamente, siempre ha sido el centro. Palmas, existe una especie de palma donde se construyó la primera casa de esta zona. Santagua: el nombre viene desde “el santo agua”. La barranca que corre en la orilla de esta zona antes tenía suficiente agua para mantener la vida de los pueblerinos.

En estas tres zonas se ubica la parte central de Apipilhuasco, rodeándose por los cerros erosionados, así que geográficamente conforman como una pequeña cuenca. Debido a su ubicación, el centro siempre es más cálido que otras partes; es muy raro que caiga helada. Usualmente otros habitantes del pueblo se refieren como “Abajo”. Efectivamente, en el tiempo atrás fueron parte de *mesotero*. En esta extensión territorial, se concentran más habitantes que en otras zonas y cuenta con la mayor parte de la infraestructura de todo el pueblo. La mayoría de

las casas que se encuentran en el área están hechas con tabique o bloque, y con la fachada pintada a diferencia de otras zonas. Es muy común tener un jardín o un patio, pero no se utiliza para sembrar. Los nopales que crecen de forma natural a lo largo de la barranca son una característica común del paisaje. El campo de cultivo se encuentra por la zona Santagua, y atrás del Centro, en las faldas de los cerros; aquí se cultivan los magueyes para el pulque, así como frijoles, calabazas, etc. Sin embargo, la mayoría de los hombres de estas zonas se dedican a los trabajos asalariados fuera del pueblo.

La calle 16 de septiembre es la principal, tiene una longitud de 50 metros y a lo largo de ella se encuentran la tortillería, tiendas de abarrotes, tiendas de DVD, carnicerías, etc. También el tianguis se realiza en esta calle.



El café Internet también se encuentra en el Centro desde el año 2006.

La Venta. Este nombre se debe al hecho histórico de que fue un lugar de venta, es decir, lugar de

hospedaje y de cambio de caballo ubicado en el Camino Real de México-Veracruz. Tlacuyo; está en el monte llamado Tlacuyo. Moxala; está en el monte que se llama Moxala que significa muchos magueyes. Me dijo un informante anciano que antes, había muchos magueyes. Colonia; es un ejido, pero hace 20 años lo dotaron para construir las casas a los que originalmente no eran de Santo Tomás. Los que se instalaron en esta colonia en un primer momento, eran trabajadores de un rancho cercano; ellos vinieron para trabajar en el rancho, y una familia pidió el terreno a los delegados de entonces que eran ejidatarios, así fue como les donaron el terreno. Actualmente ya están incorporados al pueblo por los casamientos con la gente del lugar.

Estas cuatro zonas están, desde el punto de vista de los del Centro, “por otro lado de la carretera”. La Venta está alejada del centro y es necesario recorrer un tramo de la carretera para comunicarse con otras zonas del pueblo. La Venta cuenta con su propia escuela primaria y jardín de niños; fueron construidos para evitar los posibles peligros que provocaba ir hasta el Centro atravesando la carretera.⁵ Moxala ha tenido sus habitantes desde “el tiempo antiguo”, según mis informantes. Aquí se puede encontrar casas de adobe más frecuentemente que en el Centro. En Moxala, la densidad poblacional parece ser la más alta de todo el pueblo. Tiene muchos nopales silvestres así como cultivos de nopales y magueyes. Las calles de Moxala y de Tlacuyo se encuentran en proceso de pavimentación, aunque en La Venta, no hay ningún camino pavimentado. Al igual que la parte central del pueblo, la mayoría de los hombres trabajan fuera del pueblo.

Memetla; se sitúa donde empieza la pendiente para subir al monte, y el nombre significa mirador en náhuatl. Cooperativa; existe un edificio que se llama cooperativa. Este edificio se construyó en los años setenta por los delegados de entonces, con el objetivo de ser un

⁵ La Venta se registra en el informe de gobierno municipal como una unidad administrativa aparte de Santo Tomás Apipilhuasco, aunque la noción local, La Venta sigue siendo la parte del pueblo.

lugar de interacciones para la gente del pueblo. Coasisilco: en náhuatl, significa “donde están amontonadas serpientes”.

Estas tres zonas juntas se llaman ocasionalmente como la zona de “Arriba”, ya que están en lo alto del monte y fueron *atoleros*. En esta extensión, las casas tiene la milpa en su lado, y los campos de cultivo destacan más que en otras zonas. El bosque se extiende alrededor de esta parte. En invierno baja la temperatura hasta cero grados o bajo cero, es muy común caer helada; hace mucho más frío que la parte “Abajo”. La Avenida del Trabajo es el único camino pavimentado y se dirige al Centro. La mayoría de las casas se construye sobre esta avenida, pero también es común encontrar unas casas a la orilla de la barranca, o en medio del cerro; en general las casas que están sobre la avenida son grandes y están hechas de bloque y tabique, y al contrario, las que están metidas de la avenida son chicas y hechas con adobe, piedra y con techo de madera. En esta área se encuentran los señores que se dedican solamente al campo, y hay un mayor número de inmigrantes a EUA.

Huerta; esta zona se encuentra al lado del Meyal, el único manantial que posee el pueblo junto con el riachuelo. Por su ventaja de tener cerca el agua del río, las casas tienen sus huertas con muchos árboles frutales que no existen en otras zonas, como ciruelas, manzanas, capulines, tejocotes, durazno, etc.



El ojo de agua Meyal que encuentra cerca de Huerta.

Aparte de las diferencias materiales y visibles que a cabo de describir, los lugareños también están muy concientes de que su zona es diferente de otras por su personalidad grupal y su forma de vivir. Un informante de 60 años de edad que viven en Palmas mencionó; “Nosotros tenemos otra tradición que los de Arriba. Cuando hay fiesta, nosotros invitamos a todos los del pueblo; es mejor que haya más gente, así uno se divierte más. Pero los de Arriba no invitan a otras personas; quieren hacer la fiesta solamente con sus gentes.” En otra ocasión, me comentaron que los de Palmas y los de Moxala son “bravos”, esto que quiere decir que están siempre a la defensiva.

Estas subunidades se pueden especificar como grupos de filiación. De acuerdo con la teoría de la antropología británica, en el estudio de la filiación, en el enfoque se pone la relación existente de una generación a otra y que transmite la pertenencia a estos grupos (Robichaux,

2005). Bajo esta definición se puede considerar a las zonas de Santo Tomás como grupos de filiación, ya que se caracterizan por las herencias entre una generación y otra. Como vimos anteriormente, es común que el padre herede una parte de su tierra a los hijos casados para que construyan sus casas, y la vivienda de los padres se hereda al último hijo. Así se crea un límite físico entre un grupo y otro. Además, lo que se hereda entre ellos no es solamente la tierra, sino también las ocupaciones, la preferencia política, las características personales, el antagonismo que tiene una zona específica con otras, etc.; estos son elementos que marcan la diferencia con otra zona y crean la pertenencia, es decir, la filiación al grupo.

La mayoría de las herencias (tierra, ocupación, partido político, etc.) define, de igual modo, la diferencia en cuanto al nivel de “salir adelante” entre zonas. En otras palabras, existe una estratificación social por la comodidad de la vida diaria. Esto no se debe a la condición económica o política, ya que, como se verá, entre ellos, prácticamente no hay diferencia en cuanto al ingreso económico. Más bien, este orden se debe a la ubicación de la zona y la estructura social. Por la diferenciación, existen antagonismos entre ellos que duran de generación a generación y es la causa de que sigan luchando. En las siguientes líneas mostraré los mecanismos que crean los contrastes en el “salir adelante”.

LA DIFERENCIACIÓN OCUPACIONAL

Si la riqueza material es el elemento principal para “salir adelante” para muchos moradores, la ocupación es el punto que tenemos que considerar en primer lugar, ya que sus condiciones económicas se determinan por el tipo de trabajo, y en Santo Tomás, se puede apreciar cierta diferenciación ocupacional por zonas.

Anteriormente toda la gente del pueblo se dedicaba a actividades agrarias; elaboración de carbón, cultivo de maíz, etc. Aun así era difícil para un hombre mantener a su familia sólo de

la agricultura, así que el común era trabajar en las haciendas como peones o como jornaleros. En los documentos de RAN (Registro Agrario Nacional), se menciona que en 1923, había 158 jornaleros en Santo Tomás, mientras que existían sólo 19 agricultores.⁶

La diferenciación ocupacional ocurrió por los años sesenta. Actualmente, mientras los hombres de Abajo se dedican a los trabajos asalariados, los de Arriba se dedican a la agricultura. No obstante, el modelo de combinar los trabajos no ha cambiado; se dedican al trabajo asalariado fuera del pueblo, pero sigue cultivando maíz de acuerdo con el ciclo agrícola. En contraste, los hombres de Arriba se dedican principalmente a la agricultura y a la explotación del bosque, combinando con la inmigración temporal hacia las ciudades, EUA o Canadá. Tener un pequeño negocio también es muy común en el pueblo. En Apipilhuasco, se encuentran las siguientes tiendas comerciales: abarrotes, tortillerías, carnicerías, tlapalerías, vulcanizadoras, papelerías, estéticas, farmacias, cantinas, billares, puestos de DVD, panaderías, etc. Otras ocupaciones son los trabajos en la maquila de costura, albañilería, herrería y los vendedores de pulque.

Trabajo asalariado

El tipo del trabajo asalariado a que se dedican los hombres de Santo Tomás es variable. Los empleos más frecuentes son los siguientes: trabajadores en la compañía de la luz en la ciudad de México, los vigilantes de las cárceles en el Estado de México, trabajadores de limpieza del municipio, y choferes de microbús en el Estado de México. Especialmente, hay una gran cantidad de hombres que trabajan en una misma compañía de la luz; “Luz y Fuerza del Centro”. Según Javier de 45 años —presidente del sindicato de la misma compañía, en el verano 2004— 72 personas del pueblo, 69 hombres y 3 mujeres, trabajan en esta compañía

⁶ En el documento de RAN, se definen jornaleros y agricultores como sigue: Jornaleros son los hombres que cuenta con el campo de menos de media hectárea, y los agricultores son los que tenía más de 2 hectáreas del campo (RAN, 1923; Ejidos Dotaciones 23; 2412 (725.27)].

Javier vive en Palmas y consiguió su trabajo por recomendación de su tío. Su tío es uno de los primeros que ingresaron a dicha compañía. Al principios de los sesenta, Manuel quien era originario de Santo Tomás radicado en la ciudad de México, ingresó a dicha compañía. Ya para 1964, tres hermanos, un sobrino y un amigo de él que vivían en el pueblo consiguieron empleos en la misma compañía por la recomendación de Manuel. El tío Javier, que vivía en la zona de Palmas y que era vecino de ellos, entró a la compañía después de ellos, aunque lo hizo sin recomendación de Manuel. Mientras que era empleado, el tío de Javier metió a muchos de sus parientes que tenía en Palmas, Centro y en Moxala a trabajar con él. Actualmente, casi todos los hombres de Palmas se encuentran trabajando en dicha compañía por las recomendaciones de parientes.

El tío de Javier me dijo que anteriormente los que trabajaban en el campo y que vendían pulque tenían más dinero, y él no tenía; un día se dio cuenta de que el trabajo asalariado podía vivir mucho mejor y darle más comodidades. Ahora, su casa es una de las casas más grande del pueblo con dos pisos y un jardín con césped.

La agricultura

En el pueblo de Apipilhuasco nunca ha existido el sistema del riego, así que la agricultura ha sido trabajo temporal. Actualmente, además de un trabajo temporal, la agricultura es la actividad económica secundaria. Nadie mantiene su familia solamente de la agricultura. Sin embargo, la mayor parte del pueblo sigue cultivando sus tierras en la época de lluvia. Según el cuestionario que apliqué a 26 casas y sus miembros, 21 casos muestran que algunos de sus miembros cultivan algo en su campo. También, de la encuesta aplicada a sesenta estudiantes de primer y segundo grado de secundaria, aproximadamente 82% de ellos contestaron que su familia sigue cultivando algo en el campo. Les pregunté por qué sigue cultivando, dentro de los

que contestaron que cultivan, 57% dijeron que es por la necesidad doméstica, y 23% de ellos contestaron que es por el gusto de la familia, y los que cultivan para vender fueron 13%.

Principalmente se siembra maíz, otros productos son habas, trigo, avena, papa y cebada en el parte arriba, y en el parte abajo, por el centro, se cultivan los frijoles, calabazas, chilacayotes, entre otros.

En Apipilhuasco, hay tres tipos de propiedad de la tierra: a) propiedad privada, b) ejido, c) “posesionario”.⁷ La tierra de residencia y el campo de la parte central del pueblo son de propiedad privada. Ahora, en el pueblo hay 173 ejidatarios y 165 posesionarios. Los ejidatarios son los que tienen terreno ejidal de dos a diez hectáreas. El terreno ejidal se repartió de la tierra que ocupaba varias haciendas que encontraba alrededor del pueblo por la Reforma Agraria que se realizó después de la Revolución.

En esa época, según lo que comentan los señores de mayor edad, en Apipilhuasco se encontraban los habitantes más en la parte de arriba que en la parte de abajo. Debido a que el ejido se distribuía a los hombres de mayor edad de entonces; en la primera dotación de terreno ejidal que se realizó en 1928 con 1 223 hectáreas, les tocaron a los de arriba más que abajo. No todos los hombres del pueblo pudieron poseer terreno ejidal en esta primera dotación, y hubo conflictos entre los que tenían terreno y los que no lo tenían. En 1934, en la primera ampliación de ejido, se repartieron el terreno llamado “montecillo”, el cual se encuentra al noreste del pueblo. En Montecillo se repartieron media hectárea a cada quien de los que no alcanzaron a tener un terreno ejidal en el primer dotación.

La diferencia entre zonas es que los de Arriba son en su mayoría los ejidatarios, ya que anteriormente en esta parte vivía más gente, y los posesionarios se encuentran más frecuentemente en las zonas de abajo. La diferencia que existe entre ejidatarios y posesionarios

⁷ “Posesionarios” son los hombres que trabajan este campo de cultivo.

es importante porque los ejidatarios tienen el derecho de la explotación del bosque de donde pueden sacar más beneficio; en contraste, los posesionarios no tienen este derecho, solamente queda con el cultivo de campo de media hectárea.

Según la Ley agraria, básicamente está prohibido vender el terreno ejidal y del posesionario; los ejidos se heredan a uno de los hijos, pero siempre existe la excepción. Se puede prestar la parcela a varios hijos o a los vecindados del pueblo. También puede alquilar el derecho de una parcela agrícola.

Los terrenos ejidales están en una parte del cerro, que se encuentra al sudeste del pueblo. Rumbo a las tierras de cultivo, sube la Avenida del Trabajo, pasa por San Juan Totolapan. Saliendo de Totolapan, entran al bosque. Como 30 minutos después de manejar en el camino terrecería dentro del bosque en una velocidad muy baja, de repente aparece un conjunto del campo de cultivo. Desde el Centro se tardan aproximadamente 70 minutos.

En general, el cultivo de maíz empieza desde la primera lluvia; a finales de marzo o principios de abril. En el pueblo sólo existen siete tractores y pocos tienen yunta, casi todos los dueños de estos aparatos son los ejidatarios, es decir, los hombres de arriba. Así que los que no tienen ni tractor ni yunta, tienen que alquilarlos.

La primera actividad para el cultivo de maíz es el barbecho, abren la tierra con el tractor. Se hace en noviembre, después de la cosecha, o en la primavera después de la primera lluvia. El precio de la renta del tractor es de 450 a 500 pesos por hectárea. Después sigue el rastreo; romper los texcales (la masa de tierra) con el tractor antes de sembrar. El precio de la renta es de 350 a 400 pesos por hectárea. De mayo a julio empiezan a surcar y sembrar, la mayoría siembra el maíz a principios de mayo pero si se atrasa el tiempo de siembra hasta julio, por la cuestión climática, la gente cultiva haba o cebada. Surcar y sembrar se hacen al mismo tiempo, el tractor surca la tierra y la persona va sembrando sentado en el tractor. El precio de la

renta es de 350 a 400 pesos por hectárea. Luego, hasta la cosecha, hay cuatro etapas del trabajo que son las actividades similares: escardar, laborear, secundar y encajonar. A lo largo de esta actividad, la tierra se amontona alrededor del maíz, también desyerba y deshija con la yunta. La renta de la yunta cuesta de 200 a 300 pesos por hectárea. Hasta aquí tarde un mes. Finalmente, en septiembre se cosecha, se hace a la mano. Hay que pagar el traslado de la cosecha, alrededor de 500 pesos. Después se separa la mazorca y se tritura el sobrante como alimentos para el ganado; para este proceso se necesita más o menos 250 pesos.

Aunque pocos ejidatarios venden su cosecha, los que tienen un terreno más amplio tienen una ventaja sobre los que poseen uno pequeño, el préstamo de los aparatos; pues esto les deja una ganancia considerable durante el ciclo de siembra y cultivo. Además, para los que cultivan en el ejido o en la parcela del posesionario, hay un apoyo federal, que se llama PROCAMPO (anexo 2). Es un apoyo financiero, les da dinero en cheque; la cantidad depende de la extensión del terreno, entre más extenso sea recibe más apoyo económico. Desde este punto de vista, otra vez, los ejidatarios tienen más ventaja, ya que sus terrenos son más amplios.



El campo de cultivo que se encuentra en la parte de la sierra alta.

La actividad forestal

Los ejidatarios tienen no solamente el terreno de cultivo, sino también acceso al bosque, y únicamente ellos pueden explotarlo. Esta actividad por parte de los ejidatarios es controlada por una organización estatal de los ejidatarios, Protectora de Bosque (PROBOSQUE),⁸ y los ejidatarios del pueblo se encargan de las actividades forestales bajo sus vigilancias. Los ejidatarios pagan a un ingeniero de la Universidad de Chapingo quien es el miembro de PROBOSQUE. Este ingeniero enseña a los ejidatarios cuántos árboles y qué tipo de árboles pueden cortar para que el bosque no se acabe. El presidente del Comité ejidal me dijo: “el ingeniero nos hace un estudio sobre los bosques, y él marca los árboles que puede cortarse; sólo

⁸ PROBOSQUE (protectora de bosque) es una organización creada por Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) con el objetivo de vigilar y proteger los recursos forestales.

oyamel y pino”. Según este ingeniero, los ejidatarios pueden cortar los árboles y vigilan que no corten los árboles que no están marcados. Los árboles que cortan los ejidatarios, según el estudio del ingeniero, son llevados al aserradero que existe en el pueblo. Este aserradero pertenece solamente a un grupo de los ejidatarios, no a todos.

Esta actividad forestal ha sido la semilla principal de conflictos entre los ejidatarios y los que no son ejidatarios. El problema es que originalmente la sierra alta está registrada como de “uso común” desde la ampliación de 1937, pero los ejidatarios cerraron el monte quitando el acceso de los que no son ejidatarios. “Solamente los ejidatarios aprovechan el bosque” así se quejaron conmigo muchos informantes. Por ejemplo, el ingreso del aserradero no tiene nada que ver con el pueblo. Para los ejidatarios, la actividad forestal se legitima porque ellos son los que tiene documentos oficiales que aseguran el derecho de utilizar el terreno del uso común.

En los últimos 40 años, varios enfrentamientos se habían dado entre dos bandas, y la rivalidad entre ellas llegó a provocar algunos asesinatos, involucrando varios elementos adicionales; con otro matiz es un enfrentamiento entre ejidatarios y no ejidatarios, Arriba vs Abajo, ésta es la rivalidad que empezó desde mucho antes y aún continúa.

No obstante, hoy en día, según mi impresión, el conflicto acerca de este aspecto se ha calmado. La razón es que los que no son ejidatarios pueden recolectar la leña en su campo de cultivo o en un cerro cercano cuando lo requieren, pero el hecho es que casi no lo necesitan. Por otro lado, se considera que con el trabajo asalariado se gana mucho mejor y no hay interés por trabajar en el monte.

Inmigración

Para los que trabaja en el campo, la inmigración temporal es otra fuente de ganancia. Paco, el presidente de Comité de Ejidal ha ido a Canadá temporalmente, y va a regresar este invierno a

trabajar. Algunos ejidatarios se van un par de años y regresan. También hay muchas familiares que se fueron a los Estados Unidos y ya no regresaron.

Dentro del paisaje del pueblo, algunas casas se destacan por su tamaño y su diseño. Son de quienes emigran a los Estado Unidos, y son grandes y lujosas más que las otras casas. Como mencioné anteriormente, la mayoría de los emigrantes del pueblo se concentra en la parte arriba, debido al ciclo laboral que tienen ellos. Por lo mismo, sus casas están arriba del cerro, como para que el pueblo las vea. Los que tiene casa regresan una vez al año por un periodo muy corto y otra vez se van a los Estado Unidos. Según los que estuvieron han estado en ese país como emigrantes —aunque por mi parte no pude confirmarlo— hay más de mil personas del pueblo que trabajan en los Estado Unidos, principalmente en California y en Chicago. Dicen también que en California hay una colonia de Apipilhuasqueños. La emigración hacia el norte empieza a partir de los años ochenta, anteriormente, los de Palmas y de Moxala empezaron a salir del pueblo en búsqueda de trabajo, y ahora la emigración se concentra en la parte arriba de Santo Tomás. Recientemente, no es raro que las mujeres se vayan a trabajar. Algunos regresan ocasionalmente y otras ya no regresan.

El comercio

La mayoría de las actividades y establecimientos comerciales se encuentran en el Centro, junto con la casa de los dueños; hay pocas locales que se rentan.

En las tiendas de abarrotes se venden casi todo lo necesario para la comida. Estas tiendas traen las cosas desde las centrales de abasto de Ecatepec, Estado de México, o del Distrito federal. La tortillería de Marco es la más vieja del pueblo. Inició desde 1967 con un molino a base de petróleo y después se convirtió en tortillería eléctrica. En la mañana se van a repartir tortillas a todo el pueblo y también tiene una tienda en Tepetlaoxtoc.

La venta del pulque es un comercio histórico de este pueblo, la que tiene la historia desde la época colonial. Un profesor de la Universidad Autónoma de Chapingo, quien es originario de Santo Tomás, me ha dicho que 20% de los habitantes trabajan actualmente como vendedores de pulque. Es posible caracteriza a los vendedores en tres tipos: a) los que compran el pulque en otros pueblos y lo venden en los tianguis de las ciudades; b) los que compran el aguamiel de otros pueblos y preparan el pulque en su casa para venderlo en los tianguis de las ciudades; c) los “tlachiqueros”. El tlachiquero es un oficio que saca el aguamiel del maguey con un aparato especial llamado acocote; cuando alcanza el maguey su madurez, le raspa su corazón. Un día después, el corazón se llena de aguamiel. El tlachiquero lo absorbe con el cocote utilizándolo como popote. Posteriormente, raspa el corazón alrededor de un centímetro para que se llene de aguamiel al siguiente día. Se repite este proceso en la mañana y en la tarde diariamente hasta que el maguey no puede producir más aguamiel. Actualmente, existen muy pocos tlachiqueros en el pueblo, pero se encuentra sin distinción de las zonas. Uno está en el centro, otro por Moxala y otro se encuentra por el Coasisilco. Cada tlachiquero tiene su cliente propio dentro del pueblo.



La tortillería de Marco, y la tienda de abarrotes (derecha) cuyo dueño es su hermano.

Las mujeres también contribuyen al ingreso doméstico. Aunque me dicen que su ocupación es ama de casa, casi siempre ellas tienen algún trabajo formal o informal, sin diferencia entre zonas. Lo más común es dedicarse a la costura de ropa en su casa o en el taller que se encuentra enfrente de la Iglesia. La ropa se recolecta en Chinconcuac, un pueblo cercano de Texcoco, el cual ha sido el mercado más grande de la región donde se comercia ropa.

Todos los pobladores tratan de ganar en efectivo de una u otra manera, puesto que la autosuficiencia basada en la agricultura ya no puede funcionar. La herencia de las ocupaciones

se considera como una estrategia para asegurar la fuente de obtención del efectivo. Esto refortalece la pertenencia a la zona específica.

Aunque prácticamente no existe diferencia notable en la cantidad de dinero que ganan entre diferentes ocupaciones, pues la gente combina varias ocupaciones para alcanzar los gastos necesarios, la gente percibe la desigualdad económica entre ellos. Por ejemplo, los principales de ejidatarios y los comerciantes del centro se perciben más ricos que todos. Los trabajadores de Luz y Fuerza de Centro tienen un ingreso constante y piensan que puede tener una estabilidad económica más que otros.

Sin embargo, como ya había repetido, no considero que esta diferencia en la ganancia económica que en realidad no tan notable, sea un principio de la estratificación social de Santo Tomás Apipilhuasco. Más bien, la diferencia está en la manera de ganar el dinero; los de centro ganar una cantidad teniendo el negocio en su pueblo, pero los que viven por las zonas de Arriba, que son campesinos, para ganar el misma cantidad tienen que salir de pueblo, a veces hasta Estados Unidos. Esta diferencia crea la condición de la comodidad de un individuo o una familia, y ahí es donde existe la estratificación social.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Además de la diferencia en el tipo de trabajo, la división de la zona también se marca por la diferencia de su preferencia en el partido político. Esta diferencia se creó en los años ochenta.

Hace 20 años, Daniel era el presidente del Comité de Participación Ciudadana y generaba muchas confianzas entre los moradores. Él hizo varias cosas buenas para el pueblo, hizo la secundaria, empedró las calles, etcétera. El pueblo lo recordaba como un buen político. Sin embargo, cuando llegó a ser el presidente municipal, según los lugareños, empezó a ver sus intereses personales.

Daniel, que vivía entre la zona Centro y la zona de Memetla, durante su periodo como presidente municipal movilizó a los ejidatarios del pueblo que en su mayoría eran parientes. Debido a sus buenas relaciones con el personal del Registro Agrario, quería poner como dueños de montecillo a 14 de sus parientes, pero este terreno es propiedad de los posesionarios. Así fue que se dividió el pueblo. La parte de Arriba, donde había más parientes de Daniel y se encontraban la mayoría de los ejidatarios, estaban a favor de él; Palmas y Moxala, donde tenían más poder económico por el trabajo asalariado, estaban en contra de él. En estas dos bandas el conflicto fue más grave, llegaron hasta los golpes y finalmente se mataron entre sí. Durante este suceso, entró otra organización política, Antorcha Campesina,⁹ en contra de Daniel, aunque Daniel también era gente de PRI. Los hombres de Palmas, y de una parte de Centro entraron a dicha organización y ellos lograron un amparo de montecillo para que no aparecieran como dueños los parientes de Daniel.

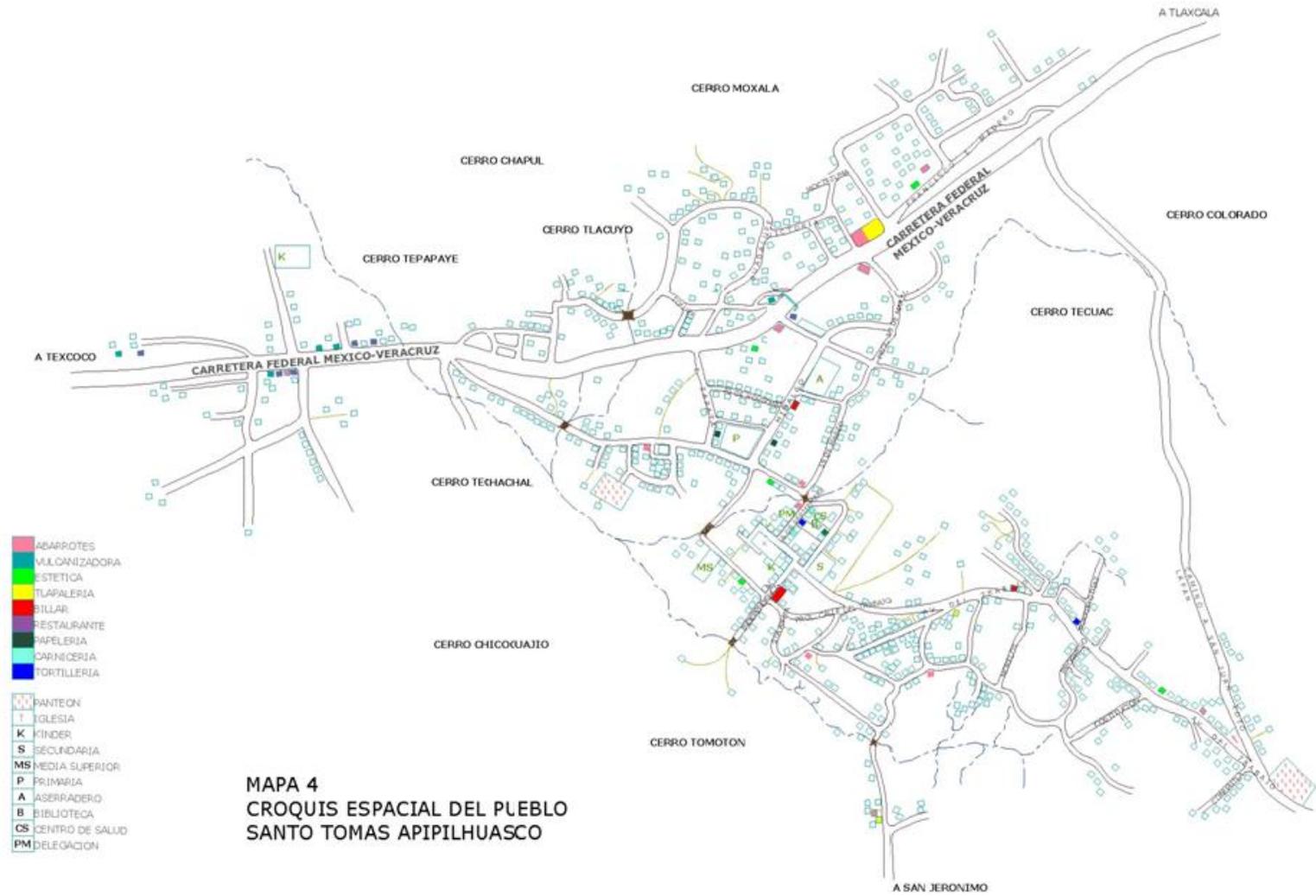
Después de un par de años, Daniel ya no era un líder político notable, porque no cumplía con las promesas que hacía. Los que estaban a favor de él se desesperaron y se cambiaron al Partido de la Revolución Democrática. Así el pueblo se quedó dividido políticamente; los miembros de Antorcha Campesina (son de Palmas), los que están a favor del PRD (son de Coasisilco y Cooperativo) y del PRI (resto del pueblo).

La preferencia del partido político es un elemento que tenemos que tomar en cuenta cuando analizamos las ideas de progreso, pues son los que traen los beneficios directamente al pueblo, como los obsequios de despensas y las imágenes del progreso. Por ser afiliado a un partido, uno puede tener más objetos materiales y apoyos económicos que mejoren la vida

⁹ Antorcha Campesina es una organización política que nació en 1974. Según su página oficial de Internet, su propósito es “organizar a los grupos más desprotegidos del campo y de la ciudad para luchar tanto por el bienestar de las comunidades, como por la justa distribución del ingreso social y, por tanto, por la eliminación de las diferencias sociales radicales (<http://www.antorchacampesina.org>]. Es un grupo afiliado al PRI, aunque no se declara oficialmente ninguna de ambas instituciones, y, además frecuentemente ocurre algún enfrentamiento entre los de PRI y los de Antorcha Campesina en la escena política del país (en el caso de la región, ver en capítulo 4, nota al pie 1).

diaria. Por ejemplo, un día un señor del pueblo afiliado al PRI llegó con un tinaco grande después de participar en el aniversario del segundo año del gobierno municipal en Tepetlaoxtoc, cuyo presidente es del PRI. Él me dijo que el PRI se lo regaló, hecho que todo el mundo sabe. La diferencia en la preferencia del partido político refortalece la rivalidad y las envidias entre zonas cada tres años, por la elección del presidente municipal, recordando a todos lugareños la historia conflictiva que han pasado.

Sin embargo, cuando pregunté a un informante por qué siguen peleando el PRI y el PRD, me dijo que es un elemento solamente adicional, la rivalidad entre Arriba y Abajo es algo más antiguo, y por el antagonismo que existía, dos grupos eligieron el diferente partido, para que no se asimilen al el otro. Este hecho indica que existe preferencia y filiación a un partido político no tanto por la ideología que tiene este partido, sino por el contexto local. Pero, en cuanto a la elección interior, el partido político es lo menos que influye.



INFRAESTRUCTURAS Y ORGANIZACIONES COMUNALES

El tercer elemento que tenemos que ver para las diferencias en el bienestar entre los habitantes es la infraestructura comunal y su organización. Tanto los edificios comunales como las actividades de las organizaciones se concentran en el Centro (mapa 4). Dehouve (2001:89) afirma que “los componentes del centro como iglesia, escuelas, delegaciones son los elementos importantes en las luchas locales, ya que, son los símbolos de progreso y de la modernización”. En el caso de Santo Tomás Apipilhuasco, las infraestructuras comunales son, más que símbolos, componentes primordiales para su comodidad en la vida comunal. Así, tener control sobre ellos implica el poder. Con este planteamiento, en el caso del pueblo en estudio, es claro que en el centro se concentra el poder y es donde existe la causa de estratificación social en el pueblo.

Las instituciones políticas y religiosas y su organización

En el pueblo, existe una estructura tradicional de autoridades llamado sistema de cargos, parecido a lo que se describe en las etnografías de los pueblos indígenas de México (por ejemplo, Cancian (1976)). Este sistema se divide en dos tipos, el cargo civil y el religioso. Todos los cargos se eligen desde las personas del pueblo por la elección popular cada tres años.

El cargo religioso consiste en los fiscales y los mayordomos. El fiscal está dedicado a la iglesia y a ayudar al Padre. Los mayordomos son los encargados de organizar las fiestas religiosas del pueblo. Los dos cargos son “obligatorios” para todos los habitantes del pueblo.

Los cargos civiles consisten en los siguientes; el delegado, el consejo de participación ciudadana, el comité de agua y el comité ejidal. Las personas que se dedican a estos cargos se eligen cada tres años mediante votación pública, según los “usos y costumbres” del pueblo; aunque cada cargo tiene distinta fecha de votación. La organización política del pueblo está

bajo el esquema político municipal, y, consecuentemente, estatal. Dentro del pueblo, los delegados son las autoridades y se dedican principalmente a resolver los problemas y dar servicios internos. Al momento de elegir, el partido político de los candidatos no se toma en cuenta, sino lo importante es la zona donde viven los candidatos. En la reunión del pueblo para la elección de los delegados, en primer lugar, los participantes eligen a los candidatos a delegados sin importar el orden. En este momento, tratan de no concentrar a los candidatos de una sola zona. Por ejemplo, si una persona de la zona A se eligen como el candidato, los otros tienen que elegirse desde los habitantes de la zona B, C o D. Después de elegir a los candidatos, se vota con la mano alzada. El que obtiene más votos es el ganador del primer puesto de delegado. En el periodo de 2002-2004 y 2005-2007, las zonas procedentes de cada puesto eran como sigue:

| | 1° delegado | 2° delegado | 3° delegado | 4° delegado |
|-----------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| 2002-2004 | Centro | Memetla | Colonia | Palmas |
| 2005-2007 | Palmas | Coasisilco | Moxala | La Venta |

La delegación está sobre la calle 16 de setiembre, la calle principal en el centro del pueblo. Está pintada de blanco con franjas rojas. Tiene dos pisos, pero el segundo no se usa. En la planta baja hay cuatro oficinas; una para el Comité de agua, una para el Consejo de participación ciudadana, y, una más para el Comité ejidal, y la otra es para los delegados. Cada oficina tiene aproximadamente 10 metros cuadrados. Cada oficina tiene su puerta frente a la calle, para poder entrar desde la calle directamente a cada oficina. Atrás de estas oficinas, hay un patio. En este patio se realizan de vez en cuando las reuniones de todo el pueblo aunque el patio es muy chico.

Los pobladores visitan frecuentemente la oficina de los delegados para pedirles

constancias, deslindes y apoyos municipales para la construcción de la calle u otros servicios. También viene a pedir ayuda para resolver los problemas familiares. Los delegados están en su oficina en lunes, miércoles y viernes por la tarde, y en sábado por la mañana.



La puerta de la oficina de los delegados. En la ventana, hay propaganda del IFE para la elección presidencial de 2006.

En la calle 16 de septiembre también se encuentra la Iglesia, que está dedicada a Santo Tomás de Aquino. Se construyó entre 1741 y 1845. La nave de la iglesia está edificada con piedra, y la torre con concreto, está pintada de blanco con una franja roja. La parte donde se encuentra la campana está pintada con verde, blanco y rojo; los colores de la bandera de México. Esta iglesia es representativa de un tipo de arquitectura regional (Cando, 1999:98).

Dentro de la iglesia, hay aproximadamente 30 estatuas e imágenes religiosas, grandes

y chicas. Hay imágenes de bulto de los Santos, de la virgen de Guadalupe y de Jesús. Además, tiene 15 filas de bancas en ambos lados del pasillo. En el altar hay siempre una gran cantidad de flores: gladiolas, crisantemos, lilas, entre otras. Las paredes están pintadas de color beige, y arriba del altar hay pinturas que representan al cielo con varios santos.



Dentro de la Iglesia en Diciembre de 2005.

Las flores que alegran la iglesia le toca a cada familia nuclear por turno. Esta ocasión fue por los mayordomos de la fiesta de Santo Tomás de Villa Nueva realizada en 21 de Diciembre.

Afuera de la iglesia, hay un jardín grande que tiene más o menos 50 metros de largo lleno de flores de chicalote, con césped y con tres árboles grandes de fresno. Durante las fiestas de los santos allí se realizan las misas, la música, el baile y los juegos pirotécnicos.

En el año 2003, a esta iglesia se le otorgó el título de cuasi-parroquia. Éste es un estatus

previo al de parroquia. En esta etapa, la iglesia funciona como si fuera una parroquia con un sacerdote que radica en el pueblo, pero bajo la observación y los consejos del Obispo, esto es para determinar si realmente merece ser parroquia o no. Las misas se realizan a las ocho de la mañana diariamente, y a las cinco de la tarde el rosario, a las siete de la noche, se efectúa otra misa. Entre semana hay muy poca gente en la misa de la mañana, en general, acuden las señoras mayores. A la misa de domingo llega más gente, aproximadamente 100 personas; la iglesia no es de amplia capacidad, así que en este día hay gente escuchando la misa en el jardín.

Las instituciones educativas

En el pueblo, hay dos jardines de niños, dos primarias, una secundaria y una preparatoria. Uno de los jardines de niños y una de las primarias se encuentran en La Venta. El otro jardín de niño se encuentra atrás de la Iglesia, atiende aproximadamente a 100 niños del pueblo. La primaria que está en la zona Palmas se llama Emiliano Zapata, está funcionando desde el año 1968. El edificio es un piso, hecho de block y de concreto, y tiene una cancha de futbol y de basquetbol donde los jóvenes juegan en la tarde y los fines de semana. Hay dos horarios; el de la mañana y el de la tarde. Según las alumnas de la primaria, en la mañana hay aproximadamente 300 alumnos y nueve maestros, una de los maestros es de Santo Tomás; en la tarde hay 200 alumnos y siete maestros, también uno de ellos es originario del pueblo. Casi todos los alumnos son del pueblo, pero algunos alumnos vienen de los pueblos vecinos.

La secundaria está ubicada en la esquina de la calle del estudiante con la calle del trabajo, se llama “Valentín Gómez Ferias”, inició en el año 1979; al principio, se utilizó el segundo piso de la delegación y en el año 1982, se cambiaron a donde están ahora. Tiene una barda muy alta, más de tres metros de la altura; la Señora Martha que vive enfrente de este edificio, me dijo que se han robado las cosas de la escuela, como televisiones y computadoras;

por eso, ahora tiene una barda para seguridad. Hay tres aulas; dos de éstas tienen cuatro salones, y en el otro edificio están ubicados la oficina de los maestros, la de los orientadores y el baño.

La preparatoria está al este del Centro; se llama “Netzhualcoyotl”. Inició desde 1999 con el apoyo de Antorcha Campesina; para el año 2004 seguía funcionando bajo el control de Antorcha Campesina sin poder lograr el registro de la SEP. El edificio tiene un piso y siete salones, incluyendo el salón de computadora y los baños. Hay pocos estudiantes, ya que la mayoría va a la preparatoria de Tepetlaoxtoc o de Texcoco. Una alumna de tercer grado me contó que su generación tiene sólo diez alumnos. Otros alumnos me dijeron que en el primer grado hay treinta alumnos y en el segundo, quince alumnos. Casi la mitad renuncia antes de llegar al tercer grado y buscan trabajos. Los alumnos son de varios pueblos; San Bernardo, San Andrés, San Juan, San Jerónimo. Los maestros son siete y vienen de afuera.

Por no estar registrada ante la SEP, a esta escuela le falta presupuesto para arreglar jardines, baños, computadoras, etc. He encontrado a los estudiantes de esta preparatoria pidiendo cooperación a las personas que toman el transporte público de Texcoco, para el mantenimiento de su escuela. A los padres de los alumnos les piden una cuota de 700 pesos de cuota al semestre.

La biblioteca pública está frente a la delegación, sobre la calle 16 de septiembre, entre la tortillería y el Centro de Salud, junto al quiosco. Este edificio tiene alrededor de 40 años y en un principio fue la primaria del pueblo, pero desde hace ocho años se utiliza como biblioteca. En 1987 se hizo la reconstrucción del techo y del piso. Originalmente estaba construida de adobe, ahora una parte de la pared que da a la calle está cubierta por concreto. Esta biblioteca se maneja mediante la red nacional de bibliotecas de la SEP. El estado y las autoridades federales trajeron los materiales, principalmente los libros, y el municipio paga el costo de mantenimiento y los salarios del encargado. Dentro de la biblioteca; casi la mitad del espacio

está desorganizado, los libros se encuentran amontonados, sin orden, en la otra mitad del espacio está el librero en cual están situados los libros según los códigos. Los libreros están alrededor de dos mesas con varias sillas y dos escritorios.

En la tarde, los estudiantes de primaria y de secundaria vienen a visitar la biblioteca para realizar sus tareas o buscar los libros para sus investigaciones, o algunos vienen nada más a platicar con José, el encargado de la biblioteca y con sus amigos. Para la mayoría de jóvenes del pueblo, la biblioteca y las tiendas que se encuentran en el Centro, hacen de este un lugar donde se puede convivir entre amigos. Es decir, el Centro es donde se concentra más la vida comunitaria, aún para los jóvenes.

La concentración de edificios indica la comodidad espacial de la que gozan los que viven en el centro. En este sentido, podemos hablar de la estratificación social de Santo Tomás. La desigualdad se debe, más que a la economía y al poder político, a la comodidad que proporciona la ubicación de las zonas dentro del pueblo. El siguiente apartado lo muestra de manera explícita.

ACCESO A LOS SERVICIOS URBANOS Y A LOS APOYOS DE GOBIERNOS

Los edificios comunales y la infraestructura se concentran en el Centro, por lo mismo, el flujo de la gente llega hasta allí. Este hecho provoca la diferencia en el acceso a los servicios comunales. En el Centro los servicios básicos son más efectivos que las demás zonas. La desigualdad entre zonas es el principal contexto que condiciona la vida diaria de esta población, y en ello intervienen a varias escenas. Uno de ellos es el apoyo del gobierno. El pueblo cuenta

con los apoyos gubernamentales como uno de los proyectos federales del desarrollo social, y se trata de todo el pueblo con la regla oficial. No obstante, en cuanto a la distribución dentro del pueblo, ellos no pueden escaparse desde el contexto local.

Los servicios básicos

Los servicios urbanos como luz, teléfono, agua potable, drenaje y recolección de basura, cubren a toda la población de Apipilhuasco con algunas excepciones.

La línea telefónica se extendió a toda la superficie del pueblo a principios del año 2005. Antes, abarcaba solamente la parte central, y allí era donde se encontraban una tienda del servicio telefónico con red de Telmex. Aunque no todas las casas cuentan con este servicio por motivos económicos, el teléfono se está convirtiendo en un servicio básico. El servicio de drenaje se instaló apenas en el año 2002 y 2003. En 2004, observé la obra de drenaje en varias partes del pueblo realizado con las cooperaciones de los vecinos y los apoyos municipales. Actualmente sólo algunas partes del pueblo no cuentan con este sistema. La recolección de la basura es un servicio municipal: el camión llega una vez a la semana desde la cabecera municipal recorriendo todo el pueblo.

El servicio de agua potable empezó a partir del año 1969 (AMT, 1969; Obras públicas c.2 ex.19), anteriormente utilizaba el agua de río, y el agua de pozo. El pozo ha sido utilizado sólo por las familias que viven en el parte central pues esta parte es más baja que los demás. El agua de río era utilizada por todos los habitantes y también en el río grande que corre por las colindancias con el pueblo de San Jerónimo. Berta, una señora de 65 años de edad que vive en la orilla del riachuelo, me contó que antes utilizaba el agua de riachuelo para el uso general; lavar ropa, trastes, y para darle de ver al ganado. El agua de manantial se utilizaba para beber.

En el presente, el agua potable de todo el pueblo proviene de un solo pozo, que tiene

más de 15 m de profundidad. El Comité de Agua es el encargado del sistema de la distribución de agua potable que sale de este pozo. La distribución se lleva a cabo por turnos; según este comité, el pueblo se divide en 13 zonas a diferencia de las 11 que se utilizan en general, y cada zona recibe el agua un día cada dos semanas. Al centro le corresponde una vez a la semana porque allí se concentran todas las instituciones públicas.

El día que les corresponde el servicio de agua, las casas dejan la llave abierta desde la mañana para llenar los tinacos, la cisterna, los tambos, etc. Asimismo, la señora de la casa se dedica todo el día a lavar la ropa que se había acumulado durante semanas.

El servicio de agua potable se enfrenta en este momento a un problema complejo y grave. El problema principal es que los pobladores no pagan la cuota que se necesita para el mantenimiento de luz, y tienen deuda de una cantidad considerable con la empresa de electricidad. El Comité de Agua cobra 20 pesos a cada familia nuclear¹⁰ por mes. Sin embargo, hay una gran cantidad de familias que no pagan. La cuota es la misma para todos, a pesar de que en el Centro llaga más seguidos que en otras zonas.

El Comité de Agua trata de resolver este problema junto con los delegados; a los pobladores que quieren el servicio, los delegados les piden el recibo más reciente del agua y a los que no están al corriente, no les dan el servicio. No obstante, hasta el momento no ha tenido una solución eficiente. Por otra parte, el Comité tomó varias veces el remedio de parar el servicio, pero tampoco ha podido lograr la solución, porque cuando no hay servicio, varias familias piden la pipa del agua desde Texcoco; una pipa cuesta alrededor de 500 pesos, y alcanza para todo el uso de una casa durante un mes. Aún con el servicio de agua potable del pueblo, a veces no alcanza para toda la demanda. En realidad, la escasez del agua es un problema permanente en el pueblo. Los que no pueden comprar una pipa de agua, caminan

¹⁰ La familia nuclear se refiere a la unidad familiar que consiste en los padres y sus hijos. Pero en este caso, se refiere también, a las familias de madre soltera.

hasta el manantial llamado “Partido” para lavar la ropa, este manantial se encuentra en la barranca de Río grande, ubicada en la frontera con San Jerónimo Amanalco a más de una hora desde el Centro del pueblo. El pueblo ya cuenta con otro pozo que se construyó en el año 2004, pero por el mismo problema de adeudo de la luz, no ha podido funcionar.

Apoyos gubernamentales

Aparte de estos servicios básicos, el pueblo ha recibido los apoyos gubernamentales en el marco de la política del gobierno federal.¹¹ Los programas que existen son DIF (Desarrollo Integral de la Familia) que ofrece leche en la lechería del pueblo, las despensas y los cursos de manualidades para las señoras de la tercera edad, y el programa de Oportunidades (anexo 2).

La lechería se encuentra por el noreste de la parte central, es un edificio relativamente chico donde está pintado en una pared el distintivo de Antorcha Campesina, la organización que ayudó a construir este edificio. Allí, cada mañana se distribuye la leche con el precio más económico que la de los supermercados; la leche se trae desde la cabecera municipal y se distribuye a las familias que tienen niños menores de 12 años.

El mismo programa ofrece cada mes una caja de despensa para las familias del pueblo. La caja contiene una botella de aceite, un kilo de arroz, un kilo de lentejas, medio kilo de azúcar, dos bolsas de gelatina en polvo, etc. El día que llegan las despensas, el camión que las transporta se estaciona en el Centro, enfrente de la delegación. Desde temprano las señoras esperan su turno; ellas traen una tarjeta que reciben cuando se inscriben al programa, la encargada de la distribución es la presidenta del DIF del pueblo. La tarjeta sirve como identificación y para que no se duplique la cantidad de despensas en la misma unidad familiar. Aun así, la competencia que existe dentro del pueblo no se puede ignorar. Por ejemplo, la

¹¹ Sobre la política federal de los programas del apoyo para el desarrollo rural, ver Anexo 3.

señora Lucía vive en el centro y ella es la mamá de la familia que tiene la tortillería y la tienda de abarrotes en el centro; la presidenta del DIF le quitó su tarjeta porque “ellos no la necesitan, son ricos”. De hecho, ninguna de sus nueras recibe despensa ni leche.

Oportunidades es un programa que proporciona la ayuda en varios aspectos de la vida local (anexo 2) e inició a partir del año 2003 en el pueblo de Santo Tomás. Sus apoyos cubren las consultas médicas. En este programa trabajaba la doctora Carmen que venía desde la ciudad de México. Según ella, en el primer año hubo 539 familias inscritas al programa; una inscripción dura tres años. La consulta es gratis para las familias inscritas y pueden recibir los servicios médicos, como el examen de vista, etc. En los últimos meses de 2005, este consultorio dejó de funcionar sin que la gente supiera por qué, el consultorio ya no existe.

El Centro de Salud es el otro y ahora el único servicio médico del pueblo. El edificio se encuentra al lado de la biblioteca. Tiene una oficina de la enfermería donde se ponen las vacunas. Hay también una antesala con baño. Aparte de estas salas principales, existen otras tres para hospitalizar a los pacientes, una sala para lavar los instrumentos, y una recámara con cocina donde se queda el doctor o la doctora a dormir.

La doctora que se encontraba en el pueblo desde agosto de 2003 hasta el fin de julio de 2004 en este Centro de Salud era una pasante de médico general de la UNAM; trabajar en el pueblo fue un requisito para terminar su trabajo social. Según la doctora, en el Centro de Salud, la gente del pueblo recibe los paquetes básicos de medicamentos de forma gratuita. Aparte de eso, se da una consulta general y medicamento. El promedio de visitante es de 250 personas por mes.

LA COMPETENCIA DE “SALIR ADELANTE”

Creo que está claro que en el pueblo existe una concentración en la parte central, tanto de los

servicios como de las instituciones públicas, la iglesia, la delegación y las escuelas, que son los materiales indispensables para el progreso. La estructura del pueblo está hecha para que la gente fluya hacia el Centro. Asimismo, la gente que vive ahí puede aprovechar varios servicios, varios recursos con más ventajas que los demás, así, los negocios pueden tener más clientes en el centro. Desde el punto de vista de los moradores, no es lo mismo vivir en el Centro que vivir en las zonas de Arriba o las que están al otro lado de la carretera. La diferencia está en “la comodidad” en la vida diaria. Es decir, si se vive en el Centro, no hay necesidad de moverse mucho para ir a comprar el mandado del día, para ir a la consulta médica, para visitar a los delegados, etcétera. No existe una igualdad entre las zonas, es decir, existe una estratificación por zonas en cuanto a la comodidad de la vida diaria. Esta diferencia social y espacial provoca los conflictos, pero contradictoriamente también se compite para crear estas diferencias. Esto es porque, para ellos, la medida del nivel de progreso se evidencia mediante la comparación. Como muestra la obra de Friedlander (1977), para los hueyapeños, el indio se define solamente por la comparación con otro que sea más indio o menos indio.

Por tanto, los conflictos que han existido, la división de las zonas, los antagonismos entre ellos, y la desigualdad en los servicios públicos entre ellos son, indudablemente, los elementos que crean la estructura del pueblo, condicionan el contexto local, y definen la práctica del progreso y su perspectiva local.

Como vimos en la primera parte del presente capítulo, estas diferencias y los antagonismos se heredan dentro del grupo localizado que constituye la filiación de persona. Este hecho indica que hay una continuidad en la competencia de “salir adelante”. En siguiente capítulo, reconstruiré la historia del pueblo en el contexto regional enfocando a los momentos significativos en sus transformaciones. El recuento histórico nos mostrará que existe el mismo esquema del antagonismo que encontramos dentro del pueblo en la estructura más amplia, es

decir, en el nivel regional.

3

Recuento histórico de la región; cambio y continuidad

Ugo Pepitone (1994) muestra las distintas historias de cómo se han transformado países como Japón, Brasil, México y otros. La conclusión a la que llega es que ningún país tiene el mismo proceso, ni un solo mecanismo del desarrollo, puesto que cada región tiene otro contexto histórico que define el presente. Reflejando esta idea en las palabras de Benedetto Croce “toda historia es una historia contemporánea”, el autor concluye:

El pasado nunca pasa por completo en la vida de los pueblos y es por eso que victorias o derrotas lejanas, retos asumidos o evitados siguen moldeando el presente, abriendo o cerrando determinadas posibilidades evolutivas (Pepitone, 1994:15).

La idea general de Pepitone dice: “remontar la historia local sirve para encontrar y entender el modo particular de progreso local, el cual se continúa a lo largo de la historia”. Tomando la idea principal de este autor, en el caso tratado, quisiera encontrar la continuidad en el modo de progresar de Santo Tomás Apipilhuasco, por medio del análisis de algunos momentos importantes de larga historia de las transformaciones del mismo pueblo.

El recuento histórico tomará un enfoque de los momentos relevantes en los cambios sociales, económicos y culturales, donde podemos encontrar una continuidad en su manera de transformarse. Esta tarea requirió construir una parte de la historia regional del progreso más

que del pueblo, ya que, encontramos los conflictos entre pueblos vecinos en torno a la obtención de las riquezas materiales.

El recuento histórico que mostraré a continuación afirma que el pueblo nunca ha sido simplemente un objeto de los programas nacionales, sino sujeto de los cambios por los que luchan, buscando por su propia cuenta y con sus propias perspectivas la riqueza material. No obstante tenemos que tomar en cuenta que las perspectivas locales del progreso no han sido libres de las influencias externas. A lo largo de las descripciones que anoto en las siguientes hojas, es posible observar los cambios en la idea local del progreso debido al contexto nacional, principalmente a las políticas de desarrollo de cada momento.

En resumen, mediante una breve descripción histórica, indagaré tanto la continuidad como los cambios acerca de la perspectiva y la práctica local del progreso. Para esto, en un primer apartado, mostraré desde la época colonial, su posición geográfica, la cual ha sido una cualidad estratégica que les ha permitido ser un pueblo significativo, o por lo menos sentirse así. Posteriormente, expongo desde el periodo de la dotación ejidal, hasta el momento actual, pues en esta etapa existieron muchos conflictos al interior del pueblo y entre los pueblos vecinos con respecto a ganar el bienestar; a este periodo lo llamo como la historia de la “envidia”; ya que el estímulo de la transformación económica y social fueron las envidias, tanto en el nivel individual como en el comunitario, hacia otras personas y otras comunidades. Al final, me enfocaré a un acontecimiento importante de la región; la construcción de la carretera que se construyó en los años cincuenta, donde podemos ver claramente las disputas por el progreso con los pueblos vecinos.

EL INICIO: DEL BARRIO AL PUEBLO

De acuerdo con las leyendas locales que me habían comentado los apipilhuasqueños, en el área

donde se encuentra actualmente el pueblo, antes existía un pueblo que se llamaba San Juan Teocaltingo, un pueblo de habla náhuatl con un templo llamado Teocalzin. (Teocalzin era el nombre original de esta población antes de ser bautizado por los españoles.) Existían aproximadamente 36 casas, y de ahí se separaron de cinco a siete casas, las cuales construyeron otro pueblo con el nombre de Apipilhuasco, esto sucedió alrededor de 1540.

En los documentos oficiales que consulté en el Archivo General de Nación, el nombre de Apipilhuasco aparece por primera vez en un documento que tiene fecha de 1599.¹ En este momento, el pueblo ya había estado bajo el gobierno de los españoles por el sistema de encomienda. La cabecera tributaria fue el pueblo de Tepetlaoxtoc, la cabecera municipal actual, donde vivían los encomenderos. En el *Códice Kinsbrough*, o *Códice Tepetlaoxtoc*, Santo Tomás, que era barrio de Tepetlaoxtoc, se describe como una estancia perteneciente a un Temí “el que está lleno” uno de los nobles locales de la cabecera, a quienes tributaba (Cando, 1999:80). Tepetlaoxtoc recibía el tributo de pueblos subordinados considerados como barrios, y era el centro religioso de la zona; asimismo, esta cabecera tenía una posición inferior a Texcoco, el centro político y económico más importante de la región.

Según los datos que he encontrado, en la última mitad de siglo XVIII, llegaron los dominicos al territorio de Santo Tomás. En el año 1745 inició la construcción de la iglesia del mismo pueblo, la cual terminó 100 años después. Existe todavía, en el centro del pueblo, una pared de la casa de adobe donde supuestamente vivían los dominicos, ya que esta pared tiene fecha de 1748.

¹ Se menciona en la rama de Merced como: “Tepetlaoxtoc. Merced a Cibrián de santa Maria indio de una caballería de tierra en el pago de santo Tomas, en una loma que llaman Tzitzicastla, que por el sur esta una barranca y hacia el poniente el pueblo de *Sto. Tomas Apipilhuasco* lo cual fue a ver Juan Ramírez de Arellano, alcalde mayor de la ciudad de Texcoco” (AGN, 1599: Mercedes, vol.23 f.65).



Una parte de la pared de la casa de los dominicos. En el soporte de la puerta se puede observar una cruz de la orden de los dominicos y la fecha de 1748.

En esta época del virreinato, al igual que en muchas partes de México colonial, los españoles reconocieron al jefe local o cacique. Ellos eran grandes poseedores de tierra, y se dedicaban a explotar a los lugareños para los cultivos. En el caso de esta región, existía la explotación de los encomenderos y los caciques² de Tepetlaoxtoc. Así se escribe en los documentos históricos de AGN:

Los indios principales utilizaban tres días a la semana a los habitantes de Apipilhuasco (lunes, jueves, y sábado en cabecera) sin más fin que el de ocuparlos en lo que quieren o se les antoja, y si hacen a la falta, los aprenden, o los multan, reduciéndose la multa dando tres cuartillo de

² Aguirre Beltrán (1991a (1953):35) describe el cargo de los caciques en la república de indios como sigue: “El cacique o señor natural estaba sujeto a la autoridad española regional, al corregidor o alcalde mayor. En un principio lo estuvo a la del encomendero quien, en una simbólica ceremonia, lo tomaba de la mano en señal de posesión”.

aguardiente para emborracharse (los indios principales). [...] y no tiene el día de descanso [...] (AGN, 1777: Indios 239 Vol.64 ex.275 f.223).

En ese tiempo Apipilhuasco era uno de los barrios que subordinaban a Tepetlaoxtoc. La descripción que acabo de mostrar, está hecha por un Padre dominico de origen francés, quien radicaba en este pueblo. El padre, cuyo apellido fue Villafania, tenía un papel como líder de los lugareños, y tomó la iniciativa para la independencia de Apipilhuasco como un “pueblo” desde Tepetlaoxtoc. La separación política de la cabecera fue por dos motivos; en primer lugar, por la explotación de los indios principales como señalé anteriormente.³

En segundo lugar, lo que motivó la separación de Tepetlaoxtoc fue la elección de los representantes políticos: se acostumbraba poner a uno de los moradores de Tepetlaoxtoc como el representante de Apipilhuasco y la elección se organizaba por la gente de la cabecera. En el año 1773, los apipilhuasqueños no aceptaron los resultados de la elección de representante que se realizó en la cabecera, e hicieron otra elección propia eligiendo a su gente. En el año 1774, el alcalde mayor de Texcoco declaró nula la elección de Apipilhuasco y la validez de la elección ordinaria. Pues, debido a esta injusticia, el año siguiente, un tribunal de Texcoco exigió la separación oficial de la cabecera con el liderazgo del Padre francés, así el alcalde mayor de Texcoco aprobó la separación. Los datos históricos capturados por el AGN, hacen referencia a la separación de la siguiente manera;

Aprobando la elección de gobernador alcalde y oficiales de república, de este pueblo sujeto a la cabecera de Tepetlaoxtoc, jurisdicción de Texcoco y ordenando al teniente de dicha jurisdicción haga las diligencias sobre la separación que los naturales de dicho pueblo, y un barrio nombrado San Juan Totolapa [...] (AGN, 1775: Indios 237 vol.

³ En el análisis de la creación del nuevo municipio en la región Tlapaneca del estado de Guerrero, Dehouve (2001) menciona que el control de la fuerza humana para las obras públicas es una de las ventajas que la cabecera obtuvo, y, puede ser un motivo de la separación del municipio.

65 ex.6 f.6).

Sin embargo, la separación oficial se logró hasta el año 1777; tenían que presentarse frente a la Real Audiencia con representantes de los dos pueblos. Se otorgó en esta fecha los títulos que le dan la calidad de pueblo a Santo Tomás.

El mismo documento histórico donde el padre francés pide la separación, nos da una perspectiva general del pueblo de aquel tiempo. A continuación, cito:

[...] Esta zona incluye tierras de labor, y tierras que se han desmontado [...] [Apipilhuasco] está formada por casas fabricadas de piedra y con techadumbre de tejamanil, y que las tierras de labores se hayan cerca de los magueyes de todo el tamaño y que la circunferencia del pueblo tendría cerca de una legua y que media legua dista su barrio San Juan Totolapa [...] [el] número de los niños era mayor de cuarenta, aun pasada y experimentada la epidemia que los naturales suelen padecer, es muy racional, y prudente conjetura, la de persuadir no solo que hay aumento en los tributarios sino aun los niños y niñas [...] que en lo general hablan idioma castellano un numero de veinte, de los que saben leer y escribir además de que tienen escuela, con maestro español, de edad proyecta buenas costumbres para educar a sus hijos entendiéndolo en los misterios y dogmas de nuestra santa fe católica. Y al maestro le pagan por su trabajo, y puntualmente le daban su pago. [...] Sus trabajos principales son la cría de ganado ovejuno: por las inmediaciones que tienen hacia el monte [hacen] tejamanil [...] [También] trabajan en la [hacienda] de Papalotla, y dan leña a la jurisdicción, y cáscara para las curtiduría en cortes, con estos productos no tienen dificultad para adquirir lo que necesitan y logrando con más alivio que otros pueblos, y por último que tiene misa todos los domingos de año en los demás días, [soy] testigo que la piden (AGN, 1777: Indios 239 Vol.64 ex.275 f.221-222).

Este documento muestra claramente que en el pueblo ya había existido un tipo de

escuela y la vida comunal más o menos establecida y próspera.

En realidad, varios informantes del pueblo me han comentado que su pueblo ha sido próspero e importante en la región. Uno de los acontecimientos históricos que todavía siguen sosteniendo el orgullo de ser un pueblo significativo de los moradores es el hecho de que hubo un camino real que pasó por el pueblo. Apipilhuasco y Tepetlaoxtoc estaban comunicados por el camino antiguo, que era un callejón para caballos y carruajes; y desde la cabecera había un camino que llegaba hasta Texcoco. Esta ruta fue muy importante porque llegaban varias mercancías y viajeros desde el puerto de Veracruz que se dirigían a México.

Respecto a la cuestión de prosperidad en Santo Tomás, la historia de la fábrica de vidrio no se puede ignorar, puesto que estaba ubicada en el centro del pueblo y en una hacienda cercana. En la fábrica trabajaban los moradores junto con los técnicos extranjeros y desde allí se transportaba los productos a la ciudad de México. Para los habitantes, la existencia de la fábrica en este lugar y su traslado a Texcoco es un suceso histórico que recuerda la importancia del pueblo en tiempos pasados; esto implica que el pueblo no estaba aislado, al contrario, fue un lugar de descanso para la mayoría de los pasajeros que viajaban entre México y Veracruz. Por eso, los lugareños piensan que era más relevante que la cabecera. A continuación, abordaré un pequeño recuento histórico de esta fábrica.

La fábrica del vidrio en Santo Tomás

Según Álvarez (1969:31), la artesanía en vidrio apareció por primera vez en México, en Puebla, en el año 1542. En 1749, el alemán Guillermo Hay fundó en Texcoco la fábrica que desde entonces lleva el nombre de El Crisol. Sus líneas de producción consistían en botellas, botellones, licoreras y otras piezas que cubrían la demanda de las destilerías.

La región conocida como la sierra de Texcoco, conservaba entonces un fondo de

recursos naturales como leña, arena, etc., y por eso, alrededor de diversos asentamientos se encontraban varias haciendas: San Bartolomé del Monte, Xaliteme, Maldonado, El Montecillo, Buena Vista, y Tierra Blanca. Ésta última fue la de mayor importancia en el área. Tenía una fábrica de vidrio que también explotaba el bosque para combustible. No pude establecer la relación exacta entre El Crisol de Texcoco y la fábrica de tierra Blanca, pero algunos datos indican que eran la misma empresa. También existió otra fábrica de la misma firma en Santo Tomás.

De acuerdo con los datos que muestra una monografía del pueblo elaborada en 1976 (Ruvalcaba, 1976), un familiar del dueño de tierra Blanca compró un terreno que se ubicaba frente a la iglesia y fundó una fábrica de vidrio en la última mitad del siglo XIX (*Ibid.*:2). Al entrar al siglo XX, un ingeniero alemán que ya había trabajado en Texcoco, estableció en Apipilhuasco una fábrica de vidrio plano, independiente de El Crisol. Allí logró prosperar al punto de adquirir, pocos años después, los talleres de esta última empresa (Álvarez, 1969:33). Al parecer, la fábrica del ingeniero alemán se ubicaba en un terreno llamado “Rancho”, frente a la escuela primaria que ahora existe. El dueño actual de El Crisol me comentó que para la producción de vidrio, la leña era muy importante, y en Apipilhuasco había mucha leña que podía aprovecharse, además de estar ubicada en la ruta comercial.

Enrique, el dueño actual de la fábrica de vidrio soplado El Crisol que se encuentra en Texcoco, con la experiencia de haber radicado en Santo Tomás, me confirmó la importancia del pueblo en el comercio de los vidrios en esta zona:

“Antiguamente, Apipilhuasco era muy importante, porque fue lugar de descanso para los que iban a Veracruz desde la ciudad de México. Saliendo de la capital, primero llegaban a Texcoco, y ahí descansaban y cambiaban los caballos. Salían en la mañana para llegar a Apipilhuasco y comían ahí, a veces se quedaban una noche o cambiaban otra vez los

caballos. Había un mesón por donde está la Venta ahorita. El camino real era de terrecería, y viajaban por caballos, mulos y burros, hasta el año 1900. Cuando llovía, se inundaba el camino.”

En las fábricas tanto de la hacienda como del pueblo, trabajaban los ingenieros extranjeros puesto que se necesitaba su conocimiento específico; la mayoría eran alemanes, italianos y franceses. Los nativos de Santo Tomás también trabajaban para la recolección de leña o algún otro tipo de servicio en la fábrica. En la actualidad, es posible encontrar dos apellidos extranjeros en Apipilhuasco: Raymond y Paoli. En el caso de Paoli, éste fue un italiano radicado en la ciudad de Texcoco. Tenía una tienda en Santo Tomás y también trabajaba en la fábrica, tuvo hijos con una mujer de Apipilhuasco.

La prosperidad de la fábrica de vidrio se terminó con la llegada de la revolución, poco después del año 1910. Los dueños de las fábricas las abandonaron y huyeron a la ciudad de México. Hoy, solamente queda un pedazo de piedra del molino enfrente de la Iglesia. Por el Racho, anteriormente se encontraban muchas piezas de vidrio.



Pared de la antigua fábrica de vidrio que permanece hasta ahora.
En la esquina, hay un molino que se utilizaba en esta fábrica.

En este periodo de la historia se muestran los sucesos básicos que pueden considerarse como un inicio o una base de la historia regional del progreso. Lo que podemos observar desde el recuento es que, en ese momento, el progreso significaba tener la independencia políticamente para poder manejar los recursos naturales y humanos libremente. Es muy obvio que existía la relación subordinada de Apipilhuasco al pueblo cabecera y la competencia entre ellos, y también la situación estratégica del mismo pueblo por estar ubicado sobre una vía de comunicación. Todos estos elementos son los que se pueden encontrar aún en el presente. Además, son primordiales pues constituyen la perspectiva local del progreso en el tiempo actual. Sin poder saber qué opinaban los habitantes de entonces sobre las haciendas y la fábrica, los lugareños actuales se refieren a ellos como elementos importantes para considerar su historia de progreso.

LA HISTORIA DE LA “ENVIDIA”

Después de la revolución, la modernización del país fue un tema principal para el gobierno mexicano. El movimiento indigenista también floreció con este objetivo. Las iniciativas impulsadas por los gobiernos fueron básicamente la Reforma Agraria, la instalación de los servicios urbanos en los pueblos periféricos, el mejoramiento de la educación y la construcción de la infraestructura vial para la integración del país.

A continuación, veremos desde el fin de la Revolución hasta el decenio de 1980; los momentos en que los apipilhuasqueños experimentaron los cambios más radicales en su estilo de vida.

La revolución llegó al pueblo después de 1915, los moradores de Santo Tomás participaron en el movimiento. Algunos hombres se incorporaron a las fuerzas del General Zapata, bajo el mando del mayor Tomás Cervantes Islas, nacido en la zona de Palmas del pueblo. Hubo, también, algunos que lucharon del lado carrancista.

Al terminar el movimiento armado, Tomás Cervantes se eligió como líder del pueblo y él organizó las solicitudes de los que querían ejidos. La decisión que se tomó, para determinar quiénes serían beneficiados, provocó una división interna: algunos pidieron luchar por recuperar las tierras originales “los restitucionistas”, y otros pedían una dotación con base en las solicitudes ejidales. Esta división perduró hasta la década de los cuarenta, ocasionando muertes de ambos lados y antagonismos entre familiares (Ruvalcaba, 1976).

Finalmente, gracias al esfuerzo de Tomás Cervantes, la primera dotación se logró el día primero de octubre del año 1928 con 1 223 hectáreas (RAN, 1928: Ejidos Dotaciones 23;

2412(725.2), 3). Actualmente, en un parque ubicado frente a la delegación, hay un monumento dedicado a Tomás Cervantes. En 1937, se logró la ampliación del ejido (1 573 hectáreas); en un terreno donde había dos haciendas. Una se llamaba San Bartolomé del Monte, en la parte de Tlamacas, y otra se llamaba San Antonio Montecillo. Una parte de Tlamacas, se dotó como terreno de “uso común”, esto es, que todos los que no alcanzaron terreno de cultivo suficiente podrían dedicarse a la explotación del bosque en esta extensión. Por otra parte, el terreno de Montecillo se fraccionó por cada media hectárea para los que no obtuvieron terreno en la primera dotación.

La ampliación de los ejidos se gestionó durante el gobierno de Lázaro Cárdenas con la idea de que la dotación de tierras pudiera ser un hecho fundamental para la integración territorial de la economía agraria (Serrano, 1991:14). Durante el sexenio cardenista, se tuvo como objetivo primordial la integración territorial y económica (*Ibíd.*:6-7).

Por otra parte, para la consolidación política y económica de la nación se recurrió a la homogeneización étnica y cultural de los pueblos indígenas con el prototipo de la sociedad mexicana. Lázaro Cárdenas, con esta perspectiva, estableció el Departamento de Asuntos Indígenas. Esta institución es el antecedente de la Instituto Nacional Indigenista. Ambos instituciones se dedicaban a estudiar la vida de los pueblos indígenas y marginados para lograr su desarrollo social. (El problema de la marginalidad en este contexto ha sido llevado al centro de las preocupaciones política del gobierno durante mucho tiempo, y ha sido objeto de políticas públicas.)

Un cambio significativo en las vidas cotidianas de los pueblerinos llegó hasta en los años de sesenta, durante el gobierno de Díaz Ordaz. Los ancianos de Santo Tomás se refieren a esta época como el momento de que el pueblo dejó de ser marginado y ganó la comodidad de vivir. Efectivamente, en este periodo, como ya había mencionado, los hombres jóvenes

empezaron a salir del pueblo para buscar el trabajo asalariado en las ciudades y los apoyos gubernamentales empezaron a llegar bajo el nombre de desarrollo rural, el cual sigue teniendo una presencia fuerte en el pueblo (anexo 3).

Los servicios públicos

El agua potable se estableció en 1969, con un pozo que ahora se encuentra cerca de la preparatoria, aunque la mayor parte todavía dependía del agua de la barranca y del manantial. El manejo del agua siempre ha sido una semilla de conflicto con el pueblo vecino San Juan Totolapan. El conflicto más grande ocurrió al mismo tiempo que se gestionaba el agua potable tanto en Santo Tomás como en San Juan. El problema fue que, los habitantes de San Juan, para tener agua potable, entubaron el manantial que proveía de agua a la barranca de “riachuelo” donde los habitantes de Santo Tomás se proveían de este líquido. Como consecuencia de esto, la cantidad de agua de la barranca disminuyó a más de la mitad. (Ahora sólo el otro manantial del pueblo “meyal” dota de agua.) En ese momento, los habitantes de Apipilhuasco manifestaron su posición en contra del pueblo vecino, hasta el punto de golpearse. Los delegados de ambos pueblos detrajeron al gobernador del estado para resolver el asunto; al final, San Juan se quedó con el agua de la barranca, pues Apipilhuasco ya había solicitado el pozo.

La luz llegó a este poblado en 1970, un año después que en San Juan Totolapan. El ejido de Totolapan está concesionado a una compañía papelera y esta compañía dio dinero para traer la luz al pueblo. Así Totolapan le “ganó” a Apipilhuasco, como dicen los lugareños.

También poco a poco se hizo común el consumo de gas, pues muchos recuerdan que antes lo utilizaban exclusivamente las familias de los ricos, es decir, los que vivían en el Centro.

En 1968, se fundó la primera tortillería en el Centro; en estos primeros años nada más

molían maíz con un molino de petróleo. Bernardo, el dueño de ésta, compró ese terreno cuyo dueño era un pariente de su esposa, y actualmente viven él y su familia allí. Marco, el hijo de Bernardo y quien en la actualidad administra la tortillería, me comentó que al principio los vecinos los seguían viendo como ricos, por esto han tenido muchas envidias en forma de agresión abierta y oculta, como rumores, y críticas, etc.

La educación

En el caso de Santo Tomás, a principios del siglo XX, la primaria inició actividades en el edificio que ahora alberga la biblioteca. Era multigrado, es decir, en un salón de clases había estudiantes de varios niveles, y la mayoría de los estudiantes llegaba hasta el tercer año. Además, como era común en numerosos lugares de México que muchas niñas no fueron a estudiar debido al trabajo doméstico.

En el año 1964, inició la construcción de un nuevo edificio para la primaria con las cooperaciones monetarias y humanas de los vecinos. Sin embargo, no todos los apipilhuasqueños estaban a favor de este proyecto y algunos no quisieron cooperar. Quien fuera director de la primaria en esa época me comentó que las señoras fueron principalmente las que estaban en contra de la construcción, pues pensaron que la nueva primaria era demasiado grande para el pueblo, y en el futuro no podrían pagar el mantenimiento. Los delegados tuvieron que traer a la policía estatal para obligar el pago de cooperación a los que no querían. Solamente con esto, se logró la construcción de la primaria y empezó a funcionar a partir de 1968; en este momento era la más grande del municipio. Así Apipilhuasco le “ganó” a Tepetlaoxtoc.

Transporte público

Ya en los años sesenta, el transporte público corría en la nueva carretera pavimentada entre

Texcoco y Calpulalpan aunque sólo tres veces al día. Desde Texcoco se podía acceder a la ciudad de México también en camión. Era relativamente fácil comunicarse con la ciudad por la carretera.

No obstante todavía no había transporte dentro del pueblo. Esto quiere decir que quienes vivían cerca de la carretera se comunicaban más cómodamente con la ciudad que los que vivía en la parte del cerro. Los moradores de las zonas altas tenían que bajar y subir el cerro caminando, aproximadamente media hora; no era nada fácil cargando las cosas del mandado.,No sólo la gente de Apipilhuasco, sino también los vecinos de San Juan Totolapan, y de San Jerónimo Amanalco bajaban para abordar los autobuses sobre la carretera.

Una señora de Totolapan, de 85 años de edad, confesó que antes de construir la carretera que conecta su pueblo con la carretera federal era muy difícil para ellos pasar el pueblo de Santo Tomás para tomar el transporte también me dijo: “Cuando pasaban nosotros en Apipilhuasco, ellos nos echaban piedras, y nos trataban como indios. Así un muchacho de Totolapan que iban en caballo lo mataron de una pedrada y lo tiraron a la barranca”.

El transporte en el pueblo tuvo que esperar hasta principios de los noventas; antes había un taxi de coche particular que conectaba el centro del pueblo con la carretera. Los vehículos de servicio, al principio fueron los coches particulares, después combis y finalmente entraron los micros. Hace apenas 10 años que el servicio de transporte cubrió todo el pueblo. “Cuando empezó a subir la micro hasta arriba, todos estaban muy felices, porque era más fácil ir al centro, especialmente para los niños que iban a la escuela”, me comentó una señora de la Cooperativa. En ese periodo cobraban 50 centavos a los estudiantes para trasladarlos dentro del pueblo, y ahora dos pesos. Los adultos pagaban un peso con 50 centavos, y ahora paga tres pesos.

Eric Wolf (1955) planteó en su tipología revisada anteriormente que la comunidad cerrada y corporada mantiene su equilibrio por la riqueza, por la “envidia institucional”. La “envidia institucional” se toma como una forma de chisme de pueblo o como brujería. Por miedo a estas envidias, un individuo evita acumular las riquezas compartiendo sus bienes con los habitantes de la comunidad. Así como un individuo mantiene el equilibrio con sus vecinos, y como una sociedad evita la influencia destructiva de la sociedad externa (Wolf, 1955:460).

De igual modo, Foster (1965) explica que por miedo a la envidia, las habladurías o a cualquier agresión, los habitantes no intentan tener más riqueza que otros, por tanto, se asegura el equilibrio de la comunidad. Según el autor, los campesinos tienen una imagen del bien limitado, el cual alude a que un individuo o una familia sólo pueden mejorar su posición a expensas de otros. Fundamentando esta hipótesis, Foster propone la necesidad de que uno pueda apropiarse de riqueza externa. En caso de lograr la riqueza externa, que es no-limitado, en el pueblo no ocurrirían las envidias o los enojos por tener más riqueza material que otros.

En el caso de Santo Tomás, también detecté las envidias de los pueblerinos hacia otros pueblos y entre sus propios habitantes. Sin embargo, al contrario de los dos autores arriba mencionados, esta envidia tomó forma de competencia para salir adelante, más que como un obstáculo para el progreso. En realidad, sin este tipo de envidia, no hubieran funcionado los programas de desarrollo. Es decir, el gobierno proporcionó “la riqueza externa” a los habitantes —como escribió Foster—, esto proveyó de la imagen de la modernización por la instauración de servicios básicos, pero la manera de salir adelante se definía mediante la competencia con otros pueblos y entre los mismos pueblerinos. La expresión de “ganar” que utilizan los habitantes refleja claramente la idea de tener comodidad de vida, lo cual era un tipo de

competencia. Resulta interesante que ésta, finalmente tiene la misma función que “la envidia institucional”; en el sentido de no crear la desigualdad y buscar la equidad entre ellos.

Por otra parte, se mostró la preferencia de los habitantes por asimilar a la cultura nacional; tener trabajos asalariado, tener la educación básica, hablar español, tener gas y luz, etc. Indudablemente, para la mayoría de los lugareños, tener la riqueza material y cambiar su modo de vida a lo urbano significaban progreso. Como vimos en el capítulo uno, Coronado *et al.* (1984) explican esta preferencia como una estrategia de supervivencia para los pueblerinos subordinados a la cultura nacional.

Precisamente en este periodo, la política nacional inició su programa enfocada a la pobreza rural, y seguía con la idea de la integración nacional geográfica y culturalmente. Reflejando esta política nacional, el pueblo experimentó la dificultad de seguir el mismo modo de la vida. Por ejemplo, la exclusión de la explotación del bosque se realizó en esta etapa bajo el nombre de protección de los recursos naturales, y eso impulsó que la mayoría de los hombres no ejidatarios saliera a la ciudad buscando trabajo alternativo. Era necesario cambiar su estilo de vida para sobrevivir en la situación subordinada.

Con este punto de vista, la construcción de la carretera que atraviesa todo Santo Tomás fue un suceso significativo para el progreso en la región, pues esto cambiaría su relación con la ciudad. En las siguientes líneas, analizo los documentos oficiales que se refieren al proceso de la construcción de la carretera, ya que, éstos aclaran las ideas de progreso y la práctica de cómo se capta la idea de progreso brindada por el Estado para tener la ventaja de comunicación frente a otros pueblos.

LA HISTORIA DE LA CARRETERA

La carretera actual México-Veracruz se pavimentó entre los años 1953 a 1954. Antes de la

pavimentación, el camino ya existía como un camino antiguo de tercercería conectando Apipilhuasco con la cabecera municipal y, las ciudades de Texcoco y de Calpulalpan, Tlaxcala. La historia de la construcción de la carretera actual nos muestra no nada más la idea local de progreso sino también, la manera de salir adelante en la región.

Los documentos oficiales que encontré en el archivo municipal reportan que en el año 1923, los vecinos de Texcoco, Apipilhuasco y Calpulalpan fundaron una organización civil para promover el mejoramiento del camino antiguo. La organización se llamaba “Junta de mejoras del camino México–Puebla vía Texcoco, Apipilhuasco, Calpulalpan, etc.” (AMT, Obras públicas, 1923: c.1 ex.12). Su objetivo era mejorar la condición del camino para que pudieran pasar los automóviles, y que beneficiara a todos los vecinos. Esta vía también era considerada como una ruta alternativa que conectara la ciudad de México y Puebla. Es decir, la ruta más común de esa época en este mismo tramo era el camino que pasa por la región de Río Frío, Estado de México.⁴ Sin embargo, por su dificultad geográfica que se pasa por la zona montañosa, la ruta alternativa se consideraba necesaria para el pasaje de automóviles.

La junta arriba mencionada formaba parte de la Asociación Nacional de Caminos fundada por el diario EL UNIVERSAL. Según una lista de miembros, de las 20 personas que conformaron la Junta, hubo nueve personas originarias de Santo Tomás.

A finales de los años treinta, se planeó la actual ruta carretera que conecta Texcoco y Calpulalpan; el problema que se puede observar aquí es que la ruta antigua pasaba tanto por Tepetlaoxtoc como Apipilhuasco, pero el nuevo proyecto sólo pasa por Apipilhuasco, dejando el otro pueblo muy lejos del tramo. En el Archivo General de la Nación, se encuentra una carta de 1939 dirigida al Lázaro Cárdenas, con la siguiente descripción:

Señor Presidente:

⁴ Río frío se encuentra al sur de la región de la sierra de Texcoco, pasando el cerro Tláloc.

De parte del delegado general de trabajadores de Texcoco, pedimos su intervención para que la carretera que se tiene en proyecto de Texcoco a Calpulalpan, pase [por] los pueblos de San Andrés Chiautla, Chinconcuac, Papalotla, y Tepetlaoxtoc. (AGN, 1939: Obras Públicas, Presidente Lázaro Cárdenas, c.631, ex. 515.1-273).

De igual modo, en una carta dirigida a la Secretaría de Comunicación y Obras Públicas, los habitantes de Tepetlaoxtoc y de otros pueblos vecinos pidieron que la carretera pasara por sus pueblos. Cito:

Los suscritos vecinos y campesinos de Chiautla, Chiconcuac, Papalotla y Tepetlaoxtoc...Pide la reconstrucción de la carretera Texcoco-Calpulalpan, estado de Tlaxcala. “nosotros nos adherimos a ese proyecto haciendo algunas anotaciones que creemos necesarias, en caso de que se llevara a efecto dichos trabajos no traería ningún beneficio a los Municipios citados, pues, solamente beneficiaría a dos pueblos de poca significación de la región de Texcoco [...] (AMT, Obras públicas, 1940: c.1 ex.22).

Un informante recordó que en 1944, ingenieros del gobierno visitaron Apipilhuasco para levantar un nuevo proyecto de camino. En 1948, Tepetlaoxtoc mandó otra carta para manifestarse contra el nuevo proyecto, porque a pesar de varias solicitudes, finalmente se decidió que el proyecto carretero no pasara por su pueblo. La siguiente carta explica más sobre este suceso:

Habitantes del poblado de Tepetlaoxtoc piden que la carretera pasara por su comunidad “para que todos los pueblos [que le rodean] tengan en un futuro, beneficios directos por la comunicación [...].Al cambiarse la carretera a otros lugares de muy poca población y de poca actividad económica se dificulta la recuperación económica de ésta región [...]” (AMT, Obras públicas, 1948: c.1 ex.27).

Considerando la condición actual de la carretera, podemos suponer que “el lugar de muy poca población y de poca actividad” es Santo Tomás. Esta carta muestra de manera explícita que para los de Tepetlaoxtoc, la carretera era muy importante para la prosperidad de su pueblo.

Por otro lado, los moradores de San Andrés de las Peras, que fue barrio de Tepetlaoxtoc se quejaron de la construcción del nuevo camino, porque según ellos, perjudicaba los caminos vecinales que utilizaban. Argumenta con las siguientes palabras:

[...] que desde un tiempo inmemorial existía un camino vecinal en el pueblo de San Andrés de las Peras [...] pero en la actualidad dicho camino se nos obstruyó con motivo de la construcción de la carretera [...] por lo que ya no tenemos por donde pasar para ir a los pueblos circunvecinos [...] (AMT, Obras públicas, 1948: c.1 ex.27)

Tomando en cuenta los motivos de las cartas de San Andrés, puedo decir que para el caso de Apipilhuasco, también los perjudicaron con algunos de sus terrenos sin recibir ninguna indemnización por parte del gobierno. El terreno donde se construyó la carretera era propiedad privada y había cultivos de maguey. La señora Guadalupe (52 años) recuerda que vivía en la orilla de la carretera, junto al terreno que se llama “Banco” donde actualmente se encuentra su negocio. Ella me comentó que el predio donde pasa la carretera fue propiedad de su padre. Su padre se dedicaba a cultivar y a raspar maguey y vendía el pulque en las ciudades. Por eso, cuando el gobierno le exigió su terreno para la carretera, sabía que iba a perjudicar su cultivo y su negocio; el gobierno prometió la indemnización, pero nunca llegó. Guadalupe me confesó que su padre sabía que lo perjudicaría, pero nunca dijo nada más que “era para el bien de todos los del pueblo”.

En fin, como mencioné anteriormente, la carretera se construyó y pavimentó en la década de los cincuenta, empleando los albañiles locales. Los albañiles de Apipilhuasco también trabajaron para construir un tramo de esta vía. La construcción duró aproximadamente dos años.

El análisis de los documentos oficiales y el comentario de Guadalupe muestran claramente que los vecinos de esta región entendían que las comunicaciones eran indispensables para su progreso; es decir, salir de la marginalidad era necesario para salir adelante, y ellos luchaban entre sí para estar comunicados con las ciudades. Esta perspectiva es muy similar a la del programa nacional de entonces, es decir, la integración a la sociedad nacional. Pero esta coincidencia no es por la casualidad. Tampoco la idea local de progreso es algo que creció espontáneamente; más bien, fueron influidos por los discursos nacionales de entonces, y lo manejaban como suyo para poder salir adelante en su contexto. De igual manera, el gobierno mexicano ha empleado las ideas locales en su discurso político.⁵

CAMBIO Y CONTINUIDAD

Lo que propongo, en este apartado, es que han existido las competencias entre los pueblos vecinos en torno a la obtención de bienestar más que otros —el mismo esquema que vimos dentro del pueblo en el capítulo anterior—. Esto, del mismo modo, indica que existe una continuidad respecto a la preferencia de asimilar la cultura nacional por parte de los habitantes, así, luchaban para estar más cerca de ella que otros. El enfrentamiento entre Santo Tomás y

⁵ En el estudio de Casey Walsh (2003) sobre el programa de desarrollo en el Matamoros de los años de la posrevolución, nos muestra que la burguesía regional toma la idea de desarrollo desde el discurso oficial, del gobierno federal, y lo manipula y difunde por medio de sus discursos regionales para lograr el desarrollo de acuerdo con el contexto propio, en este caso, el éxito del cultivo de algodones explotando a los campesinos locales. En este caso, el manejo del discurso nacional es una estrategia para la burguesía del norte de México, y de igual manera, podemos observar el manejo del lenguaje del desarrollo por parte de los habitantes de Santo Tomás para tener una ventaja sobre los demás pueblos.

Tepetlaoxtoc acerca de la construcción de la carretera, muestra que era literalmente una lucha para su progreso en su situación subordinada en el contexto nacional en cuanto a lo económico, lo político y lo cultural.

Mientras que hay una continuidad en la competencia de los pueblos vecinos y los habitantes para lograr el progreso, descubrimos que han cambiado las perspectivas de progreso a lo largo de la historia. En un primer momento, para los apipilhuasqueños, progresar era tener independencia política, y en otro tiempo, fue tener la riqueza material como licuadora, estufa de gas, coche, etc., y de ahí se transformó en la idea de tener comunicaciones con las ciudades.

Por otra parte, resulta interesante notar que en cuanto al enfrentamiento entre los pueblos, cada pueblo aparece como un sujeto, donde todos sus miembros tienen la misma perspectiva; como si la competencia dentro del pueblo desapareciera. Sin embargo, el ejemplo de las señoras de Apipilhuasco quienes se oponían a la construcción de la primaria, y las envidias dentro del pueblo muestran que en el momento de los enfrentamientos entre los pueblos, de forma paralela, siempre existen las negociaciones entre los miembros de un pueblo para definir el comportamiento colectivo del pueblo. Tenemos que poner más atención en la dinámica de que por un momento los habitantes compiten y luchan entre sí, y en otro momento se reúnen.

En los dos siguientes capítulos, pagando esta dinámica y su lógica, analizaré detalladamente cómo negocian las distintas perspectivas y cómo se crea una decisión colectiva a partir de las luchas entre ellas.

4

La carretera federal México-Veracruz; un arma de dos filos

Cuando empecé mi trabajo de campo en el verano de 2004, me llamaron la atención las expresiones que hacían los moradores acerca de la carretera. Muchos de ellos se referían a ésta como si fuera de su propiedad, es decir, expresaban “nuestra carretera es...”. De igual manera, los comentarios de varios pueblerinos indicaban que su idea de progreso estaba ligada fuertemente a la carretera.

Desde que se construyó la carretera, hace más de medio siglo, ha significado más que una vía de comunicación para los beneficiados. Como vimos en el capítulo anterior, al momento de la construcción, ella era un elemento crucial para la supervivencia de los apipilhuasqueños. Actualmente, la relación que éstos tienen con la carretera es muy variable: no solamente es una vía de comunicación, sino también es una fuente del trabajo, de las diversidades, de la vida moderna y, al mismo tiempo, es una fuente de tragedias debido a los accidentes que ha provocado. Esta variedad modifica la idea de “salir adelante” de los habitantes. Es interesante notar que la mayoría de los habitantes entrevistados utilizaban la misma expresión acerca de la carretera, que es “un arma de dos filos”. La gente está consciente de que la vía mejora la calidad de su vida diaria, pero por otra parte también están sufriendo las consecuencias negativas, como los accidentes, el crecimiento poblacional descontrolado, etc.

Bajo estas circunstancias, en el año 2002, se inició un plan para la ampliación de la

carretera auspiciado por el gobierno federal. Al presentar este programa, el pueblo se negó a dicha ampliación y pidió a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes que se desviara la carretera.

En el presente capítulo, describiré el proceso para llegar a un acuerdo general del pueblo a partir de las distintas opiniones. A lo largo de la descripción, encontraremos no solamente las distintas ideas de “salir adelante”, sino también las diferentes prioridades de cada quien, que influyen en las acciones que se toman en público. Por ejemplo, la mayoría de los pueblerinos pensaba que la desviación perjudicaba al pueblo, pero no podían decirlo en público, ya que, casi todos tienen algún familiar que se afectaría por la ampliación.

Empezaré con la descripción de la carretera, y su importancia en la vida diaria de los pueblerinos. Posteriormente, ubicaré el contexto local al momento en que surge el plan de la ampliación. Al final, mostraré cómo se creó una decisión del pueblo. A lo largo de esta última parte, pongo énfasis en las expresiones orales de los lugareños que se presentaron de manera espontánea en las conversaciones que tuve con ellos, con el objetivo de aclarar sus ideas de lo que significa “salir adelante”.

La ubicación de Santo Tomás Apipilhuasco en torno a las vías de comunicación.



 Santo Tomás Apipilhuasco

LA CARRETERA TEXCOCO-CALPULALPAN

La carretera divide el pueblo en dos partes; inicia desde la ciudad de Texcoco y se dirige hacia el oriente hasta la ciudad de Calpulalpan, estado de Tlaxcala. Varios pueblos y barrios de esta región tienen sus entradas y salidas a lo largo de esta vía. En ambos lados, también, se encuentran negocios como tlapalerías, vulcanizadores, hoteles, restaurantes, gasolineras, etc. La carpeta asfáltica está cuidada y no tiene quiebres ni hoyos grandes. Además, tiene dos carriles en cada sentido con sus respectivas aceras peatonales.

Entrando al territorio del municipio de Tepetlaoxtoc donde se encuentra la entrada de la cabecera municipal, el camino se hace sinuoso debido a que empieza a serpentear por la sierra. Subiendo unos kilómetros, pasa un puente llamado Río Hondo, la barranca más grande de esta región. A partir de este punto, la carretera se reduce a un carril en cada sentido.

Pasando el puente, se encuentra la entrada del pueblo de San Andrés de las Peras, y el mismo camino lleva hasta San Bernardo Totalmimilolpan y San Pedro Chiauzingo. Durante aproximadamente 15 minutos de viaje en vehículo, desde la entrada a San Andrés hasta el territorio de Apipilhuasco, en ambos lados del camino sólo es posible observar montes erosionados. Lo primero que vemos al entrar al espacio asentado es la zona La Venta, de allí, todavía es necesario seguir el mismo camino alrededor de tres kilómetros para llegar a la entrada principal del pueblo.

La carretera sigue hacia el oriente, y más adelante se encuentra una desviación que conduce hacia San Juan Totolapan, aquí es donde termina la parte residencial de Apipilhuasco. A unos 20 minutos en vehículo, subiendo la carretera, se llega al estado de Tlaxcala. Al entrar a este estado el camino se hace plano, y hay menos curvas hasta llegar a la ciudad de Calpulalpan. Esta carretera libre se llama Texcoco-Calpulalpan, es federal, y es un tramo de la vía de comunicación entre la ciudad de México y el puerto de Veracruz.

El transporte sale del pueblo cada 15 minutos hacia Texcoco. El tiempo de recorrido dura aproximadamente media hora. El costo en 2005 era 6.50 pesos y 4. 50 pesos a estudiantes. En cuanto se llega a Texcoco, es fácil moverse ya que hay varios servicios de transporte que conectan con los pueblos grandes de la llanura, como Chinconcuac. A la ciudad de México, por la autopista Texcoco-México, uno puede llegar al metro San Lázaro en aproximadamente 40 minutos desde Texcoco, aunque cobra 17 pesos por persona. Para llegar a México, hay otro servicio de autobús que no va por la autopista: con este transporte el traslado dura alrededor de

hora y media, y llega hasta el metro La Paz. Este servicio cobra siete pesos por persona.

Para llegar a la cabecera municipal, no hay transporte directo, así que es necesario tomar el mismo micro que va a Texcoco, y transbordar en la entrada hacia la cabecera. Desde la entrada hasta el centro de Tepetlaoxtoc, el recorrido dura unos diez minutos y la tarifa es de cuatro pesos.

Así, en transporte público, uno puede llegar hasta la ciudad de México en unos 90 minutos, y a Texcoco en media hora desde Apipilhuasco sin gastar más de 30 pesos. No obstante, muchos pobladores tienen coche particular y se trasladan fácilmente entre los pueblos vecinos y las otras ciudades.

Como he venido explicando, la fácil comunicación en transporte público es uno de los elementos que moldean la perspectiva local de “salir adelante”. Por tanto, vale la pena analizar algunos casos de la vida diaria de las familias apipilhuasqueñas, específicamente, de sus relaciones con la carretera.

LA VIDA DIARIA CON LA CARRETERA

Caso 1. La familia de Marco: Un líder del pueblo

La familia de Marco vive en el Centro. Marco es el dueño la tortillería del centro, la más vieja y más próspera, produce más de 500 kg de toritilla diariamente. Él fue el primer delegado de 2000 a 2003; su papá y su hermano mayor también fueron delegados. Su hermano mayor fue un líder político más relevante del pueblo, y gestionó la construcción de la preparatoria. Sin embargo, falleció en un enfrentamiento político que ocurrió en el municipio de Chimalhuacán.¹ Por eso, los habitantes de Apipilhuasco ven al grupo familiar como líderes políticos.

¹ El hermano de Marco se murió durante un enfrentamiento armado que ocurrió entre Antorcha Campesina y el PRI en Chimalhuacán en torno al cargo de presidente municipal el 18 de agosto de 2000 (La Jornada, 18 de agosto de 2000).

Bernardo, quien inicialmente trabajó la tortillería, y también la tienda de abarrotes, vive arriba de estos dos establecimientos con su esposa, su hijo menor y su nuera. Actualmente se dedica a la cría de guajolotes, gallinas y a veces cerdos. La tortillería la cedió a su segundo hijo, y la tienda de abarrotes a su tercer hijo. Los dos hijos y Bernardo viven en el mismo terreno con su propia familia compartiendo un patio.

Cuando Bernardo inició su negocio, en la mitad de los años sesenta, iba hasta la Merced, anteriormente era la Central de Abastos. Él tomaba un autobús que bajaba desde Calpulapan que llegaba directamente hasta la TAPO (Terminal de Autobús Poniente) de la ciudad de México. En un momento iba él solo; era mucho trabajo transportar en autobús toda la mercancía hasta su pueblo. Así cuando conoció a un comerciante de San Jerónimo Amanalco, quién tenía camioneta, empezó a ir con él hasta la Merced.

Su tercer hijo, Eduardo, quien actualmente es dueño de la tienda, se va hasta la Central de Abastos de la ciudad de México dos veces por semana, martes y viernes, mientras que las otras tiendas de abarrotes del pueblo van a la Central de Abastos de Ecatepec. En las mañanas de los martes y los viernes, salen a las cuatro y quince de la madrugada junto con otra persona que le ayuda, llegan a la Central de Abastos a las cinco y media. Demetrio recorre todo el mercado comprando las mercancías durante casi dos horas mientras otra persona se queda en su camioneta acomodando lo que ya compraron. Cuando sale del mercado, su camioneta está llena de mercancías. A las ocho y media de la mañana ya están en el pueblo. Las verduras y frutas que se venden en su tienda son: melón, piña, guayaba, limón, mango, manzana, papas, calabaza, cebolla, pepino, jitomate, tomate verde, lechuga, chiles, hierbas como epazote, cilantro, y también, zanahoria, champiñones, ejote. Aparte de estos alimentos, vende varios tipos de chiles, latas jamones y lácteos.

La tortillería se la dejó a Marco su padre. Anteriormente, compraba el maíz de la

CONASUPO (Compañía Nacional de Subsistencia Popular) pero después de desaparecer esta institución, se afilió a una organización que le provee el maíz y llegan a su tortillería a dejar maíz, así ya no hay necesidad de salir del pueblo.

Marco tiene tres hijas. Entre la generación de sus hijas, es más común ir a las ciudades de Texcoco y México que las generaciones anteriores; ahora es parte de la vida diaria, ya no hay ninguna dificultad para trasladarse hasta esos lugares. La hija mayor tiene 19 años, iba a la preparatoria de Chinconcuac; en la mañana tomada el micro de las seis. Ahora ya se graduó y está tomando clases de inglés en Texcoco para el examen de ingreso a la Universidad. Ella quiere ir a una universidad en la Ciudad de México, y quiere vivir ahí. La segunda hija tiene 16 años, asiste a la preparatoria por la tarde en Texcoco y regresa en transporte público a las diez de la noche; aunque en la mayoría de los casos, su papá o algún pariente cercano va a recogerla en coche particular. La última hija cursa la primaria del pueblo, en tercer grado. Ella iba a una primaria de San Juan Totolapan hasta el segundo grado, y se cambió a la del pueblo desde el año 2005. Teniendo 9 años de edad, ella quiere su propio celular pues sus dos hermanas ya tienen, y me dijo que es necesario “para hablar a la casa desde Texcoco”.

La esposa de Marco, Dulce, frecuentemente realiza sus compras de mandado en el Centro Comercial de Texcoco. A veces se va al tianguis de Chinconcuac para comprar ropa. Hace poco, Dulce empezó su negocio de papelería y de abarrotes en su casa. Su papelería cuenta con fotocopidora, vende cuadernos, plumas, etc., también vende refrescos, yogurt, jamón, regalos, y otros productos. La fotocopidora la compró en el centro de la ciudad de México invirtiendo 15 mil pesos. Cada 15 días, ella va a la calle de Mesones en el centro de esta ciudad, para surtir su papelería, por lo regular, la acompaña su hija mayor.

El ejemplo de la familia de Marco nos muestra que hay una diferencia marcada entre las generaciones en cuanto a la facilidad de comunicarse con las ciudades; para la generación de

las hijas de Marco, ir a las ciudades ya es parte de su cotidianidad, mientras que para la generación de sus abuelos, ir a las ciudades era un evento irregular. Por lo mismo, la vida diaria de ellas es altamente dependiente de las ciudades; compras, médicos, diversiones, y todo lo que ofrecen las metrópolis. No obstante, su dependencia no implica que ellos estén cambiando totalmente su estilo de vida a lo urbano, sino que es un medio para mejorar la calidad de su vida en el pueblo.

Es un caso común de la mayoría de las familias apipilhuasqueñas, sin que difieran mucho entre zonas. Los que viven por Arriba, en general, sale en su coche particular al camino pavimentado que conecta la carretera libre con el pueblo de San Juan Totolapan, sin bajar al camino vecinal del pueblo.

Caso 2. Javier López: obrero en la ciudad de México

Javier (55 años) trabaja en la compañía de “Luz y Fuerza del Centro” en la ciudad de México. Tiene 25 años trabajando en esta misma empresa. Cuando empezó a trabajar, hace 25 años, todavía no había transporte en el pueblo, así que en la mañana del día que iba a la ciudad tenía que caminar desde su casa hasta la carretera, para tomar el autobús. No podía regresar diario, así que regresaba cada fin de semana, entre semana se hospedaba en la casa de sus familiares en la ciudad de México.

Actualmente, cuando le toca a él su turno en la mañana, tiene que tomar el primer micro que sale del pueblo a las cuatro y media de la mañana. Los que trabajan en el Departamento de Limpieza del gobierno del Distrito Federal se van en este micro. Llegando a la terminal de Texcoco, él toma el autobús que se va por autopista de Texcoco-México, y llega a la estación del metro San Lázaro, que se ubica casi en el centro de la ciudad. Sólo de esta forma, pueden llegar a su trabajo a la hora indicada, las siete de la mañana. De regreso a Texcoco Al

salir del trabajo, alrededor de las tres de la tarde, Javier toma el micro en el paradero de la estación del metro La Paz, que se encuentra en el oriente de la ciudad. El micro tarda dos horas o más hasta Texcoco, puesto que no es servicio directo ni pasa por la autopista. Pero le cobra solamente siete pesos mientras el servicio directo que sale de San Lázaro, le cobra 17 pesos.

La mayoría de los hombres de la región tienen el mismo ritmo de vida que el de Javier, por tener el trabajo asalariado en la ciudad de México. Para ellos, gracias al mejoramiento del servicio de transporte, ahora es posible vivir en el pueblo trabajando afuera. En este sentido, no hay diferencia entre zonas. En todo caso, la carretera es un elemento indispensable para lograr su cotidianidad.

Caso 3. Andrés Morelos: estudiante en la Ciudad de México

Andrés tiene 20 años, y vive en una casa que se encuentra en La Venta, sobre la carretera. Él es estudiante de Universidad Nacional Autónoma de México, que se sitúa en el sur de la ciudad de México. En la mañana, para ir a la Universidad, toma el micro sobre carretera hasta Texcoco y de ahí toma el autobús hasta la ciudad, al igual que otros trabajadores y estudiantes. Pero él sale de la escuela muy noche, así que regresan del Distrito Federal por el autobús que sale de la TAPO directo a Calpulalpan por la medianoche, y bajan sobre la carretera, es decir, enfrente de su casa.

Así, él puede seguir viviendo en su casa, mientras otros jóvenes de Apipilhuasco, principalmente los que viven en la parte centro y arriba, tiene que irse del pueblo para poder estudiar en la UNAM.

Los habitantes de la zona La Venta, aún viviendo en el pueblo, basan su vida diaria en las ciudades más que en el Centro del pueblo. Por una parte, esta tendencia está influida por la dificultad de trasladarse hasta al Centro. Para ir allí, hay que caminar más de media hora a lo

largo de la carretera, lo que implica peligro, y en caso de utilizar el transporte público, es necesario pagar dos pesos por adulto. Bajo esta circunstancia, la gente de La Venta prefiere ir a la ciudad de Texcoco para la compra de demandas, para la consulta médica, u otras actividades

Caso 4. Juan: comerciantes del pueblo

Juan tiene una carnicería en el Centro. Él vivió en la Ciudad de México durante más de 30 años. Tiene su departamento por el sur de ciudad donde ahora viven su esposa y sus dos hijos. Toda su vida, Juan se ha dedicado a vender carne, se fue del pueblo para buscar el trabajo y ahí encontró su actual oficio. Un día, se cansó de la vida de la urbe, y regresó al pueblo, donde vivía su papá, quien quedó viudo. Juan no quería que sus hijos vinieran al pueblo con él, porque se preocupaba por su educación, así que dejó a sus hijos y su esposa. Su esposa también es de Apipilhuasco, así que cada fin de semana, su esposa y sus dos hijos vienen a visitar a Juan y a sus familiares en el pueblo.

Él va a Calpulalpan dos veces a la semana, lleva a su ganado al matadero donde lo procesan, y recoge la carne para distribuirla en Santo Tomás y entre sus viejos clientes que viven en la ciudad. Ahora le está gustando la vida del pueblo, porque es muy tranquilo, y ya es muy cómodo para vivir, no es como antes. Juan me había dicho como sigue: “Ahora es más fácil moverme, ya que nosotros tenemos la carretera. Somos más civilizados por eso, que los demás pueblos, pues ellos están metidos, ¿no?”.

Para los comerciantes que tienen la tienda en el pueblo, la carretera es un elemento primordial para su negocio. No solamente para obtener las mercancías, sino también, para vender a los pasajeros de la carretera. Como se verá más adelante, a lo largo de la vía, se encuentran varias tiendas cuyos clientes son los que utilizan el camino más que los del pueblo.

LA CARRETERA COMO UNA FUENTE DEL BENEFICIO

Sin duda, el acceso a las ciudades se facilita por la carretera. El acceso a la ciudad implica un acceso más fácil a los trabajos, los recursos, los servicios, la cultura de la ciudad, y a las comodidades para vivir. No obstante, si hablamos solamente de la facilidad del acceso, todos los pueblos de la región están en casi la misma condición; las calles que conectan el pueblo y la carretera federal están pavimentadas, y todos los pueblos tienen servicios de transporte público.

La característica especial para Apipilhuasco y la razón de que los habitantes piensen que ellos son diferentes de los demás pueblos vecinos es el hecho de que la carretera *traspasa* su territorio; desde el punto de vista de moradores, “en su lugar”.

Transporte de carga

La carretera Texcoco-Calpulalpan es una ruta comercial de gran importancia porque conecta a la ciudad de México con el puerto de Veracruz. Existe otra ruta que comunica estos dos lugares importantes; ésta sale de la capital, pasa el estado de Puebla y llega al puerto. Es una autopista de cuota y actualmente, por todos los tramos carreteros, cobra un total de 413 pesos por coche particular de México a Veracruz. Para los trailers se puede cobrar un monto máximo de 1 745 pesos (SCT). Antes era más barato, pero subió su costo hace cuatro años. Según los habitantes, a partir de ese momento, la carretera libre se convirtió en una ruta alternativa para los comerciantes y los viajeros. Por tanto, la cantidad de transporte, sobretodo de trailers, subió drásticamente. Me comentó una señora que “antes podía estar dormida en la carretera en una hora y no pasaba nada, pero ahora, ¡ya no me dejan pasar!”

De acuerdo con mi observación, un día entre semana, en media hora pasaron 64

trailereros, 79 coches particulares, 6 transportes públicos y 22 camiones de carga.² Asimismo, en una tarde de sábado, pasaron 59 trailereros, 152 coches particulares, 7 transportes públicos y 21 camiones de carga; el mismo fin de semana, en la noche, pasaron 54 trailereros, 116 coches particulares, 6 transportes públicos y 7 camiones de carga. Este fue un conteo también durante media hora.

| | | Trailereros | Camiones de carga | Coches particulares | Transporte público | Total |
|---------------|-------------|-------------|-------------------|---------------------|--------------------|-------|
| Entre Semana | 9:00-9:30 | 53 | 28 | 78 | 10 | 169 |
| | 14:00-14:30 | 64 | 22 | 79 | 6 | 171 |
| Fin de Semana | 14:00-14:30 | 59 | 21 | 152 | 7 | 239 |
| | 21:00-21:30 | 54 | 7 | 116 | 6 | 183 |

En la carretera, siempre hay tráfico, y no se corta el flujo de los vehículos. Existe un puente para que los peatones puedan pasar sin ningún peligro, pero nadie lo utiliza. Esto es porque, en esta parte, los transportes pasan muy lento; el camino cuentan con vibradores y topes que los habitantes le pidieron a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes para una mayor seguridad, y además por las curvas que tienen una pendiente muy inclinada, tanto para los que bajan de Tlaxcala como para los que suben de Texcoco. Cuando pasan los trailereros, hacen mucho ruido debido a los vibradores, es un ruido tan fuerte como para no poder oír a otra persona. A una señora que vive allí le pregunté que si no le molesta este ruido en la noche para dormirse, ella me respondió que ya se acostumbró. En mi caso, a pesar de que me quedaba en la casa del Centro, a veces el ruido de los trailereros llegó a molestarme por la noche.

Comercios sobre la carretera

El paso de la carretera dentro de la superficie de Apipilhuasco tiene alrededor de cinco

² Con trailereros me refiero a los vehículos con más de cuatro llantas; y el camión de carga quiere decir un vehículo con cuatro llantas pero no es el coche particular.

kilómetros de distancia. A lo largo de estos cinco kilómetros, se encuentran los siguientes comercios; 5 vulcanizadores, 4 tiendas de abarrotes, 6 restaurantes y una tlapalería (ver mapa 4). Estos negocios tienen sus clientes principales en los chóferes de trailer y en los camiones de carga. A continuación expongo la situación de los comerciantes que tienen su tienda sobre la carretera.

Caso 1. Víctor Bustamante

Víctor (50 años) tiene su tienda de abarrotes sobre la carretera. Su negocio empezó hace como 20 años. Al principio él nunca imaginó que el transporte de la carretera fuera “*una fuente del dinero*”. El motivo principal de tener negocio allí fue, más bien, la necesidad del pueblo. El terreno donde construyó su tienda era de su familia, y aunque desde el principio estaba ubicada a la orilla de la carretera, su ingreso principal eran las compras diarias de los moradores. Ahora, creció la población, y también crecieron los negocios; cerca de su establecimiento hay cuatro tiendas más, pero él ha podido mantener la suya sin quebrar. Él cree que es gracias a los transportes. Según Víctor, actualmente casi todos los clientes son chóferes de trailers. Me dijo: “mi trabajo está más fortalecido por los transportes que por la gente del pueblo”. En su tienda, vende entre otros productos como refrescos, papas, galletas, yogurt, leche, jugo, pan, además, alimentos complementarios como estimulantes, vitaminas, etc., para los chóferes. Al lado de su tienda, su hermano tiene una tlapalería. Enfrente de estos dos establecimientos, hay un espacio, junto a la carretera, que sirve de estacionamiento. Siempre hay uno o dos trailers o coches particulares parados en este espacio.

Caso 2. Tomás de la Rosa

Tomás (55 años) tiene su taquería en La Venta. Su negocio está en un espacio muy chico,

alrededor de diez metros cuadrados, y en este espacio tiene tres mesas. Vende tacos de carnitas, de bistec, etc. Tomás pasó de mojado a los Estados Unidos donde trabajó durante más de 10 años, y cuando regresó al pueblo hace 4 años, instaló su tienda. Para él, la carretera fue la principal motivación de iniciar su trabajo. Actualmente sus clientes principales son los chóferes de trailer. Él me contó, “En esta carretera, los trailers pasan muy lento, por las curvas, vibraciones y topes, y por eso jala la gente”. Más de cien personas pasan diario por su taquería, pero el número de los clientes es muy variable, pues ellos viajan por toda el área de la República mexicana manejando trailer, así que aunque algunos vienen constantemente, en general, los clientes son muy variables.

Para él, el pueblo no ha cambiado, y no ha progresado para nada. Cuando platicábamos, él siempre se refería a los Estados Unidos, como el país más desarrollado del mundo, con tecnología moderna, edificios altos y muchas producciones. Al lado de ese país, él piensa que no solamente su pueblo, sino su país carecen de progreso. Sin embargo, dentro de esta situación, la carretera es el elemento principal del progreso tanto para el país como para el pueblo: “donde no hay comunicación, no funciona.”

Caso 3. Lucio Blanca

Lucio (60 años) es el dueño del restaurante más grande del pueblo. Se encuentra en La Venta; tiene más de 20 mesas y se sirven antojitos mexicanos. Todos los trabajadores son señoras del pueblo, a cuatro personas les da seguro social.

Anteriormente, él se dedicaba a trasladar maderas y arena a las ciudades cercanas. Cuando se acabaron los recursos, puso un restaurante en el terreno donde vivía. Lucio fue candidato para presidente municipal de Tepetlaoxtoc por parte del PRD en la elección anterior. Según él, la carretera es la única manera de “salir adelante” para los Apipilhuasqueños, en el

sentido de ser la fuente de trabajo, y el pueblo tiene que buscar la manera de explotar más esta vía de comunicación.

A lo largo de la descripción, se indicó que la carretera es muy importante para todos que habitan esta región, sin haber la gran diferencia en su uso general. La mayor parte piensan que es un arma que ellos tienen y que hace de ellos una población más avanzada que otros. Pero la diferencia entre los habitantes está en la cercanía física a esta vía. Es decir, como veremos, si alguien vive cerca de ella, tendrá una perspectiva diferente que la del que vive lejos, puesto que su contexto es diferente al del otro.

LOS ACCIDENTES; EL CONTEXTO LOCAL

Por un lado, la carretera se ha convertido en una fuente de trabajo o fuente de dinero, como dijo Víctor, pero por otra parte, la gran cantidad de transporte ha provocado varios accidentes que afectan los pobladores.

Muchos informantes me han comentado que los accidentes han sido muchos, y que hay miles de casos. Últimamente, estos accidentes le han quitado la vida a varios moradores. Por ejemplo, un niño de La Venta, cuando se dirigía a la primaria del centro de Apipilhuasco, fue atropellado por un trailer y murió.

Además, muchos trailers llevan materiales peligrosos, como gas o líquidos que pueden afectar el ambiente del pueblo. Un día, un trailer que llevaba un tipo de gas se cayó enfrente de la entrada del pueblo, se encendió todo el trailer y algunas casas vecinas. Esta vez no hubo muertos ni heridos, pero se asustaron los vecinos.

Recientemente ha habido dos accidentes grandes, que han quedado en la memoria de la gente, no solamente porque fueron tragedias sino también porque en estos casos los apipilhuasqueños se enfrentaron con empresas de transporte que provocaron el accidente, y con

la SCT. El plan de la ampliación llegó al pueblo durante estos acontecimientos.

Accidente 1: 21 de marzo del año 2001

A la hora de la comida, dos trailers venían bajando por el camino desde Tlaxcala con mucha velocidad, jugando carreras entre ellos. Uno de ellos chocó al otro, y el otro se volteó a la orilla de la carretera, encima de una casa, allí estaban comiendo una pareja y dos de sus hijos, quienes murieron en el accidente; la pareja tenía otros dos hijos que quedaron huérfanos. Mucha gente del pueblo llegó inmediatamente a ver esa tragedia y unos hombres fueron a avisarle a Marco, quien era primer delegado y trabajaba en ese momento en su tortillería.

Esta ocasión fue la primera vez que el pueblo cerró la carretera bajo la iniciativa de Marco, invadiendo el territorio federal, para exigir los subsidios a los sobrevivientes de esta familia por parte de la compañía que provocó el accidente. De igual modo, los habitantes exigieron a SCT mejores condiciones de la carretera, señalizaciones fluorescentes, vibradoras, topes, etc. El bloqueo de la carretera terminó después de casi 30 horas, la negociación fue que la compañía pagara los subsidios que se pedían y que la SCT se comprometía a mejorar las condiciones del camino.

Accidente 2: 12 de Julio del año 2002

Esteban, un señor que vivía en la zona Moxala junto a la carretera, junto con su nieto murieron apretados por un trailer. Ese día, él estaba tomando en la casa de su amigo. Cuando oscureció, Esteban todavía no regresaba, así que uno de sus nietos fue a recoger a su abuelo. Un conocido de Esteban los vio caminando por la vereda. Atrás de ellos, venía un trailer grande, el cual ya había perdido su balance por la alta velocidad, el trailer se cayó encima de ellos.

La familia de Esteban ya había salido de su casa asustada por el ruido que provocó el trailer pero sin saber nada. El conocido que observó todo, se acercó a la familia de Esteban —una de sus hijas es su nuera—. Él no le pudo decir nada a ella, más que “¡tu papá!”, abrazándola.

Marco, todavía seguía en el cargo de delegado cuando se enteró de la noticia. Nuevamente, Marco digirió al pueblo para cerrar la carretera. Lo mismo que la vez pasada, los habitantes exigieron la indemnización de la familia a la compañía responsable del transporte y el mejoramiento de la carretera a la SCT. De hecho, esta Secretaría, a un año del accidente anterior, no había cumplido lo que les prometió a los habitantes. Así que esta vez se congregaron más personas durante el bloqueo para exigir mejores condiciones. En esta ocasión el bloque duró casi dos días y terminó al lograr el compromiso del cumplimiento de todas sus demandas.

EL PLAN DE LA AMPLIACIÓN; EL CONTEXTO POLÍTICO

Desde el principio del sexenio del presidente Fox, el Plan Puebla Panamá (PPP) ha sido un proyecto muy ambicioso, el cual ha sido iniciativa de la administración foxista que plantea el desarrollo de México y de los países centroamericanos. El PPP tiene el objetivo de integrar los países centroamericanos por un corredor que conecta la ciudad de Puebla, México, con la ciudad de Panamá, Panamá. A partir de la integración geográfica, lo que se propone es contribuir a elevar el nivel de vida de los habitantes de la región con el aumento de empleos provenientes de plantas maquiladoras, las vías de comunicaciones, etc.³ Este proyecto forma parte del Plan Nacional de Desarrollo del gobierno de Fox, y en el caso de México, se está

³ Sobre PPP ver la página de Internet de BID: <http://www.iadb.org/ppp/>; y también la página del gobierno mexicano: <http://ppp.sre.gob.mx/>. El análisis del plan se puede encontrar en la página de la organización RMALC, una OGN que trata las influencias del plan en las comunidades indígenas de México y de los países centroamericanos; <http://www.rmalc.org.mx>.

llevando acabo principalmente como programas de construcción de infraestructura.

Corredores troncales de la red carretera en el Plan de Desarrollo Nacional y en el PPP



Fuente: Secretaría de Comunicaciones y Transportes, citado en La Jornada del 11 de abril 2005.

Como muestra el mapa, el Corredor Veracruz-Acapulco (CVA), uno de los proyectos que forma parte del PPP y del Plan Nacional de Desarrollo, atravesaría una parte del territorio de la República mexicana conectando el Océano Pacífico con el Océano Atlántico como “canal seco”. Este corredor, que ya se está realizando, vinculará Veracruz, Córdoba, Orizaba, Puebla, Atlixco, Cuautla, Cuernavaca, Iguala, Chilpancingo y Acapulco. Pero además, este eje troncal tendrá sus ramales. Uno de estos ramales secundarios sería el que ligaría al estado de Tlaxcala con el troncal principal del CVA. Según el programa estatal de Tlaxcala, las carreteras

cruzarán en forma de cruz el estado de Tlaxcala, como una cruz casi perfecta que tendría su punto de encuentro en la ciudad de Apizaco; ése sería el punto donde se cruzan los dos ejes. El eje norte-sur llevaría a la ciudad de Puebla, el eje oeste-este llevaría a la carretera Teziutlán y de esta manera Tlaxcala quedaría bien integrada a estos dos ejes, que son la carretera Veracruz-Acapulco y la carretera Poza Rica-Teziutlán-Puebla (La Jornada de oriente; 27 de Junio de 2001).⁴

La carretera Texcoco-Calpulalpan, la que está bajo estudio, es una vía principal para llegar Apizaco desde el centro de México, es decir, desde la capital. Por tanto, la ampliación de esta vía forma parte de este proyecto más amplio. Este tramo tiene gran importancia, como se verá más adelante, para los transportes de cargas nacionales, ya que es un camino alternativo de comunicación entre dos localidades importantes como el puerto de Veracruz y la capital de la República, la otra opción es la carretera de cuota que cobra más de 500 pesos por una viaje sencillo.

Además, en el proyecto original, la carretera iba a conectar con el nuevo aeropuerto internacional de Texcoco, el cual fracasó por la resistencia de los ejidatarios de San Salvador Atenco. No obstante, después del fracaso del aeropuerto, la ampliación de la carretera desde Texcoco hasta el deslinde de Estado de México se está realizando por parte de los gobiernos federal y estatal.

⁴ Se puede conseguir el artículo en el siguiente sitio:
<http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2001/06/27/oriente-ppb.htm>



La carretera Texcoco-Veracruz. La ampliación de carilla se está realizando.

Los apipilhuasqueños que viven en la orilla de la carretera mostraron su posición en contra de la ampliación porque pensaron que perjudicarían sus terrenos por el desquiete sin ninguna indemnización y aumentarían los accidentes. Después de varias reuniones del pueblo, los delegados entregaron a la Secretaría de Comunicaciones y Transporte un documento donde rechazaban la ampliación de la carretera y sugerían su desviación.

En las siguientes líneas abordaré el proceso que se llevó a cabo para tomar una decisión colectiva enfocando a las interrelaciones de las fuerzas internas que existen en el pueblo.

EL CONSENSO EN EL PUEBLO; ¿UN RECHAZO AL PROGRESO?

El segundo accidente coincidió con la noticia de la ampliación de la carretera. Las circunstancias, de alguna manera, apoyaron las opiniones de la desviación, puesto que los habitantes todavía tenían en su memoria la tragedia de su vecino.

Sin embargo, curiosamente, en la entrevista personal, casi todos los del pueblo deseaban que la carretera pasara por donde se extiende actualmente, y pensaban que la desviación de la carretera sería un error. Dice Lucio, el dueño del restaurante de La Venta: “La nueva autopista fue un gran error, automáticamente el pueblo pierde una fuente de trabajo; mira cuantas personas trabajan alrededor de la carretera. Además, el pueblo se queda incomunicado, eso, en vez de avanzar y desarrollar nuestra familia, nos va a perjudicar.”

En este apartado, mostraré varias opiniones de los moradores y cómo se ha creado “una opinión del pueblo” a partir de distintas posiciones que toman los apipilhuasqueños. Resulta evidente que al momento del cambio, existen las disputas entre los habitantes que tienen varias perspectivas de “salir adelante”, basadas en los intereses y las prioridades personales.

Manuel (75 años) vive en Cooperativa, y no sabía muy bien sobre la desviación de la carretera, lo había escuchado, pero no tenía idea de dónde pasaría exactamente, ni el hecho de que se había convocado a reuniones del pueblo sobre este asunto. Él piensa que lo mejor es que la nueva autopista pase por donde está actualmente la carretera; aunque afectaría aún más en cuanto a la división del pueblo. También me dijo: “si se desviara (la carretera) nos quedamos

aislados, y si pasara por el pueblo, habría más trabajo para todos, como restaurantes.”

Asimismo, el vecino de Manuel, también piensa que si la autopista pasara por el pueblo sería mucho mejor, porque el pueblo crecería. También me comentó: “no estoy de acuerdo con la desviación, el pueblo estará aislado otra vez, porque la civilización estará atrás del cerro”. Él sí asistía a las reuniones y observó que mucha gente está en contra de la autopista por los accidentes, pero comprendió el temor de la gente que vive junto a la carretera.

Por otra parte, otro informante me comentó: “La vía de comunicación no debe de desaparecer, no es necesario que se desviara, lo necesario es que el gobierno haga un estudio para saber cómo puede controlar la carretera sin accidentes. Con la desviación, el pueblo va a perjudicarse, el desarrollo estará atrasado, y el pueblo se estancará”.

No obstante, para los que viven en la orilla de la carretera, la ampliación de este camino significa no solamente un aumento del peligro, sino también una pérdida de su patrimonio: el terreno. De hecho, la mayoría de los que insisten en la desviación son los que tienen terreno junto al camino. La señora Bertha (58 años) vive en la esquina de la carretera y el camino vecinal que conduce al centro del pueblo. Ella me dijo: “si amplían la carretera, tendríamos que dejar 20 metros de espacio desde la casa. Pues, los del gobierno tienen que pagar por este terreno, porque antes, cuando hicieron la carretera actual, no pagaban; ellos decían que era terreno de gobierno. Pero ahora nosotros pagamos impuestos, así que tiene que pagar el gobierno. Nos afecta a todos los que estamos en la orilla”.

Bertha era una de las que participaban en las reuniones del pueblo y trataban de convencer a los demás. Pero la atacaron quienes piensan que ella rechaza la propuesta por interés personal. Decían:

Los que dice sobre los accidente son los dueños de terrenos que está en la carretera, pero ellos no tiene el papel (título de propiedad). A los que

tienen papel, el gobierno indemniza, pero para los que no tienen, no hay indemnización. Por eso, ellos no quieren la autopista. Dicen que el motivo es por el accidente, pero es mentira. En realidad, ellos tienen miedo de quitarse su terreno que ni tiene papel.

De igual modo, se polemizaba como sigue: “El pueblo se apaga si no pasara la autopista. Cuando hicieron la carretera actual, la gente de antes no puso ‘peros’. Nosotros también tenemos que pensar en el futuro del pueblo, no en el futuro personal”.

Era cierto, en realidad los que están en contra del plan se preocupaban más por la indemnización del gobierno y por el despojo de terreno que por los accidentes. Víctor, el dueño de la tienda de abarrotes dice que si lo indemnizan, no habrá ningún problema, ya que, la carretera es muy importante para el pueblo.

Para los que viven en la orilla de la carretera, con terreno junto a ella, tienen dos opciones que pueden tomar frente a este proyecto; proteger el patrimonio familiar (el terreno) o pensar en el progreso colectivo del pueblo. El resultado ha sido que todos decidieron proteger sus propiedades. Su prioridad se inclinó a la protección del interés personal. Su decisión, sin embargo, la podemos analizar desde el punto de vista de su perspectiva de “salir adelante”. Es decir, desde su contexto, para salir adelante (mejorar la vida, o mantener la calidad de vida) es necesario proteger su propiedad.

Por su parte, Marco tenía una idea muy clara, como primer delegado de entonces. Me comentó lo siguiente: “la carretera trae beneficios. Además la podemos aprovechar, como un arma. Platicaba en la reunión que si pasara la carretera en la vía actual pudiéramos pedir varias obras para la comunidad a cambio de perjudicar nuestro terreno: tapar barrancas, pavimentar calles, etcétera”. Según su punto de vista, la carretera es el arma política para mejorar la condición dentro del pueblo, pero, él no pudo convencer a la gente en las reuniones. Las asambleas que tuvieron sólo fueron tres, y acudían muy pocos habitantes, como máximo fueron

150 personas. Una vez se realizó una asamblea con un ingeniero de la SCT para investigar varias posibilidades que pudiera tomar el plan; es decir, si se ampliara, cómo quedaría el pueblo, y si se desviara, por dónde pasaría exactamente, etc. En esta reunión, según Bertha, solamente participaron de 80 a 90 habitantes del pueblo. Casi todos los que participaban en estas asambleas eran los que rechazaban la ampliación. Marco como la autoridad del pueblo, no pudo insistir en su opinión, ya que, “lo importante es lo que deciden los habitantes”.

Por otra parte, en este proceso influyó la relación familiar de los habitantes. Es decir, muchos de los que entrevisté personalmente deseaban la ampliación, pero me decían que no podían expresarse en público porque alguno de sus familiares vive en los terrenos afectados. En el caso del señor Javier que vive en Palmas, sus suegros viven en la orilla de la carretera, al respecto, me comentó: “De hecho personalmente pienso que es mejor que pase por aquí, pero como tengo dos familiares en la orilla de la carretera, así que yo guardo mi opinión.”

De la misma manera, las hermanas de Luisa viven junto al camino, y ella me dijo: “La carretera sería mejor si pasara aquí, porque nos ayuda mucho, si se desviara, nos aislamos y no estaríamos progresando. Nos aislamos como Santa Catarina, o San Jerónimo. Por eso, estoy a favor de que pase por aquí, pero los de la orilla de la carretera no quieren. Pero, pues, ahora tenemos que pensar el futuro del pueblo, no de unos cuantos. Mi hermana vive en la orilla y yo le platicaba así. Si paga el gobierno, debería de aceptar, pero, pues, no sé, porque el terreno es patrimonio de ellos”.

Para la mayoría de los moradores de Santo Tomás, había dos opciones que podían tomar en este acontecimiento, mantener la relación familiar o pensar en el progreso colectivo del pueblo. A pesar de sus opiniones personales, ellos decidieron mantener la relación familiar y no tener conflictos con ellos. Por otro lado, no tener conflictos o mala relación con la familiar también es indispensable para su vida cómoda dentro del pueblo. Con este punto de vista,

podemos concluir que bajo la perspectiva de salir adelante, la prioridad de ellos se inclinó a la protección de la relación familiar, y por tanto, no manifestaron sus opiniones en público.

La idea de salir adelante en el sentido de no tener conflictos, la veremos más detalladamente en el siguiente capítulo.

La demanda del pueblo para que la carretera se desviara se entiende desde el punto de vista externo como si “todo el pueblo” no quisiera la nueva autopista y rechazara el desarrollo. Sin embargo, desde el punto de vista interno, es un resultado de las confrontaciones en lo público y lo privado entre varias perspectivas de salir adelante, donde se interactúan las relaciones familiares y los intereses personales y políticos.

Estas varias perspectivas y los elementos que influyen a éstas son lo que llamo “fuerza interna”. En el caso de Santo Tomás Apipilhuasco, existen varias fuerzas internas; es decir, varias opiniones e ideas acerca del proyecto de la ampliación, y además, sus opiniones se influyeron de las ideas propias de “salir adelante”.

A pesar de ser minoría, los que estaban en contra del plan lograron hacer de su opinión “la opinión” de pueblo. Esto es porque, por una parte, ellos fueron los que movilizaban a las autoridades del pueblo; por ejemplo, asistieron a las reuniones comunitarias donde se discutió este problema, y a las pláticas con los ingenieros de la SCT. Por otra, sus acciones se convirtieron en presión sobre sus familiares en el ambiente informal.

Es por eso, que cada suceso de cambio no se puede explicar como el choque de las fuerzas externas e internas, sino como luchas entre los propios habitantes y sus intereses personales. En este caso, para los que viven en la orilla de la carretera, proteger sus terrenos era

una manera de “salir adelante” más que ampliar la vía, y ellos ganaron sus demanda frente a los demás.

LA CARRETERA: UN ARMA DE DOS FILOS

Las expresiones de los apipilhuasqueños muestran de una manera visible que para la mayoría de ellos, la carretera es un sinónimo de la civilización, de modernización, y del progreso. En contraste, como acabamos de ver, esto no siempre coincide con la perspectiva de “salir adelante”. Para cada individuo y cada familia existe una propia perspectiva donde intervienen los intereses personales y la prioridad de cada quien.

Cuando ellos hablan de la carretera como “un arma de dos filos”, se están refiriendo a esta contradicción que tiene la carretera; los beneficios y los accidentes. Además, al referir la carretera como un “arma”, implica no solamente que ella trae los beneficios para el desarrollo, sino también, saben que el bloqueo puede funcionar muy bien para presionar a las autoridades externas y las instituciones superiores como evidencia el siguiente comentario; “la carretera beneficia el pueblo; por el hecho de que el cruza el pueblo, el pueblo puede tener la autoridad sobre ella, y el gobierno tiene que ayudar a nosotros.”

En el siguiente capítulo, describo el tercer bloqueo que hubo en el verano de 2004 donde tuve oportunidad de participar. En este acontecimiento, encontré una dinámica totalmente opuesta para salir adelante de lo que he escrito hasta aquí.

5

Pueblo unido y pueblo separado; la dinámica de “salir adelante”

A lo largo de los capítulos anteriores, he mostrado el concepto de “salir adelante” como una perspectiva local de progreso, que concretamente se refiere a un mejoramiento de las condiciones materiales de la vida diaria. Este concepto es resultado de la adaptación, y una interpretación local más amplia del desarrollo y del progreso, que la que han manejado los gobiernos. Resulta interesante que en muchas ocasiones, la perspectiva de los lugareños ha coincidido con la del gobierno; no estar marginados, tener comunicaciones con las ciudades, y servicios básicos, etc. Del mismo modo, he destacado que esta forma de salir adelante no es homogénea dentro del pueblo, así han surgido varios conflictos entre los propios habitantes.

Sin embargo, la dinámica de “salir adelante” es mucho más compleja porque los habitantes de Santo Tomás la manejan bajo sus perspectivas dependiendo del contexto en que se encuentra. Así, este concepto local puede tener, en algunas ocasiones, contradicciones. El caso que abordaré en las siguientes hojas muestro una de éstas en la forma de salir adelante. Mientras que en lo general, para poder obtener más riqueza material para la comodidad, han existido los conflictos entre los vecinos, el siguiente caso explica que para los moradores, “ser un pueblo unido” es otra estrategia del progreso, y también es un paso hacia la mejor calidad de vida.

Con el objetivo de entender esta perspectiva local aparentemente contradictoria,

tenemos que analizar, de antemano, los cambios de los últimos años que los lugareños consideran como negativos. Posteriormente, narro el bloqueo de la carretera en el verano de 2004 que ejerció el pueblo. Analizado su comportamiento y cómo apareció el pueblo unido, podemos observar por qué es importante reunirse para su progreso.

LOS CAMBIOS NEGATIVOS

En los últimos dos decenios el pueblo ha experimentado crecimiento poblacional y, desde el punto de vista administrativo interno, una desorganización creciente. La división por zonas del pueblo parece que es cada vez más fuerte, ya que, las obras que antes se consideraban bienes generales del pueblo con faenas para todos los habitantes, ya no son posibles. La gente no quiere pagar para las obras de otras zonas, y nunca se completa el presupuesto de la obra pública.

Por ejemplo, en el año 2004, el Comité de Participación Ciudadana organizaba dos obras para las dos primarias que tiene el pueblo; la del Centro y la de La Venta. Para estas obras, se pedía la cooperación de 40 pesos por cada persona mayor de 18 años de edad; 20 pesos para una escuela y 20 pesos para la otra. Resulta que colectaron solamente la mitad del presupuesto, puesto que los de La Venta no quería pagar para la otra primaria y los demás no querían pagar para la primaria que está fuera de su zona.

Las autoridades también se enfrentaron a estas crisis. El pueblo tiene una deuda con la compañía de la luz debido al uso de una bomba de agua. A pesar de varios intentos administrativos para que la gente pague la cantidad que le corresponde, hasta ahora todo ha sido en vano. Los moradores se quejan de la falta de poder de los delegados; dice una señora, “antes el delegado era primero en todo, pero ahora nadie lo respeta, porque ellos ya no tiene autoridad, el pueblo se está acabando”.

La falta de control administrativo tiene que ver con el crecimiento radical de la población. El número de habitantes empezó a aumentar a partir de los años ochenta; según el reporte de un ingeniero de gobierno, quien realizó investigaciones en el pueblo para la planeación del agua potable, en 1969 Apipilhuasco tenía solamente 2 300 habitantes; 1 300 mujeres y 1 000 hombres, entre estos, había 800 niños, el número de casas era 200. El núcleo de la población era más pequeño; todavía no existía la zona “Colonia”.

Según el censo parroquial, en el año 2005, el pueblo contaba con 6 150 habitantes, y según mi observación, hay más de 700 casas en toda superficie. Este número sigue aumentando por quienes regresan de las ciudades. Desde hace 10 años, se está haciendo común el caso de que los jóvenes que habían salido del pueblo por el trabajo regresen, porque ahora es posible trabajar en las ciudades gracias al mejoramiento de transporte. Además, recientemente, en la parte de arriba del cerro y en una parte de la zona La Venta, se están vendiendo terreno a “la gente nueva”, como dicen los pueblerinos. Esta “gente nueva” no necesariamente es pariente u originario de Apipilhuasco, como anteriormente se acostumbraba. Son las personas que casi no tiene nada que ver con el pueblo, es decir, no tienen familiares en el pueblo.

Por ejemplo, María tiene 53 años, y vive a la orilla de La Venta desde hace 10 años, con su mamá, su tía y su hija que es madre soltera de una niña. Ellas son de un pueblo que se encuentra en el estado de Oaxaca; cuando ella tenía como 20 años, emigró a la ciudad de México, donde tuvo su familia. Trajo también a su mamá y a su tía quienes no tenían familiares en su pueblo natal. Ella trabaja como cocinera en una funeraria de la ciudad de México y allí conoció a una amiga, que es originaria de Apipilhuasco. Su amiga le ofreció a María un terreno que tenía su pariente en el pueblo, y así, María consiguió un terreno donde pudo construir su hogar. Actualmente, esta familia no tiene acceso al agua potable del pueblo, porque para llevar el tubo de agua hasta su casa, el pueblo quiere cobrar 50 mil pesos. Ella mejor pide la pipa del

agua de Texcoco una vez al mes, así no se necesita pagar al pueblo por el agua. La nieta, que tiene 10 años, va a la escuela Emiliano Zapata, la cual está en el centro del pueblo. Si no fuera por esto, María y su familia no tendrían relación con el pueblo pues, para el mandado, se van a Texcoco, y en el caso de necesitar algún doctor, María tiene seguro social por su trabajo, y va hasta la ciudad de México.

La gente como María está ingresando al pueblo, pues, por un lado, tiene una ubicación estratégica por estar cerca de la urbe, y por otra parte, ya no resulta fácil vivir en el pueblo sin necesidad de incorporarse a las actividades colectivas.

Desde punto de vista de los apipilhuasqueños “originales”, ellos son los que traen las malas costumbres de la ciudad. El asunto más preocupante para ellos es la cuestión de la droga. Principalmente, las señoras piensan que la gente nueva que vino de la ciudad ahora está vendiendo la marihuana entre los jóvenes de Apipilhuasco, y ahora están “destruyendo el pueblo”.

No obstante, el problema real no está en la sospecha de la venta de droga, sino su integración al pueblo; por ejemplo, Jorge tiene 27 años y hace un año llegó al pueblo con su mamá. Se supone que su mamá tenía algún pariente originario de Santo Tomás, pero nadie sabía realmente por qué llegaron. Él vivía en la ciudad de México como niño de la calle, y antes de llegar al pueblo estuvo en el reclusorio. A pesar de que Jorge es conocido por ser un muchacho drogadicto y borracho, no es un personaje criticado, ya que, frecuentemente participa voluntariamente en las construcciones de las obras públicas como albañil. Este ejemplo implica que la incorporación de nuevos habitantes que se integren al sistema comunitario es lo que importa para los habitantes de Apipilhuasco.

Los ingresos de “gente nueva”, las indiferencias hacia las obras públicas y la falta de poder administrativo son los aspectos que, según la gente, han generado los cambios negativos.

Al respecto, un fiscal comenta: “El pueblo ha crecido bastante, pero, muy mal crecido, digamos un crecimiento irregular e irracional. Es una evolución mala, evolución frustrada y desorganizada”. En contraste con los pueblos vecinos, donde se controla la venta del terreno para que la población no crezca sin orden, en Apipilhuasco no hay manera de controlarlo. El actual delegado me explicó que la venta de terreno es un problema personal, y el delegado no puede controlarla.

Para la mayoría de los apipilhuasqueños originarios, los cambios recientes, arriba mencionados, serían un aspecto negativo, como lo muestran las expresiones “se está acabando” o “se está destruyendo”. Pero para “la gente nueva”, el pueblo no ha avanzado porque no quieren recibir los nuevos elementos; una persona me dijo “por el egoísmo de los originarios, no se acaba el conflicto en este pueblo.” Para ambas partes, el ideal del pueblo es corporativo y armónico.

He mostrado que la comunidad cerrada y corporada es un imaginario creado en los discursos políticos y académicos, y el pueblo es una unidad heterogénea donde existen luchas entre los habitantes, para salir adelante. Contradictoriamente, la indiferencia, la falta de cooperaciones entre los moradores, etc., que son también frutos de las historias locales, se entienden como un atraso, puesto que para ellos, la gente tiene que estar unida, para vivir mejor.

El bloqueo de la carretera que describiré en las siguientes líneas muestra que ser “comunidad cerrada y cooperativa” o por lo menos aparecer como tal para enfrentar el mundo externo, es un medio para el progreso en el pueblo, y al mismo tiempo, es un fin.

EL BLOQUEO DE LA CARRETERA; 21 DE JUNIO DE 2004

El día 21 de Junio de 2004 hubo un funeral, el del un señor que murió por un accidente

provocado por un microbús que venía de Texcoco hacia Apipilhuasco. El pueblo ya había tenido problemas con la empresa de microbús México- Texcoco que provocó el accidente, por el aumento de las tarifas. Los delegados organizaron una reunión —en la que tuve oportunidad de observar— invitando a todos los del pueblo el día 16 de Junio, para discutir sobre el aumento de tarifas y decidir qué solicitud iba a entregar a la empresa. En la reunión había aproximadamente 70 personas. Los delegados gestionaron bajo la opinión del pueblo una demanda a la empresa: la reducción de la tarifa de 50 centavos y un servicio mejor.

Justo el sábado de la misma semana, ocurrió el accidente de microbús. El señor que murió en este accidente, no tenía padres en el pueblo, creció como huérfano, sólo tenía una esposa y cuatro hijas. Él trabajaba dentro del pueblo arreglando muebles, por eso casi todos en el pueblo lo conocían. En lunes, el día 21 de Junio, observé que mucha gente acudió a su funeral por ser la desgracia de una persona muy conocida, hubo aproximadamente 500 personas.

Después del entierro, en el mismo panteón, se reunieron algunas personas y estaban gritando algo. No pude alcanzar a escuchar lo que decían y no entendí, pero cuando regresé a la delegación después de la comida en la casa que tuvo funeral, se aclaró todo. Enfrente de la delegación estuvieron 30 señoras y unos señores, y había tres microbuses vacíos en la calle. Los que se reunieron en el panteón, agarraron los microbuses de la empresa para pedirle que pagara los gastos del funeral, la pensión para la viuda y la beca para sus hijas.

Desde unos días antes del funeral, muchas personas habían dicho que iban a exigir sus demandas a la empresa de microbuses de esta manera, es decir, tomar los microbuses y cerrar la carretera, ya que antes lo habían hecho, con el mismo objetivo. La decisión no era del pueblo, pero aparentemente todo el pueblo estaba de acuerdo con esta actitud.

A las tres de la tarde, en la oficina de los delegados estaban el primer delegado, el cuarto delegado y unos comandantes; ellos son los únicos que estuvieron en el pueblo sin ir a

trabajar a la ciudad. Las autoridades estaban discutiendo con algunas señoras para arreglar el acta que iban a entregar a la empresa y al municipio con sus exigencias.

Así empezó todo, a partir de la tarde del lunes. Poco a poco se reunieron más personas. Los muchachos que se encontraba en el pueblo, espontáneamente se unieron y se fueron a la carretera para tomar más microbuses y traerlos al pueblo.



La calle del centro se llenó de los microbuses vacíos.

Aproximadamente a las cuatro de la tarde, llegaron dos representantes de la empresa México–Texcoco a la delegación. Yo estuve en la delegación ayudando a las autoridades a mecanografiar el acta con una máquina de escribir; ya que, nadie sabía muy bien. Cuando llegaron los representantes, de repente creció la bola de gente que estuvo frente a la delegación. Toda la gente gritaba pidiendo una pronta solución de la empresa, es decir, querían que la

empresa pagara todo el gasto del funeral y pensión a la viuda. Pero los representantes que vinieron no podían decir nada, porque supuestamente no eran los jefes de la empresa. Se fueron ellos con el cuarto delegado para traer a los jefes de la empresa.

Mientras tanto, los muchachos seguían esperando los microbuses que pasaban por la carretera para tomarlos. Ellos querían que un delegado o un comandante vinieran con ellos para convencer a los pasajeros que bajaran donde está el micro y ayudaran al movimiento de ellos. Hasta a las seis de la tarde, se agarraron ocho microbuses de la empresa.

A las seis y media, en el centro, sólo quedaban los microbuses vacíos porque todos se habían ido a la carretera para bloquearla. Con unos troncos, una puerta vieja, y algunas patrullas municipales, donde se encuentra la entrada del pueblo, la vía quedó cerrada. Los trailers estaban parados y se formó una cola a lo largo de la carretera.



Los traileres formaron una fila a lo largo de la carretera.

Aproximadamente 70 personas rodeaban una camioneta. El primer delegado de entonces, y el ex delegado Marco, estaban arriba de esta camioneta. Ellos, como líderes del pueblo, organizaban la masa de gente y trataban de tomar una decisión sobre las cosas que pedirían a la empresa. Estas fueron: el gasto del funeral, cuatro mil pesos de pensión a la viuda cada 15 días, la beca para las hijas, los gastos médicos para la familia de los heridos y mejores condiciones en el servicio de micros. Pedían también que el microbús se manejara con la puerta cerrada, ya que el microbús responsable de la muerte de esta persona, siempre funcionaba con la puerta abierta, además detener un vidrio roto, y esa fue la razón del deceso, el señor se cayó del microbús por la puerta abierta, así murió.



Los apipilhuasqueños bloquearon la carretera, y las autoridades estaban tomando la demanda del pueblo en el mismo lugar.

A las siete y media de la tarde llegó el presidente municipal de Tepetlaoxtoc. Él subió a la camioneta y les dijo a los que estaban en la carretera que les ayudaría incondicionalmente; “no los dejaré solos”. Alguien gritó al presidente “la viuda no tiene casa, donde vivían ellos era rentado, ¿no puede ayudarle en algo?” El presidente dijo inmediatamente que él regalaría los materiales para su vivienda. Los de pueblo le dieron el aplauso.



El presidente municipal mostró su apoyo incondicional arriba de una camioneta rodeada por los habitantes.

Después de esto, el presidente se fue a la delegación, nada más esperaban a los representantes de la empresa. A las ocho y media, los tres camiones que tenía el pueblo se fueron a Texcoco para recoger a los estudiantes y a los trabajadores de Apipilhuasco, quienes no tenían manera de regresar.

A las nueve de la noche, alrededor de 200 personas estaban en la carretera. Empezó a llover, y además, se fue la luz. Algunas de ellas, poco a poco regresaron a sus casas. Las demás también estaban cansadas, pues habían estado paradas más de tres horas. Pero decían “ahora ¿qué somos?, Somos un pueblo, no nos aburre de esperar, podemos aguantar”. Escuché durante la noche varias frases similares.

A las diez de la noche, vinieron como 20 personas caminando sobre la carretera con

una antorcha. Ellos eran de Totolapan y venían a apoyar a los de Apipilhuasco. Dijeron que: “en el centro de Totolapan está más gente, pero como no hay transporte, y sólo vinieron algunos, los que podemos caminar.”

Cuando paró la lluvia, no había regresado la luz, además empezó a hacer mucho frío. Todavía no habían llegado los de la empresa. Unos muchachos empezaron a hacer fuego con leña y con llantas. Todos los que estaban en la carretera, me parecía que disfrutaban de alguna manera la situación. Las señoras estaban platicando lo que sea como si hubieran olvidado por qué estaban en la carretera; algunos jóvenes tanto hombres como mujeres se reunieron y disfrutaban la plática entre ellos; esto ocurría solamente en las fiestas.

A las once de la noche, llegaron los representantes de la empresa. Ellos directamente fueron a la delegación donde esperaba el presidente municipal y los delegados. A las once y media llegaron los camiones que fueron a traer los estudiantes y los trabajadores de Texcoco.

Enfrente de la delegación ya se habían reunido unas sesenta personas, otros seguía en la carretera. Ahora, los delegados, los representantes de la empresa, el presidente municipal, una comisión (los representantes del pueblo, aparte de delegados) y Marco estaban en la sala que se encuentra en la parte de arriba del edificio de la delegación. La puerta estaba cerrada y unos comandantes vigilaban para que nadie entrara a la sala.

A la una de la madrugada, todavía no habían llegado a ninguna solución. Paulatinamente la gente regresaba a sus casas. Los que esperaban afuera estaban muy desesperados, empezaron a hacer ruido chiflando, golpeando los microbuses o echando cohetes y gritaban, “queremos solución”, “¿qué pasó? ¿Están durmiendo?”, “¡La carretera esta cerrada! ¡Ellos también están esperando!”. Pero no había un ambiente violento, ni peligroso, más que nada, todos permanecían riendo, bromeando y algunos tomando. Estaban muy desesperados, pero también se divertían de estar gritando.

Eran las dos de la mañana. Seguían esperando afuera de la delegación. Pero no parecía que llegarán a un acuerdo. Los que esperaban afuera disminuyeron hasta treinta. Un señor dijo que tocaran la campana para que llegara más gente. Los tres muchachos fueron a tocar a la iglesia. Como estaba cerrada la iglesia, ellos entraron al jardín de la iglesia saltando las bardas, y subieron el techo de la iglesia para llegar al campanario directamente, estuvieron tocando la campana durante casi media hora, al centro no llegó gente, pero a la carretera sí llegaron más personas por este llamado de campana.

La reunión siguió hasta las seis de la mañana y no habían llegado a un acuerdo entre el pueblo y la empresa. El procurador de justicia de Texcoco, la cabecera de la zona siete del Estado de México, iba a llegar a las nueve de la mañana, en tanto, decidieron descansar, y a las nueve de la mañana empezó, otra vez, la reunión.

En la mañana, cuando empezó otra vez la reunión, se tocaron las campanas. La mayor parte del pueblo no fue a trabajar, y salía a la calle para apoyar el bloqueo de la carretera. Desde la carretera hasta la delegación estaba llena de gente. Las señoras de los delegados y algunos por su voluntad, prepararon comida en la carretera para darles a los que estaban ahí.

A las diez de la mañana, llegaron el procurador, un representante del ministerio público¹ y el representante oficial de la zona siete cuya cabecera es Texcoco, del Estado de México. Casi inmediatamente llegaron a un acuerdo como sigue, 25 mil pesos del subsidio a la familia del muerto, las becas para las hijas del muerto y una pensión de nueve mil pesos mensuales mientras sus hijas sigan estudiando. También el presidente del municipio proporcionó los materiales de la vivienda y un puesto de trabajo en el municipio para la viuda.

¹ El ministerio público es una institución encargada de impartir justicia. Se fundó siguiendo el artículo 17 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos donde dice “Ninguna persona podrá hacerse justicia por sí misma, ni ejercer violencia para reclamar su derecho. Toda persona tiene derecho a que se le administre justicia por Tribunales que estarán expeditos para impartirla en los plazos y términos que fijen las leyes, emitiendo sus resoluciones de manera pronta, completa e imparcial. Su servicio será gratuito, quedando, en consecuencia, prohibidas las costas judiciales. Las leyes federales y locales establecerán los medios necesarios para que se garantice la independencia de los tribunales y la plena ejecución de sus resoluciones. Nadie puede ser aprisionado por deudas de carácter puramente civil”.

Después de este acuerdo, alrededor de las tres y media, se abrió la carretera.

Al día siguiente de este acuerdo, 23 de junio, Jesús, el presidente del Comité de Agua Potable me contó en su oficina lo siguiente: “Valió la pena lo que hicimos, qué bien que se mostró la solidaridad del pueblo, es la única manera de *salir adelante* para nosotros. Ayer estaba lloviendo, pero nadie se movió de la carretera ni de enfrente de la delegación, un procurador me dijo ‘oye, ¿por qué ellos no mueven?’, yo le dije ‘No, aunque llueva, no nos pueden mover’ ”.

La impresión y el orgullo que tenía Jesús sobre por lo que habían hecho, lo pude observar en la mayoría de las personas. El pueblo estaba orgulloso de lo que hizo por el mismo pueblo frente a la institución superior, y más que nada, de que el pueblo mostró su solidaridad para “salir adelante”.

EL PUEBLO UNIDO Y EL PUEBLO SEPARADO

En realidad, el bloqueo de la carretera no fue decisión de todo el pueblo; los que estaban en la carretera eran muy pocos para una población que tiene más de seis mil habitantes. Sin embargo, presentarse como “pueblo unido” es una estrategia recurrente para presionar a las autoridades externas. Además, en este caso, coincidieron los intereses en el nivel colectivo con el nivel personal. Con el nivel colectivo me refiero a ayudar a la familia del difunto, los que quedaron sin padre, y exigir los mejores servicios de transportes. En el nivel personal, me refiero a asegurar el mismo comportamiento de los vecinos cuando a otro le toque el mismo tipo de accidente, en alguna ocasión. Es decir, participar en el bloqueo y unirse con los demás es un tipo de la inversión social para el beneficio individual. Dice, “después si me toca una accidente, y me muero, el pueblo tendrá otro movimiento. Así puedo asegurar los subsidios para mi familia”.

“Ser un pueblo unido”, por tanto, es un medio de salir adelante, que asegura la mejor calidad de vida. Aquí encontramos una aparente contradicción. Hasta los capítulos anteriores he mostrado que en cuanto a los cambios, siempre han existido los conflictos y las negociaciones para salir adelante. Pero el ejemplo que acabamos de ver muestra que para el mismo fin, la gente reúne.

Esta contradicción que enfrentamos, sin embargo, para los propios habitantes de Santo Tomás, no puede ser tal, ya que es la consecuencia de las acciones que toman con una sola lógica, para salir adelante. En el caso del bloqueo, la solidaridad puede ser explicada como un momento de coincidencia en la perspectiva de salir adelante de la mayoría de los habitantes. Por supuesto, no podemos ignorar que no eran pocos los que pensaban que no tenía sentido reunirse por un difunto, y algunos criticaban a los que se reunieron en la carretera diciendo “ellos son chismosos”. No obstante, en este caso, no hubo espacio ni tiempo para la negociación entre las diferentes perspectivas.

Del mismo modo, los conceptos de progreso que tienen ellos, desde el punto de vista externo, parece una contradicción. Es decir, por una parte, el progreso significa tener riquezas materiales destacando de los demás, por otra parte, “ser un pueblo unido” es en sí un progreso. Como vimos al principio del presente capítulo, para muchos de los moradores, lo ideal es no tener conflictos entre los habitantes, ni antagonismos, así como ayudarse uno y otro para vivir mejor colectivamente; para ellos, lograr un pueblo unido es un ejemplo del progreso.

Sin embargo, este progreso es momentáneo; después de tres días del bloqueo ya la gente se quejaba de su vecino. La competencia entre los moradores siempre está latente, así como la estratificación por la comodidad. Entonces, ¿para qué se reúne la gente? Para responder a esta pregunta quisiera referirme a la filosofía de los nahuas (Muffie, 2005); la filosofía pragmática para buscar el camino. El camino tiene que llegar a la prosperidad de ellos, puesto

que se considera que ésta es el interés principal de ellos. Bajo esta explicación, para los apipilhuasqueños, el hecho de ser unido asegura su prosperidad como un pueblo, frente al mundo externo. Su concepto de progreso también es un concepto pragmático y busca el camino de salir adelante en cada contexto y cada situación. Por tanto, la competencia y la unidad se conectaron al concepto de progreso cuando lo vimos desde el punto de vista de la comodidad en la vida diaria para ellos.

Empezando con la duda de la teoría de la comunidad cerrada y corporada de Eric Wolf, mi estudio llegó mostrando una imagen de Santo Tomás como “cerrada y corporada”. Pero ahora está claro que “ser pueblo unido” es una estrategia de ellos y es solamente una de las varias caras que tiene un pueblo.

La dinámica del pueblo que mostré a lo largo de este estudio nos sugiere que la comunidad no es cerrada pero tampoco abierta; más bien, tiene las dos características. Manejar estas características dinámicas y variables es precisamente el arma de los pueblerinos que se utiliza para obtener y asegurar la prosperidad del pueblo.

Conclusión

El inicio de mi duda acerca del concepto de progreso surgió cuando estuve en el bloqueo, el acontecimiento que presenté en el último capítulo. Durante el bloqueo, este acontecimiento me parecía raro en medio de la bola, y me preguntaba ¿por qué se reúnen?, y ¿por qué a mi se me hace tan raro este hecho?

Al día siguiente, después de lograr sus demandas y de reabrir la carretera, me comentaron que fue un día muy bonito, pues el pueblo estuvo unido. Uno de los líderes que dirigió el cierre de la carretera me dijo: “solamente de esta manera, podemos salir adelante”. La palabra que utilizó él, fue “salir adelante”, me hizo ruido. Esta frase ya la había escuchado varias veces con anterioridad y la entendía como un sinónimo de progreso, en el sentido de alcanzar la vida más moderna por medio de la riqueza material, por eso, me sonaba bastante contradictorio y raro que la frase “pueblo unido” se utilizara de manera similar.

Otro elemento que llegó a confundir aun más mi manera de comprender la frase “salir adelante” era el hecho de haber presenciado más conflictos que arreglos armónicos entre los habitantes. En el bloqueo, ellos se reunían para “salir adelante”, pero en otras ocasiones ellos competían para el mismo fin.

Como vimos en el capítulo dos, el pueblo se divide por zonas donde siempre ha existido el antagonismo y los conflictos permanentes. Los conflictos están provocados por la desigualdad en el acceso a los servicios urbanos, a los recursos naturales, etc., que son los aspectos que definen el bienestar de los pueblerinos. En otras palabras, los habitantes han luchado para obtener más comodidades que otros habitantes, tomando como parámetro de competencia la riqueza material. Cuando uno dice “salir adelante”, indicaba el proceso de estas

competencias y negociaciones.

En el capítulo tres, observamos que en el contexto regional, se encuentra el mismo esquema que describimos para Apipilhuasco; es decir, existen conflictos entre ellos en torno a la obtención del bienestar material. En este capítulo, se destacaron las disputas del pueblo en estudio contra la cabecera municipal y con el pueblo de San Juan Totolapan.

El modo de progreso que yo trato en la tesis está influenciado de manera directa e indirecta por el contexto nacional, ya que, para su situación subordinada a éste, seguir los cambios que impone el gobierno nacional era necesario para lograrlo.

Cabe destacar que a lo largo de las descripciones relacionadas con los enfrentamientos entre los pueblos vecinos, cada pueblo se describe como gente unida compartiendo el mismo objetivo. Sin embargo, es una estrategia para poder competir con otros pueblos, ya que en la realidad, tanto la negociación como el conflicto son dos facetas comunes y cotidianas para los habitantes de Apipilhuasco.

En el capítulo cuatro trato el proceso de negociación y de competencia que observé entre los habitantes en la toma de decisiones relacionadas con aspectos del progreso del pueblo. Pongo énfasis en la decisión que tomó el pueblo acerca de la ampliación de la carretera federal que pasa por el pueblo. La mayoría de los moradores tenía la esperanza de que la carretera les trajera más gente, más trabajo, más comunicaciones y más apoyo del gobierno, sin embargo, para los que viven a la orilla de la carretera, la ampliación significa el despojo de su terreno y el aumento del peligro. Para ellos, el progreso era proteger su patrimonio. En esta negociación, los intereses personales de cada parte se presentaban tanto en el ámbito público (reuniones en la delegación) como en el ámbito privado (pláticas entre las familias).

La dinámica del progreso de Santo Tomás Apipilhuasco mostró que los pueblos no son objetos de los proyectos de desarrollo, como habían planteado varios estudios anteriores

revisados al principio de esta tesis, sino sujetos que actúan para su propio bien.

Del mismo modo, ellos son sujetos que deciden cuál es el progreso para sí mismos y cuál no les conviene. Por ejemplo, en el capítulo cinco se aclaró que para los que nacieron en Santo Tomas Apipilhuasco los cambios materiales son una transformación positiva, no obstante, el aumento de la población debido al ingreso de fuereños es un aspecto negativo. Asimismo, Los apipilhuasqueños se quejan sobre la pérdida de poder de los delegados para hacerle frente a los asuntos internos.

A pesar de que han existido conflictos en forma permanente, los “originarios” piensan que los nuevos habitantes traen malas influencias; por otra parte, la gente nueva piensa que por el egoísmo de los originarios, el pueblo no ha avanzado tanto como se espera. Ambas partes, lo que idealizan es un pueblo corporativo y armónico para mejorar la vida comunal. Desde esta perspectiva, el bloqueo de la carretera fue no solamente una estrategia para salir adelante sino también puede considerarse como un fin.

La contradicción aparente que observamos en el último capítulo nos sugiere que el concepto local de progreso no siempre significa obtener la riqueza material que es el poder simbólico, sino también, significa ser un pueblo unido. Aunque parezca muy contradictorio, ambas perspectivas coinciden por el hecho de tener la comodidad para vivir, y mejorar la calidad de vida, es decir, para salir adelante.

A partir del ejemplo enfocado en la carretera, aclaramos que en las diferentes perspectivas locales interactúan varios elementos; por ejemplo, la ubicación de las casas, el contexto histórico, los intereses personales, la relación familiar, etc. Entre estas distintas perspectivas han existido siempre los conflictos y las negociaciones en los momentos de la transformación. La realidad del pueblo muestra que el cambio sociocultural no es homogéneo ni se lleva acabo armónicamente.

Con esta descripción, he insistido en que el pueblo de Santo Tomás Apipilhuasco no es una comunidad cerrada y corporada. Sin embargo, también he sido testigo de que Santo Tomás es capaz de ser cerrado y corporativo. La contradicción que encontramos aquí en las características del pueblo ocurre por el hecho de que los habitantes de Santo Tomás siguen su modo de salir adelante bajo su lógica propia de progreso. Este hecho implica que tampoco podemos encasillar un pueblo como Santo Tomás en un tipo de comunidad ni cerrada ni abierta. Más bien, tiene las dos características como un arma de asegurar su progreso.

En la introducción del presente trabajo mostré que el concepto local de progreso difiere del que se utiliza en los círculos políticos y académicos. Mientras que en término general y formal, el progreso se refiere a aumentar la riqueza económica y material con los proyectos nacionales, para los habitantes de Santo Tomás Apipilhuasco, el concepto *progreso* está ligado fuertemente con la vida diaria del pueblo, y varía de persona a persona, y de situación a situación, por eso, a veces coincide con la idea formal de progreso y a veces aparece como contradictoria. La diferencia mayor es que para los moradores de Santo Tomás, el progreso no es político ni ideológico, sino, su interés de vida diaria y su práctica.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo 1991a [1953] *Formas de gobierno indígena*, FCE, México
- , 1991b [1967] *Regiones de refugio: el desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*, FCE, México
- Álvarez, José Rogelio 1969 *Vidrio Soplado*, Organización Editorial Navaro, México
- Bonfil Batalla, Guillermo 1990[1987] *México profundo: Una civilización negada*, Grijalbo, México
- Cando, Mariano 1999 *Tepetlaoxtoc: Monografía del municipio*, Gobierno de estado de México/ AMECRON/Instituto Mexiquense de Cultura, México
- Cancian, Frank 1989[1965] *Economía y prestigio en una comunidad maya*, INI/CONACULTA, México.
- Coronado, Gabriela *et al.* 1984 *Continuidad y cambio en una comunidad bilingüe*, CIESAS, México
- Cowen M.P. y R.W. Shenton 1996 *Doctrines of Development*, Routledge, London y Nueva York
- Dehouve, Daniléle 2001 *Ensayo de geopolítica indígena. Los municipios tlapanecos*, CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, México.
- Edelman, Marc 1990 *Peasants against globalization: rural social movements in Costa Rica*, Stanford University Press, California
- Edward W. Said 2002[1978] *Orientalismo*, Debate, Madrid
- Escobar, Arturo 1995 *Encountering Development: the making and unmaking of the third World*, Princeton University Press, Princeton
- Esteva, Gustavo 2001[1992] “Desarrollo” en W. Sachs coord. *Diccionario de desarrollo: Una guía de conocimiento como poder*, Galileo/Universidad Autónoma de Sinaloa, México
- Ferguson, James 2001[1990] *The Anti-politics machine: “development”, depoliticization, and bureaucratic power in Lesotho*, University of Minnesota Press, Minneapolis
- Foster, George 1965 “La sociedad campesina y la imagen del bien limitado” en *American Anthropologist*, vol.67 (2): Pp.293-315

- , 1992[1980] *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*, FCE, México
- Foucault, Micheal 1991a “Question of Method” en Graham Buechell, Colin Gordon, y Meter Millar ed. *The Foucault Effect: studies in governmentality*, The University of Chicago Press, Chicago, Pp. 73-86.
- , 1991b “Governmentality” en Graham Buechell, Colin Gordon, y Meter Millar ed. *The Foucault Effect: studies in governmentality*, The University of Chicago Press, Chicago, Pp. 873-104.
- Friedlander, Judith 1977[1975] *Ser indio en Hueyapan*, FCE, México
- Gamio, Manuel 1992[1916] *Forjando Patria*, Porrúa, México
- Gardner, Katy y Lewis 2003 *Antropología, desarrollo y el desafío posmoderno*, El colegio Mexiquense, México
- Hunt, Eva 1976 “Kinship and Territorial Fission in the Cuicatec Highlands” en Hugo Nutini, *et al. Essays on Mexican Kinship*, Pittsburgh University Press, Pittsburgh
- , y Jame Nash 1967 “Local and Territorial Unit” en *Hand book of Middle American Indians*, vol. Antropología Social: Pp.253-282
- INI (Instituto Nacional de Indigenista) 1978 *INI: 30 años después: revisión crítica*, INI, México
- Leslie, Charles 1960 *Now we are civilized: a study of the world view of the Zapotec Indians of Mitla, Oaxaca*, Wayne State University Press, Detroit.
- Leyva, Xochitl 1993 *Poder y Desarrollo regional: Puruándiro en el contexto norte de Michoacán*, El colegio de Michoacán/ CIESAS, México.
- Lomintz, Larissa 1998 [1975] *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México
- Maekawa, Keiji 2000 *Kaijatsu no Jinruigaku (Antropología de desarrollo)*, Shinyousha, Japón
- Maffie, James 2005 “Flourishing on Earth: Nahua Philosophy in the Era of the Conquest” en *The Nahua Newsletter*, No. 40, noviembre 2005, Pp.18-21
- Mulhare, Hielen M 2001 *Totimehuacán: su historia y vida actual*, Colección Testimonio, México
- Nutini, Hugo 1968 *San Bernardino Contla: marriage and family structure in a Tlaxcalan municipio*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh
- , Pedro Carrasco y James Taggart 1976 *Essays on Mexican Kinship*, Pittsburgh University Press, Pittsburgh

Ortiz Mena, Antonio 1998 *El Desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, Colegio de México/ Fideicomiso Historia de las Américas/ FCE, México

Pepitone, Ugo 1994 *La salida del atraso: un estudio histórico comparativo*, CIESAS/FCE, México

Pérez Lizaur, Marisol 1975 *Población y sociedad: cuatro comunidades del Acolhuacan*, INAH/Centro de Investigaciones Superiores, México

Pigg, Stacy Leigh 1992 “Constructing Social Categories through Place: Social Representations and Development in Nepal” en *Comparative Studies in Society and History* 34 (3): pp.491–513.

Robichaux, David 1995 *Le mode de perpetuation des groupes de parenté: La residence et l'heritage á Tlaxcala (Mexique) suivís d'un modèle pour la Mésoamerique*, Tesis de Doctorado de Laboratorio d' ethnologie et de sociologie comparative, París (Traducción al español facilitado por el autor)

-----, 2005 “Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco: Residencia, herencia y el sistema familiar mesoamericano” en David Robichaux coord. *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: Unas miradas antropológicas*, UIA, México.

Redfield, Robert y Alfonso Villa Rojas 1936 *Chan Kom: a maya village*, the University of Chicago Press, Chicago

Ruvalcaba, Jesús 1976 Trabajo correspondiente a las prácticas de campo en la zona de Texcoco, UIA, México

Sachs, Wolfgang 2001[1992] “Introducción” en W.Sachs coord. *Diccionario de desarrollo: Una guía del conocimiento como poder*, Galileo/Universidad Autónoma de Sinaloa, México

Sbert, José María 2001[1992] “Progreso” en W. Sachs coord. *Diccionario de desarrollo: Una guía del conocimiento como poder*, Galileo/Universidad Autónoma de Sinaloa, México

Secretaria de Desarrollo Social 1994, Informe de Labores 1993-1994, México.

Serrano Alvarez, Pablo 1991 *La política pública regional en el gobierno de Lázaro Cárdenas, 1934-1940*, Universidad de Colima, México

Simone Abram and Jacqueline Waldren, ed. 1998 *Anthropological perspectives on local development: knowledge and sentiments in conflict*, Routledge, London, New York.

Tanabe, Maria 1995 *La programación presupuestación del programa nacional de solidaridad*, tesis licenciatura en ciencias políticas y administración pública, UIA.

Villarespe, Verónica 2001 *La solidaridad: beneficiencia y programas. Pasado y presente del tratamiento de la pobreza en México*, UNAM/Miguel Angel Porrúa, México.

Warman, Arturo *et al.* 2002[1968] *De eso que llaman Antropología Mexicana*, Nuestro Tiempo, México

Wolf, Eric 1955 “Types of Latin America Peasantry: A preliminary discussion” en *American Anthropologist* vol.57 (3): Pp.452-471

-----, 1957 “Closed corporate peasant communities in Mesoamerica and central Java” en *Southwestern journal of Anthropology*, vol.13 (1): Pp.1-18

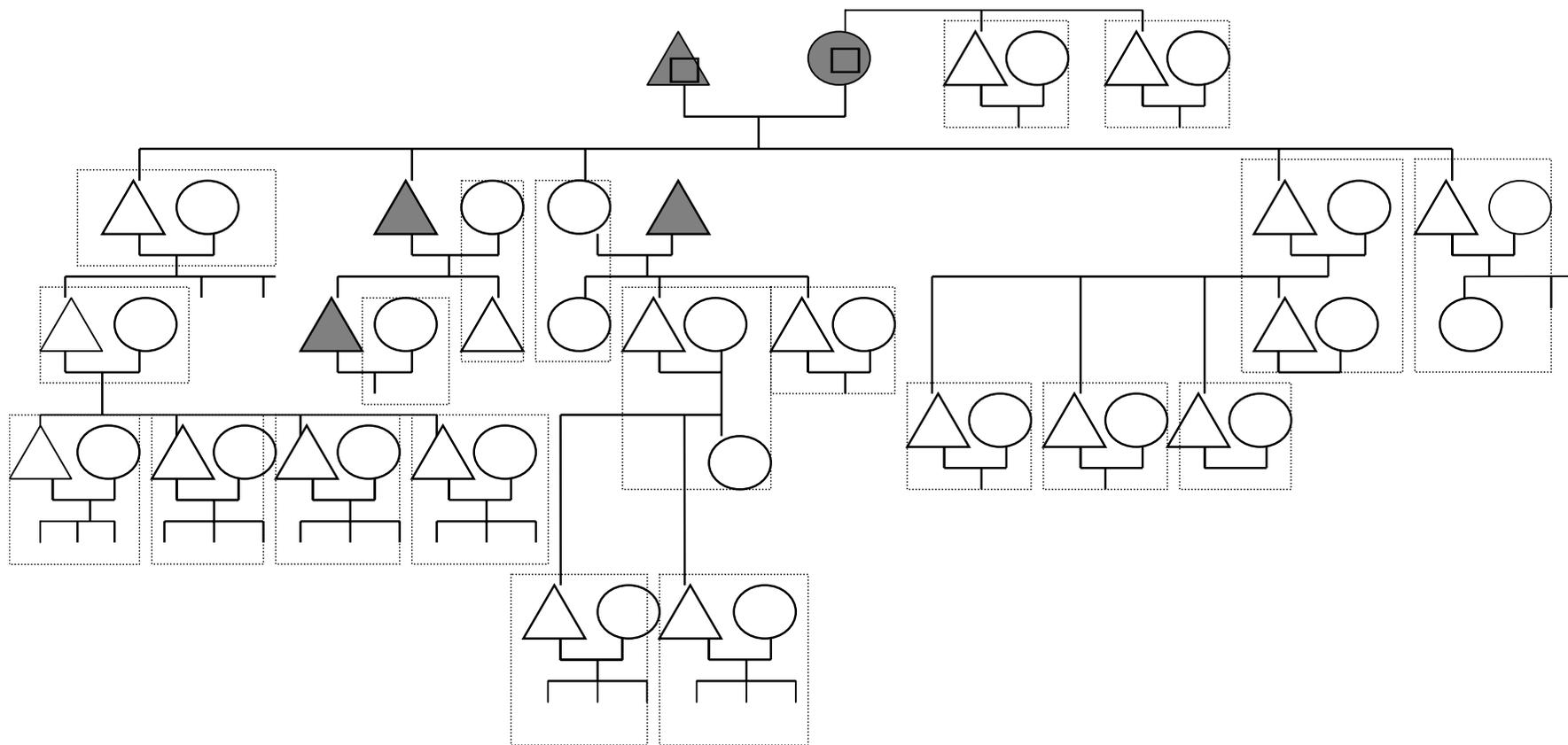
Van Zantwijk, Rodolf 1991[1965] *Los servidores de los santos: la identidad social y cultural de una comunidad tarasca en México*, CONACULTA/INI, México

Walsh, Casey 2005 “Región, raza y riego: el desarrollo del norte mexicano, 1910-1940” en *Nueva Antropología*, No. 64 Enero-Abril 2005, Pp.53-73

-----, 2003 “‘A Rosy Future’: Cotton and Regional Development in Mexico’s Northern Borderlands, 1920-1965” en Walsh, Casey *et al.*, *The Social Relations of Mexican Commodities; power, production, and place*, Center for US-Mexican Studies, University of California, San Diego.

ANEXOS

ANEXO 1: Genealogía de la familia fundadora de la zona Tlacuyo.



1-La pareja fundadora.

Son los que actualmente viven en la zona Tlacuyo.

Los que viven en la misma casa



fallecido.

ANEXO 2: Los programas de apoyos gubernamentales.

1. Sistema Nacional de Desarrollo Integral de la Familia (DIF)

Insitito de que corresponde: Gobierno Federal, Secretaría de Gobernación.

Objetivo: Ser la Institución Nacional rectora de las Políticas Públicas con perspectiva familiar y comunitaria que hace de la Asistencia Social una herramienta de inclusión mediante el desarrollo de modelos de intervención teniendo como ejes la prevención, el profesionalismo y la corresponsabilidad social.

Funciones y servicios:

De acuerdo al artículo 2º. del Estatuto Orgánico de 1999

- I. Promover y prestar servicios de asistencia social;
- II. Apoyar el desarrollo de la familia y de la comunidad;
- III. Realizar acciones de apoyo educativo, para la integración social y de capacitación para el trabajo a los sujetos de la asistencia social;
- IV. Promover e impulsar el sano crecimiento físico, mental y social de la niñez;
- V. Proponer a la Secretaría de Salud, en su carácter de administradora del patrimonio de la beneficencia pública, programas de asistencia social que contribuyan al uso eficiente de los bienes que lo componen;
- VI. Fomentar y apoyar a las asociaciones y sociedades civiles, así como a todo tipo de entidades privadas cuyo objeto sea la prestación de servicios de asistencia social sin perjuicio de las atribuciones que al efecto correspondan a otras dependencias;

- VII. Operar establecimientos de asistencia social en beneficio de menores en estado de abandono, de ancianos desamparados y de discapacitados sin recursos;
- VIII. Llevar a cabo acciones en materia de prevención de invalidez y de rehabilitación de discapacitados, en centros no hospitalarios, con sujeción a la Ley General de Salud;
- IX. Realizar estudios e investigaciones sobre asistencia social, con la participación, en su caso, de las autoridades asistenciales de las entidades federativas y de los municipios;
- X. Realizar y promover la capacitación de recursos humanos para la asistencia social;
- XI. Participar con la Secretaría de Salud en el Sistema Nacional de Información sobre la Asistencia Social;
- XII. Prestar servicios de asistencia jurídica y de orientación social a menores, ancianos, discapacitados y en general a personas sin recursos;
- XIII. Apoyar el ejercicio de la tutela de los incapaces que corresponda al Estado, en los términos de la Ley respectiva;
- XIV. Poner a disposición del Ministerio Público los elementos a su alcance en la protección de incapaces y en los procedimientos civiles y familiares que les afecten, de acuerdo con las disposiciones legales correspondientes;
- XV. Realizar estudios e investigaciones en materia de invalidez y discapacidad;
- XVI. Participar en programas de rehabilitación y educación especial;
- XVII. Promover, como conducto de la Secretaría de Salud y coordinadamente con los gobiernos de las entidades federativas y municipales, el establecimiento de centros y servicios de rehabilitación somática, psicológica, social y ocupacional;

- XVIII. Participar, en el ámbito de la competencia del organismo, en la atención y coordinación de las acciones que realicen los Diferentes sectores sociales en beneficio de la población afectada por casos de desastre;
- XIX. Recomendar y promover el establecimiento de organismos de asistencia social en las entidades federativas y municipales y prestar a éstos apoyo y colaboración técnica y administrativa;
- XX. Emitir opinión sobre el otorgamiento de donativos y apoyos a instituciones públicas o privadas que actúen en el campo de la asistencia social;
- XXI. Promover dentro de su ámbito de competencia, que las dependencias y entidades destinen los recursos necesarios a los programas de servicio de salud en materia de asistencia social; y
- XXII. Las demás que establezcan las disposiciones legales aplicables en la materia.

(Fuente: Página Oficial de DIF en Internet)

2. Programa de Desarrollo Social Oportunidades

Institución que corresponde: SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social); SEP (Secretaría de Educación Pública); SSA (Secretaría de Salud); IMSS; Los gobiernos estatales y municipales.

Objetivo: Oportunidades es un programa federal para el desarrollo humano de la población en pobreza extrema. Para lograrlo, brinda apoyos en educación, salud, nutrición e ingreso.

Funciones y servicios:

1)- Componente educativo

a. Becas

" Educación básica: para niños, niñas y jóvenes menores de 18 años, miembros de familias beneficiarias inscritos en grados escolares entre 3° de primaria y 3° de secundaria.

"Educación media superior: para jóvenes entre 14 y 20 años inscritos en el nivel medio superior. "Las becas se entregan durante los diez meses del ciclo escolar. Corresponsabilidad: para entregar los apoyos es necesario que los becarios asistan regularmente a la escuela.

b. Útiles escolares

"Primaria: se entrega un paquete de útiles escolares o un apoyo monetario para su adquisición al inicio del ciclo escolar. Al inicio del segundo semestre se entrega un apoyo monetario para su reposición. "Secundaria y media superior: se entrega el apoyo monetario anual al inicio del ciclo escolar. Corresponsabilidad: para entregar los apoyos se requiere que el becario esté inscrito, con certificación del personal de la escuela.

2)- Componente de salud

a. Se proporciona gratuitamente a todos los miembros de las familias beneficiarias el Paquete Esencial (Básico) de Servicios de Salud. Tienen prioridad las mujeres embarazadas y en periodo de lactancia, y los niños(as) menores de cinco años.

b. Se entregan suplementos alimenticios a los niños(as) entre cuatro meses y dos años de edad, a los niños(as) de dos a cinco años con problemas de desnutrición, así como a las mujeres embarazadas y en lactancia.

c. Se brinda asesoría en materia de salud, nutrición e higiene en sesiones de comunicación educativa.

d. Se proporcionan servicios de salud en las instituciones estatales de salud.

Corresponsabilidad: para entregarles los suplementos alimenticios, los miembros de las familias beneficiarias deben asistir a sus citas médicas y la titular beneficiaria debe presentarse a las sesiones de comunicación educativa en salud, nutrición e higiene.

Paquete esencial (básico) de servicios de salud

- 1.- Saneamiento básico a nivel familiar
- 2.- Planificación familiar
- 3.- Atención prenatal, del parto y puerperio, y del recién nacido
- 4.- Vigilancia de la nutrición y el crecimiento infantil
- 5.- Inmunizaciones
- 6.- Manejo de casos de diarrea en el hogar
- 7.- Tratamiento antiparasitario a las familias
- 8.- Manejo de infecciones respiratorias agudas
- 9.- Prevención y control de la tuberculosis pulmonar
- 10.- Prevención y control de la hipertensión arterial y diabetes mellitus
- 11.- Prevención de accidentes y manejo inicial de lesiones
- 12.- Capacitación comunitaria para el autocuidado de la salud
- 13.- Prevención y detección del cáncer cérvico uterino

3)-Componente alimentario

Se otorgan apoyos monetarios que se complementan con los suplementos alimenticios ofrecidos bajo el componente de salud.

Corresponsabilidad: para entregarles los apoyos, todos los miembros de las familias beneficiarias deben asistir a sus citas médicas, y las titulares beneficiarias deben presentarse a las sesiones de comunicación educativa para la salud.

4)- Componente patrimonial para estudiantes que finalizan la educación media superior

En 2003, Oportunidades incorpora un nuevo componente para ampliar las opciones de desarrollo humano a sus beneficiarios: la posibilidad de que los becarios de tercero de secundaria y de los tres niveles de educación media superior acumulen un patrimonio, en la medida en que cumplen su corresponsabilidad de asistir a la escuela. Al finalizar el bachillerato podrán utilizarlo para:

- a) Seguir estudiando;
- b) Crear un negocio propio;
- c) Dar un enganche o mejorar su vivienda; o
- d) Garantizar su salud y la de su familia.

Corresponsabilidad: para que los becarios reciban el apoyo, deberán concluir y aprobar sus estudios de bachillerato o equivalente antes de cumplir 22 años de edad.

Todos los apoyos monetarios: se entregan en efectivo, bimestralmente y en forma individual a las titulares beneficiarias.

Los apoyos monetarios se ajustan cada seis meses, en enero y julio de cada año, tomando en consideración la actualización del Índice Nacional de Precios de la Canasta Básica, que

publica el Banco de México en el Diario Oficial de la Federación.

(Fuente: Página oficial de Oportunidades en Internet; <http://www.oportunidades.gob.mx>)

3. El Programa de apoyos Directos al Campo (PROCAMPO)

Institución que corresponde: SAGARPA (Secretaría de Agricultura y ganadería, desarrollo rural, pesca y alimentación)

Objetivo: PROCAMPO es un subsidio directo que el gobierno federal otorga a través de la SAGARPA. Tiene como objetivo específico apoyar el ingreso de los productores rurales.

Funciones y servicios:

El apoyo de PROCAMPO consiste en la entrega de recursos monetarios por cada hectárea o fracción de ésta, que se efectúa cuando el productor siembra la superficie registrada (elegible) en el Programa, o bien la mantiene en explotación pecuaria, forestal o la destina a algún proyecto ecológico, y cumple con lo establecido en la normatividad operativo.

Con el PROCAMPO, el subsidio que se canaliza no provoca distorsiones de mercado ni de los precios de los productos. Es un apoyo que no influye en las decisiones de producción, al permitir que el productor elija libremente el tipo de cultivo que siembra y la forma en que produce. Además de incorporar a un sector de productores rurales más amplio y diversificado. Entre aquellos que reciben el apoyo, la mayor parte son de bajos ingresos, y más de la mitad usan toda o casi toda su producción para el consumo familiar.

En forma colateral, PROCAMPO coadyuva al logro de otros objetivos como los de capitalización; frenar la degradación del medio ambiente al promover la conservación del suelo, agua, bosques y selvas; la conversión productiva de aquellas superficies en las que es posible establecer actividades de rentabilidad mayor; y la regularización de la tenencia de la tierra. Además, por efecto de la continuidad que se le ha dado a sus operaciones, propicia que los beneficiarios usen el subsidio para planear su actividad productiva.

En esta Administración, bajo un horizonte determinado por el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 y por la política sectorial, el Programa ha pasado a formar parte de la estrategia denominada "Alianza para el Campo".

El PROCAMPO se opera en un ámbito complejo: la producción agrícola ocurre bajo situaciones cambiantes y está influenciada, entre otras causas, por la Coexistencia de tecnologías modernas y tradicionales, mercados de insumos y productos que reaccionan por efecto de la situación económica prevaleciente, climas aleatorios y una estructura agraria en la que predomina el minifundio. Esto hace que sus resultados se aprecien desigualmente en regiones distintas y bajo circunstancias diversas, y que los productores, de conformidad con sus singularidades, adviertan en él beneficios que, a cada uno, le pueden parecer diferentes.

ANEXO 3: Las políticas del desarrollo social

La política del desarrollo social por parte del gobierno federal en el ámbito rural se llevó a cabo de manera continua hasta el tiempo actual; el problema práctico se convirtió en el combate a la pobreza rural a cambio de la diversidad cultural. Así, el gobierno ha impulsado una serie de programas sociales que mejoraban el nivel de vida rural en relación con la educación, salud, seguridad social, etc.

La década de 1950, inició la política llamada “desarrollo estabilizador” (Ortiz, 1998; Villarespe, 2001). Pero todavía no hubo un programa preciso contra la pobreza. A partir de los últimos años de los sesenta, el programa social por parte del gobierno federal empezó a insertarse en la vida de las comunidades rurales; que coincide con el momento de la llegada de los servicios urbanos (agua potable, luz, servicio de correo, etc.) en Santo Tomás. Esta época concuerda con el levantamiento del interés mundial contra la pobreza, promovido por el Banco Mundial, la agencia más grande de desarrollo.

Ante esta situación mundial, bajo la administración de Luis Echeverría, en la década de 1970, el gobierno mexicano inició programas contra la pobreza enfocados al sector rural. Así surgieron el Programa Integral para el Desarrollo Rural (PIDER) y la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR). El objetivo central del PIDER era promover el auto sustento de las comunidades rurales, mediante la participación organizada de sus habitantes para la generación y retención de los excedentes económicos, así como su canalización hacia inversiones productivas en las propias comunidades y garantizar el acceso a los niveles mínimos de bienestar. Por otra parte, el COPLAMAR promovió programas de salud, abasto, capacitación y empleo cooperativo, casa y escuelas para niños de las zonas rurales, y mejoramiento de la casa rural. Los dos programas funcionaban con préstamo del

Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (Villarespe, 2001:40).

En el sexenio 1982-1988, siendo presidente Miguel de la Madrid, México inició el proceso de liberalización comercial para que la producción nacional fuera competitiva, y se adhirió al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comerciales), también empezaron las negociaciones para el TLCAN (Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá) (*Ibíd.*:45). El cambio de la política económica del país hacia el neoliberalismo se concretó cuando Carlos Salinas llegó a la presidencia. Con esta política, el Programa Nacional de Solidaridad se instauró en diciembre de 1988, enfocado al combate de la pobreza, la pobreza extrema que existía tanto en el ámbito urbano como en el rural.

Los objetivos básicos de este programa se expresaron, retomando el objetivo original del PIDER, en tres vertientes de acción: 1) Solidaridad para Bienestar Social, donde se promovían obras de infraestructura de servicios; 2) Solidaridad para la Producción, que proporcionó apoyo financiero, técnico y tecnológico en actividades agropecuarias, para aumentar las capacidades productivas de las comunidades; 3) Solidaridad para el Desarrollo Regional que impulsó la construcción de obras de infraestructura, como vías de comunicación para mejorar las actividades comerciales, y al mismo tiempo, fortalecer la gestión municipal (Tanabe, 1995: 23).

Según el informe gubernamental de 1994, a lo largo de la existencia del programa Solidaridad, se registraron 344 mil comités, de los cuales 250 mil se constituyeron como comités activos. Del mismo modo, este programa ejerció recursos por 51 818.6 millones de pesos con los que se apoyó la realización de más de 523 mil obras y acciones (SEDESOL, 1994:9-11). La política del combate a la pobreza continúa hasta el momento, así, el gobierno de Vicente Fox con el programa Oportunidades y el DIF, entre otros.